

Ilustrado por

Ventura Celli



Presencia inconclusa de José Venturelli

Quiero decir que la creación artística es una forma de combate en la transformación de nuestros materiales, de nuestras ideas, de nosotros mismos. Es una forma de luchar.

(de *Oficio de pintor y sus interrogantes*, 1978)

Sesenta y cuatro años estuvo entre nosotros, y la vida y el arte de José Venturelli fueron una travesía por el río profundo de la historia y la expedición por un paisaje conocido y extranjero, y entre las gentes que habitaban esa geografía.

Ilustrado por Venturelli es el quinto volumen de esta colección, y su obra gráfica nos golpea con su testimonio humano. En esta presentación esbozaremos solo algunos aspectos de la vida y obra de José, para luego adentrarnos en su imaginario.

Los buenaventura

Imaginen una abadía que recibe huérfanos en un pueblo cerca de Rávena. Las monjas ravensesas, reparando la desgracia, nombraban a los allegados como Venturelli. Así, el pueblo se llenó de un apellido común, entre ellos Antonio, padre de Balilla, y abuelo de José. Era la época de Garibaldi. Balilla fue un decidido anarcosindicalista que salió de la Italia antes que la Marcha sobre Roma de los fascistas cubriera con su negro manto la bota del Mediterráneo. Recaló primero en Río de Janeiro, después en Buenos Aires, finalmente en Valparaíso. Balilla se casó en la joya del pacífico con Carmela Eade, que venía de Concepción. Se mudaron a Santiago, allí nacieron sus hijos, Antonio, José y Rosa, quien vivió un año.

Los Venturelli Eade fueron sacudidos por la enfermedad, y las tempestades de la política y la economía. Balilla, tierno y severo, como lo describió José, luego de ser relegado a Tierra Amarilla por su actividad política, murió de cáncer a los 54 años, en 1933. José no tuvo tiempo de eximirse de participar de los acontecimientos de la vida social, tampoco lo quiso.

Ilustrador y mosquetero

Este libro comienza con los primeros pasos de José como ilustrador del Boletín del Instituto Nacional. Tenía nueve años cuando ingresó al plantel como medio pupilo. Ya cumplidos los quince participó activamente de la campaña del Frente Popular en 1938. La actividad política del Frente estaba estrechamente ligada a la vida cultural integrada por la Alianza de Intelectuales de Chile, de ahí la revista *Aurora de Chile*, órgano oficial de la Alianza y que hizo de vocera de la campaña para traer a Chile a refugiados republicanos de la Guerra Civil española. Formó parte de la manifestación de recibimiento a los pasajeros del *Winnipeg* que llegaron a la Estación Mapocho desde Valparaíso los primeros días de septiembre de 1939.

En el Nacional desplegó con virtud sus pulsiones políticas y artísticas. Fue, con Patricio Bunster y Adolfo Bañados, ilustres personajes de la vida liceana, una suerte de tres mosqueteros, ilustraban y publicaban artículos en el Boletín del Instituto Nacional, también fueron fundadores de la mítica Academia de Letras Castellanas (ALCIN) de dicho plantel. Junto a Bunster formaron la primera célula de la juventud comunista entre estudiantes de humanidades. Decía Patricio Bunster: “Con Venturelli participamos activamente de la campaña del Frente Popular que llevó a la presidencia a Pedro Aguirre Cerda. Fuimos a recibir a los refugiados republicanos de la Guerra de España que llegaron en el *Winnipeg* a la Estación Mapocho [...]. Nos reuníamos en calle Dardignac, donde vivía Venturelli, a debatir, formarnos políticamente y escuchar música; Stravinsky, Ravel, íbamos con mi padre al gallinero del Teatro Municipal. Nada era ajeno a nuestra vida de estudiantes”.

El pintor frente al muro

Quinceañero, José Venturelli entró a estudiar a la Escuela de Bellas Artes. Estimulado por el curso de gráfica de Francisco Parada, ingresó al curso de grabado que dictaba Marco Bontá en la Escuela de Artes Aplicadas. Casi un autodidacta, su formación la continuó en su propio taller, en los trabajos realizados con el colombiano Alipio Jaramillo y el alemán Erwin Werner, en el mural *La lucha del pueblo por su libertad* de la sede de la Alianza de Intelectuales de Chile, y con David Alfaro Siqueiros en el mural *Muerte al invasor* de la Escuela México en Chillán, y en la laboriosa experimentación cotidiana que acompañaba su decidido temperamento. Descubrió con los mexicanos el uso del aerógrafo, el estarcido y la piroxilina. En la Alianza fraguó una amistad con el fotógrafo Antonio Quintana, con quien realizó un mural fotográfico, y con Pablo Neruda, compañero de numerosas publicaciones colaborativas; algunos extractos de ellas están insertos en este libro.

La tuberculosis llegó un día a golpear el cuerpo y el cándido fragor de José. La peste blanca no ganó. Ya recuperado, emprendió junto a su hermano Antonio un viaje por el norte grande. Lo deslumbró la árida naturaleza, las gentes que la habitaban y trabajaban, la condición del aymara, despojado de sus tierras. Será el imaginario que recreará para el *Canto General*, *La semilla en la arena* e *Hijo del salitre*.

Expuso tempranamente en las colectivas de estudiantes y también con los laureados, en los salones de arte en Santiago. Tanto en el muro, en el lienzo, en el grabado, la experimentación de procedimientos en su creación se convirtió en derrotero en la vehemencia de abrazar la realidad individual y social en la imagen. Porque tanto en sus experiencias vitales, la del artista como la del militante, el realismo fue para Venturelli una actitud y no un método.

Con la Mistral hasta las tres de la mañana

Tras abandonar la Escuela de Bellas Artes, en la búsqueda del camino propio, del propio lenguaje, una beca otorgada por la Oficina de cooperación intelectual de la Universidad

de Chile llevó a José a Brasil. Conocerá la obra de Cándido Portinari la arquitectura de Oscar Niemeyer, ambas en estrecha vinculación, donde arte y arquitectura se unen en una sola obra. En Petrópolis hallará a Gabriela Mistral, el encuentro fue familiar y nocturno: “Una noche, después de las 12, pasé frente a su casa y vi luz en su pieza. Vacilé entre el deseo de visitarla y las conveniencias sociales. Ni supe cuando estaba ya golpeando a la puerta. Me abrió una empleada, que fué a hacer una breve consulta. Escuché desde adentro la voz de Gabriela: ‘Que pase, que pase’. La empleada me condujo luego hasta su dormitorio. Ella estaba acostada en un monumental catre de bronce. Sentada, con un almohadón para apoyar la espalda, con el ancho tronco y los poderosos hombros rectos y su hermoso pelo entrecano, enmarcando su rostro. Con la mayor naturalidad me invitó a sentarme en una silla a su lado. Conversamos hasta las 3 de la mañana”. Mistral, aunque solícita, estaba abatida por el dolor de la guerra y la muerte de Yin Yin: “La sombra de esta muerte reciente obscurecía el rostro de Gabriela Mistral cuando la conocí. Y también otros factores: la guerra, como ya he dicho: el suicidio de Stefan Zweig y su esposa, en una casa cercana; y el aislamiento casi obligado que el ‘Estado Novo’ de Getulio Vargas imponía a Gabriela. Porque aquellos eran también días de represión en Brasil. Prestes estaba encarcelado. Las reuniones, aun las más estrictamente artísticas o literarias, resultaban sospechosas”.¹

Expuso en Río, en Belo Horizonte, en São Paulo. A su regreso debió someterse nuevamente al retiro en plena cordillera de los Andes. El quebranto de su salud no se disponía a la tregua.

Fiestas para el pintor y una visita inesperada

Utilizó su tiempo en el hospital para crear obras significativas. En 1946, comenzó a trabajar en la serie *28 de enero*, una respuesta artística a la masacre en la Plaza Bulnes, donde Pablo Neruda escribió textos para acompañar sus obras. Este fue un momento de intenso compromiso político, donde el arte se convirtió en un vehículo de denuncia social. Ilustró páginas luctuosas y otras, las más, de episodios felices de la vida social o de la cotidianidad individual, e incluso doméstica.

Le asombraban los distintos procedimientos, amó los materiales y las cosas, las nuevas técnicas. Pionero en el empleo de la serigrafía, Venturelli la utilizó en la serie *Sin Paz*. Son los precursores del *Canto General* —cuya hazaña amerita una publicación que acredite la rebelde inteligencia que significó para la historia de la literatura, de los oficios del libro, para el arte y la política, la impresión de un libro proscrito—. Realizó también allí los diseños para el ballet *Juventud* que la compañía de Kurt Joos estrenó en el Teatro Municipal en 1948. Las ilustraciones para *Alturas de Macchu Picchu* y la serie *Hoy es todavía*.

¹ *El Siglo*. “José Venturelli habla para El Siglo. Recuerdos de Gabriela cónsul en Petrópolis”. Santiago, martes 22 de enero de 1957.

Esta vez recluso en El Peral, las visitas de amigos y camaradas al faldeo cordillerano se hicieron frecuentes. Con guitarra en mano, Pita y Gracia Barrios, seguidas de Cecilia Casanova, Laura Rodig, Joaquín Gutiérrez, los actores del Teatro Experimental, los compañeros de la Alianza, los bailarines del Ballet Nacional, animaban con festivas jornadas las tardes de los enfermos. El sanatorio fue escenario de una función ofrecida por el actor español Javier Villafañe en homenaje al paciente ilustre y hasta Atahualpa Yupanqui llegó un día, invitado por Judit Weiner, a dar un recital.

Temiendo que a su amigo entrañable se le fuera la vida, Rafael Baraona, que estaba de viaje, pidió a su hermana, Delia, que visitara a José. Llegó Delia un domingo. Fue también el domingo siguiente. Luego las visitas se hicieron frecuentes, ya no solo los domingos. Lo visitó tanto para no separarse jamás.

Un grito de paz

En 1950, Venturelli viajó al país de Huitzilopochtli y Quetzalcóatl. Contrajo nupcias con Delia Baraona y expuso en la Galería de Arte Moderno. Su experiencia en México lo llevó a explorar nuevas técnicas gráficas y a establecer conexiones con otros artistas latinoamericanos. El año 1951, en Viena, participó en el Congreso Mundial por la Paz, y ese mismo año en el Festival Mundial de la Juventud, en Berlín oriental. Allí coincidió con Neruda y Delia del Carril, con Nemesio Antúnez, con el joven arquitecto Miguel Lawner, evento cuyo lema se alzaba a favor de la paz y contra la guerra; esto le abrió las puertas para viajar a China. Su estancia en China fue fundamental para su desarrollo artístico y personal, influyendo en su estilo y sus temáticas. Su obra será también un grito de paz en un mundo que se resistía en rebobinar los horrores de la guerra.

Los maestros chinos

En marzo de 1952, luego de atravesar Siberia, recaló en China. Realizó su primer mural en Asia en la casa del Movimiento por la Paz, con motivo de ayuda a Corea. Viaja a Chile a integrar el Comité Ejecutivo del Congreso Continental de la Cultura junto a Neruda, Antúnez, Enrique Bello, Mireya Lafuente, Arturo Matte Alessandri, realizado en 1953. De regreso en China, al año siguiente, mientras impartía clases en la Escuela de Bellas Artes, compartió taller, afectos, consejos y trabajo colectivo con algunos de los mayores exponentes de la pintura china moderna, entre ellos los maestros Qi Baishi, Ai Qing, Fu Baoshi y Li Ko Yan. Aprendió de ellos —y ellos de un oficio tan antiguo que entonces aplicaban contemporáneamente— la hermandad de la pintura con la caligrafía, que ellos denominan las “artes de la escritura”. Por entonces, su trabajo gráfico estuvo centrado en el dibujo y la litografía, de ahí las series *Los constructores de la paz* (1954) y *Réquiem* (1958). Entre tanto, viaja a Chile, da conferencias y expone en Buenos Aires. Expone en Pekín, Shangai, Moscú. Regresa a Chile antes de partir a Cuba.

Entre los barbudos de la Sierra Maestra

El 1 de enero de 1959 Cuba despertó con la noticia de que el Ejército Rebelde, compuesto por barbudos guerrilleros que bajaron de la Sierra Maestra, derrocaron la dictadura de Fulgencio Batista. La revolución había triunfado. Tal como en el caso de China, Venturelli se entusiasmó atrevidamente con el acontecimiento, hizo maletas y partió otra vez para instalarse, esta vez en La Habana, en 1960. Por cierto, Delia y Paz acudieron también al llamado, eran una tríada.

Pintó sendos murales que elogiaban la revolución; *Homenaje a Camilo Cinfuegos*, en el edificio del Colegio Médico y *Solidaridad para América Latina*, en el Hotel Habana Libre (en 1962 y 1963, respectivamente). Junto al muralista cubano Orlando Suárez, funda el mítico Taller Experimental de Gráfica. Reciclaron piedras y las viejas prensas de la Compañía Litográfica de La Habana, y en julio de 1962 se puso en marcha el taller a cargo de los maestros litógrafos Israel de la Hoya y Amable Mouriño. Al correr de los años se fueron incorporando otras técnicas de grabado, además de experimentar con nuevos procedimientos de reproducción gráfica que le otorgaron el sello característico al también popularmente llamado Taller de la Plaza, cuando en los noventa se hicieron de un viejo almacén del Callejón del Chorro a pasos de la Plaza de la Catedral. El taller sigue siendo la casa matriz del grabado contemporáneo en la mayor de las Antillas.

El sueño inconcluso de su pincel

Retorna a Chile y se instala en su taller de Lo Barnechea. De inmediato se incorporará al movimiento cultural y político del país. Viajará por China, nuevamente —donde cumplirá un rol protagónico para el establecimiento de relaciones diplomáticas entre las repúblicas de Chile y la Popular China—, Isla de Pascua, Tahití, Australia. Quiere que su arte sea la producción de un trabajador más por un país que siempre soñó. La izquierda en bloque proclamó a su amigo Salvador Allende como candidato, y José volcó toda su energía en esa empresa. Después del triunfo, pintó parte del mural para la UNCTAD III, uno de los pocos vestigios artísticos de aquella hazaña que permanece hasta nuestros días. Expuso en Santiago, en el Palacio de Bellas Artes de México y, en 1973, una gran exposición en el Palacio de las Minorías Nacionales en Pekín. El 11 de septiembre sorprendió a José en el desierto de Gobi, cerca de la frontera con Mongolia.

Una Patria Negra y Roja

El golpe militar en Chile en 1973 marcó un punto de inflexión en la vida de Venturelli. Su casa y taller fueron saqueados, lo que lo llevó a un exilio prolongado en Suiza. Sus trabajos en el exilio se centraron en temas de resistencia a la dictadura y de nostalgia por su tierra; *Patria Negra y Roja* (1975), *Levantando al caído* y *Los refugiados* (ambos de 1976), o bien sus series de volcanes, desnudos, paisajes, y las carpetas *Quelque part, de tout temps* y

Un paso lleno de pasos. En 1984, realizó vitrales para el Temple de la Madelaine, en Ginebra, que le ha valido amplio reconocimiento por el Estado y organismos de la cultura en Suiza. Viajó y expuso en China y en Latinoamérica. Todo lo que podamos decir de este periodo está dentro de este libro, capítulo predominante de su obra gráfica, periodo de arduo trabajo en que se debatió entre la ternura, la añoranza y desolación por Chile. Fue en la gráfica, en la pintura y en el trabajoso respirar, que le permitía el único y maltrecho pulmón que tenía, donde más le dolía la historia y la patria. A las cuatro de la tarde del 17 de septiembre de 1988, en Beijing, se apagó el tenue aliento de José Venturelli. Cubierto su ataúd por una bandera roja sin emblemas, sus funerales en China y Chile tuvieron la dignidad que el artista y humanista merecía.

Urgencia de Venturelli

Hablar de José Venturelli, su vida y su obra, es una urgencia que no debe detenerse. Tanto en la gráfica como en su obra pictórica, ya en el afiche, la tela, el mural, José narró como el mejor de los cronistas la historia, esa no oficial, no la historia desde la mirada de un artista escindido de la realidad y los acontecimientos sociales, sino que la historia de los oprimidos: del marginado, de la mujer trabajadora, del indígena. Le fue imposible disociar su vida de su presente, y de quienes padecieron ese presente. Concebía un arte que no solo expresa sentimientos, sino también ideas.

La opción por el grabado, por la gráfica en general, fue parte de un amplio espectro de artistas de su generación. Aquello que llamamos “originales múltiples”, no es otra cosa que desplegar un arte que, en la medida de grandes tiradas, es accesible a estratos sociales que no se pueden permitir —o bien se les ha negado esa posibilidad— de obtener la obra de un trabajador del arte.

La enormidad de su obra hace que tengamos aún mucho por descubrir. He aquí un modesto intento por entregar un fragmento de la presencia de José Venturelli, aún pendiente, aún inconclusa pero urgente para el arte chileno y latinoamericano.

Al terminar el libro verán a Venturelli pintando la obra que se reprodujo en el afiche para la *Journee du refuge* de 1984 y que hemos escogido como imagen de portada, y la reproducción de *Pintor y sus interrogantes*, mismo motivo que su texto de 1978, acaso su arte poética, donde nos señala e interroga: “¿Cómo golpear a cada corazón con una campana que pudiera ser oída por todos? ¿Cómo hacer de una llamada, de un simple golpe en la ventana, la ola que despertaría y arrastraría miles de brazos generosos a empujar el viejo barco encallado en la historia?”.²

Pablo Orellana Galleguillos
Fundación Nemesio Antúnez

² Venturelli, José. “El oficio de pintor y sus interrogantes”, en catálogo *José Venturelli, 45 años de pintura. Muestra retrospectiva en el Museo de Bellas Artes*, agosto de 1990.

Venturelli, la sangre, la tinta y la esperanza

*“El arte es una forma de sentir, de comprender y pensar,
pero también una forma de actuar”.*

José Venturelli

“Nuestra vida artística estuvo unida desde un comienzo a las luchas de los trabajadores y a las grandes ideas que orientaban esas luchas y que ellos pusieron a nuestro alcance”,¹ escribió José Venturelli en 1978. “Tarea no simple en una sociedad llena de abismos económicos, culturales, sociales de clase y oprimida nacionalmente. Dura tarea elaborar un lenguaje de imágenes claro, comprensible, popular y original al mismo tiempo. ¿Cómo golpear a cada corazón con una campana que pudiera ser oída por todos? ¿Cómo hacer de una llamada, de un simple golpe en la ventana, la ola que despertaría y arrastraría miles de brazos generosos a empujar el viejo barco encallado de la historia?”,² añadió.

Cronista de una época convulsionada, José Venturelli fue un artista profundamente comprometido con los oprimidos y marginados. Ya fuera en Chile, Latinoamérica, Europa o China, representó el dolor y el sufrimiento del pueblo, pero también la valentía, solidaridad, esperanza y fuerza de quienes se unieron en la búsqueda de un mundo mejor.

Alejado del arte oficial y las técnicas tradicionales, encontró en la gráfica su lenguaje. Durante una trayectoria de más de cincuenta años realizó murales, escenografías, grabados, pinturas, afiches y libros, que fueron eco de sus inquietudes creadoras y testimonio de su incansable labor por la paz y la justicia.

Desde sus tempranas colaboraciones estudiantiles y su paso por la prensa a su amistad con Pablo Neruda, y su pasión por la poesía y las artes escénicas, este recorrido nos permite comprender el rol central de Venturelli en la historia cultural chilena y la vigencia de una voz en la que siguen vibrando los pesares y los sueños del siglo veinte.

¹ Venturelli, José (2003). “El oficio del pintor y sus interrogantes”. En Luis Alberto Mansilla (Ed.), *Hoy es todavía. José Venturelli, una biografía*. Santiago: LOM.

² Venturelli, 2003.

La ilustración en la obra de José Venturelli

Como sucedió a muchos, antes y después, las calificaciones del joven José Venturelli no reflejaban sus talentos. Alumno del Instituto Nacional, su certificado de notas da cuenta de un desempeño modesto, que solo destaca en música y técnicas manuales. A pesar de su gusto por el arte, nunca se llevó bien con el profesor del curso y reprobó varias veces. Sin embargo, fuera de la sala de clases, la realidad fue muy distinta. El joven era, junto a sus compañeros Adolfo Bañados y Patricio Bunster, uno de los principales ilustradores del Boletín del Instituto Nacional, una publicación literaria y artística realizada por los alumnos. Entre 1939 y 1941, Venturelli ilustró cubiertas y crónicas, además de cuentos y poemas, varios de los cuales eran de su propia autoría. La escritura no le era ajena. Durante ese periodo ganó varios concursos literarios escolares y fue el primer presidente de la Academia de Letras Castellanas. Un dibujo de Bañados —quien más tarde llegó a ser ministro de la Corte Suprema y tuvo un rol clave en diversas investigaciones de derechos humanos—, lo presenta como un joven desgarbado, de tupidas cejas, pelo rebelde y gesto concentrado.

Estos tempranos dibujos ya denotan una filiación con las vanguardias europeas, tanto con el futurismo ruso y el cubismo, pero particularmente con su asimilación latinoamericana expresada a través de revistas literarias que proliferaron en el continente entre los años veinte y treinta. En Chile, es probable que Venturelli conociera gracias a la biblioteca del instituto publicaciones como *Litoral* (1927), *Gong* (1929-1930), *Letras* (1928-1930) o *Lecturas* (1932-1933), donde encontraron espacio dibujantes tan diversos como Lupericio Arancibia, Laura Rodig, Alfredo Adduard, Honorio, Gustavo Carrasco Délano, los hermanos Lautaro y Aníbal Alvial, Estrada Gómez, Germán Baltra y Carlos Hermosilla.

Cargadas de dramatismo, con personajes de facciones marcadas y manos expresivas, y una aguda sensibilidad humanista, en estas primeras ilustraciones se reconocen algunas de las características que marcarán su obra futura. Sobre este temprano descubrimiento, señaló: “De niño el arte no fue para mí un juego sino una manera de decir ciertas cosas, expresar algo... No fue un medio ni un mero afán de reproducir exactamente la realidad. Nunca me propuse la tarea de copiar lo que veía con rigor total”.³

Era un momento de profundos cambios políticos y culturales, y el joven Venturelli estaba dispuesto a vivir al ritmo de su tiempo. Consciente de la necesidad de manifestarse frente al avance de los regímenes fascistas, tanto en Chile como en el mundo, tempranamente ingresó a las Juventudes Comunistas. En 1937, se unió a la Alianza de

Intelectuales para la Defensa de la Cultura, movimiento impulsado por Pablo Neruda que agrupó a destacados artistas y escritores chilenos, entre los que se encontraban dibujantes, afichistas e ilustradores como Isaías Cabezón, Camilo Mori, Mario Silva Ossa (Coré) y Carlos Hermosilla. A través de ellos, Venturelli pudo comprender que el arte no solo se ejercía en los salones y museos, sino también podía ser parte de la vida cotidiana de las personas, a través de publicaciones en libros, álbumes de grabados, prensa, carteles y propaganda. Por esa época descubrió además la obra *Los fusilamientos del tres de mayo*, de Francisco de Goya, la que junto a su serie de aguafuertes *Los desastres de la guerra*, debieron influir en el compromiso de Venturelli con las víctimas de la persecución y la violencia.

El 25 de diciembre de 1938, Pedro Aguirre Cerda llegó a la presidencia con el apoyo del Frente Popular e inició un proceso de modernización industrial, expansión de la educación y creación de nuevas instituciones culturales. Este impulso, sumado a la llegada a Chile de intelectuales y artistas refugiados de la Guerra Civil española y al desarrollo en el país de la escena editorial, contribuyó a crear un ambiente ideal para un adolescente inquieto como Venturelli. No hubiera sido extraño que después del colegio fuera a mirar las vitrinas de la librería Nascimento, ubicada en Ahumada 125, donde podía conocer las novedades de la literatura chilena, o se detuviera en algún quiosco para observar la nueva edición de *Topaze*, la revista de sátira política dirigida por Jorge “Coke” Délano, o darle una mirada a la cartelera del diario *La Nación*, que los días domingo incluía un cuento ilustrado por Juan Francisco González Ramírez (Huelén).

Ese mismo año comenzó cursos vespertinos en la Escuela de Bellas Artes, donde practicó dibujo y croquis. Luego vinieron los estudios de biología, química y botánica, aprendizaje que más tarde fue esencial en su mirada sobre la naturaleza y el entorno. Pero la educación formal nunca lo sedujo. Prefería los viajes y el contacto directo con las personas. Por eso desde joven realizó una serie de travesías por el norte y sur del país, que le permitieron captar y dibujar la realidad de Chile, observar sus paisajes, conocer el arte y tradiciones de los pueblos originarios, y la vida cotidiana de sus habitantes. “El norte nos dio una conciencia del pasado. Al salir hacia la gran naturaleza de Chile nos encontramos también con la sociedad chilena, con los trabajadores, con el pueblo verdadero”,⁴ comentó sobre esa etapa fundamental de su vida.

Más tarde, ingresó como alumno regular en los cursos de pintura mural de Laureano Guevara y a los cursos de grabado de Francisco Parada y Marco Bontá. En 1941 conoció al reputado muralista mexicano David Alfaro Siqueiros, quien había llegado a Chile gracias a las gestiones de Pablo Neruda para pintar junto al también mexicano Xavier Guerrero una serie de grandes obras en la Escuela México de Chillán, ciudad fuertemente

³ Venturelli, 2003.

⁴ Venturelli, 2003.

golpeada por el terremoto de 1939. Fueron varios meses de trabajo en el que el joven chileno asimiló las técnicas del maestro, su mirada sobre la historia latinoamericana y un férreo compromiso con un arte que interpela a las capas menos favorecidas de la sociedad, aquellos entre los que la lectura y el acceso a la educación seguía siendo lejano.

Es probable que Siqueiros también le hablara de la larga tradición del grabado mexicano, el que tras el proceso revolucionario que sacudió al país desde 1910 se había transformado en un medio para dar cuenta de las preocupaciones sociales y políticas de los artistas, tanto a través de afiches que abordan temas como la salud pública, los derechos de los trabajadores y la educación, así como obras de tiraje limitado e ilustraciones para prensa. De hecho, el mexicano era cercano al Taller de Gráfica Popular, agrupación de artistas antifascistas fundada en 1937 por Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins, y Luis Arenal Bastar, que dio un impulso fundamental al grabado mexicano, lo que le permitió a Venturelli conocer su labor de primera mano.

Muerte al invasor, considerada una de las obras mayores de Siqueiros, fue inaugurada en 1942 y cimentó una fuerte amistad entre ambos artistas, unidos por una estética y una visión común. Desde entonces el muralismo sería una de las expresiones artísticas más recurrentes de Venturelli. Los primeros encargos no demoraron en llegar. El 1 de mayo de 1943 inauguró junto al colombiano Alipio Jaramillo y el alemán Erwin Wenner su primer mural en la sala de conferencias de la Alianza de Intelectuales. Posteriormente pintaría grandes obras en espacios públicos de Chile, Cuba, China y Suiza.

Fue en esa época que incorporó en su trabajo diversas técnicas de grabado, en especial la xilografía y litografía, las que se volverían primordiales dentro de su obra. El siguiente paso fue el mundo editorial. En agosto de 1942, José Venturelli abrió junto a Jaramillo y Wenner una exposición que le permitió ingresar al mundo de la ilustración. Realizada en la Sala del Banco de Chile bajo la organización de Gregorio de la Fuente, reunió a grabadores, dibujantes y ceramistas, entre los que se contaban Isaías Cabezón, Eduardo Videla, Pedro Lobos, Emilio Cruzat, Carlos Hemosilla, Francisco Parada, Héctor Cáceres, Albino Quevedo y Augusto Eguiluz, varios de ellos integrantes del grupo de artistas becados en 1928 para estudiar artes aplicadas en Europa. En la reseña sobre la muestra publicada por Antonio Romera, el crítico y dibujante vio en Venturelli a un artista que “anuncia la eclosión de un arte maduro y pleno”.⁵ A continuación, señalaba que el “conjunto expuesto permite apreciar con claridad lo valioso de las artes gráficas e ilustradoras chilenas. Ello nos hace lamentar que nuestros editores no acierten a utilizar los elementos de primera calidad que tan a mano tienen. Precisamente la difícil situación de la industria librera en Europa y, en general, en los

países en guerra, debía servirles de acicate para lanzarse a la edición de obras de lujo ilustradas por nuestros artistas. Se llegaría así a captar a quienes en otras épocas han buscado en los mercados europeos los libros bellamente exornados”.⁶

La sugerencia de Romera no cayó en el vacío. Siguiendo los pasos de Hermosilla, quien para entonces ya había realizado ilustraciones para libros, revistas y carpetas, durante los siguientes años varios de los artistas que participaron en la muestra incursionaron en la escena de la edición. Pero sin duda José Venturelli fue el más prolífico. En 1943 inició su colaboración con el diario *El Siglo*. Nacido en 1940 al alero del Partido Comunista, el periódico publicó a poetas, ensayistas y narradores, además de artículos y notas periodísticas, muchos de los cuales fueron acompañados por dibujos del artista. En ellos mantuvo el dramatismo de sus composiciones y las temáticas que ya para entonces eran parte de su estilo, agregando representaciones propias de la colectividad, como las banderas rojas y la hoz y el martillo. Eran trabajos que, sin perder su carácter plástico, se enmarcaron dentro de su labor militante, la que incluía imágenes para eventos públicos y piezas gráficas de propaganda. En esa línea se pueden situar publicaciones como *Unidad juvenil para la defensa de la patria contra el fascismo* (1944), que reunió las actas del Segundo Congreso Nacional de las Juventudes Comunistas de Chile efectuado en octubre de 1943 y contó con portada y viñetas interiores de Venturelli. Un par de años antes había realizado la cubierta del libro *La estrella soviética* (1942) de Andrés Sabella.

Para Venturelli, la práctica artística y la militancia política ya estaban indeleblemente fusionadas. De hecho, mucho de su trabajo como ilustrador estará asociado a instituciones y personas ligadas al Partido Comunista. Tal como Venturelli confesó en una entrevista, “trabajé desde joven en la pintura y en la política. A veces se me confunden y realmente no sé lo que hice primero. Para mí fueron dos maneras de expresar una necesidad de desarrollar conciencia frente a la sociedad hostil del capitalismo, a la necesidad de lucha y al deseo del cambio”.⁷

Fue en este contexto que conoció a una figura fundamental dentro de su trayectoria: el poeta Pablo Neruda. Una de sus primeras colaboraciones se dio justamente en el diario *El Siglo*. Se trató de una ilustración para el poema “Nuevo canto de amor a Stalingrado”, publicado en 1943 en homenaje al triunfo soviético durante la decisiva batalla de la Segunda Guerra Mundial. La imagen, de gran fuerza alegórica, representaba a una mujer con los puños en alto que se levanta entre una espiga de trigo, un riel fracturado y casas en llamas. A partir de esta primera colaboración, se forjó entre el artista y el pintor una sólida amistad que los llevó a trabajar juntos en reiteradas ocasiones.

⁵ Romera, Antonio. “Salón de Invierno Independiente”. *La Nación*, Notas de Arte, 22 de agosto de 1942, p. 3.

⁶ Romera, 1942, p. 3.

⁷ “Terminó el pintor Venturelli un mural por la paz y la soberanía en el Hotel Habana Libre”. *Revolución*, 22 de febrero de 1964.

“Venturelli es mi amigo de muchos años”, escribió el poeta. “De cuando en cuando se entrecruzaban sus dibujos y mis poemas, cuando venían bajando de los montes nevados o subiendo de los archipiélagos botánicos. Y en este cruce de relámpagos yo sentí que se iluminaban mis poemas y que a la vez mis poesías transmigraban a su pintura. Era un encuentro de viajeros, de guerrilleros”.⁸ Por su parte, el artista destacaba el interés del poeta por la edición, la imagen y la materialidad de los libros. “Era un hombre que se interesaba por todas las cosas materiales más que por las ideas”, anotó Venturelli. “El Neruda de las imágenes visuales, de las luces violentas, fue para mí una fuente de inspiración inolvidable”, agregó.⁹

En 1943 salió a la luz su colaboración con el escritor Gregorio Gassman en el libro *Poemas civiles*, en el que despliega ilustraciones en tinta de trazo fluido, “bellas, fuertes, emocionadamente civiles”,¹⁰ en palabras del escritor Nicomedes Guzmán, que no pierden su carácter combativo influenciado por el contexto bélico de la época. Ese mismo año viajó becado a Brasil, donde se interesó por la arquitectura de Oscar Niemeyer, el grafismo de los azulejos tradicionales y la obra del pintor Cândido Portinari, quien al igual que Venturelli reflejó la vida y sufrimientos de la clase trabajadora.

Inquieto y alerta, Venturelli fue componiendo una visión personal a partir de las innumerables referencias. Él mismo lo reconocería años más tarde: “Recogimos algo en todas partes, no había materiales nobles o innobles. Las grandes composiciones magistrales o las piedras andinas, la máscara del dios de obsidiana, la simple alfarería o los tejidos populares, los periódicos, el teatro, la literatura, ¡qué sé yo!, pero por sobre todo —sobre todo— nuestra propia experiencia”.¹¹

Es posible también que durante su estancia en Brasil conociera la literatura de cordel, hojas impresas con versos y xilografías muy cercana a la Lira Popular chilena, en la que quedaban plasmados hechos noticiosos junto a imágenes que capturaban al lector. Su influencia se haría notar especialmente en las sintéticas ilustraciones realizadas en su siguiente proyecto.

Poco tiempo después de su regreso a Chile, el 28 de enero de 1946, se realizó en la Plaza Bulnes de Santiago una manifestación de la Confederación de Trabajadores de Chile en solidaridad con los obreros de las salitreras. Como saldo de la represión policial fallecieron seis personas, entre ellas la joven Ramona Parra, cuyo nombre sería adoptado en 1968 por la brigada muralista de las Juventudes Comunistas de Chile, JJ.CC.

⁸ Neruda, Pablo, “Venturelli” [Anécdotas sobre el artista José Venturelli], p. 11. *La Gaceta de Chile* N° 1, Santiago, septiembre de 1955.

⁹ Venturelli, 2003.

¹⁰ *En Viaje* N° 20, octubre de 1943.

¹¹ Venturelli, 2003.

Impactado por los sucesos, Venturelli realizó una serie de grabados, donde registró en implacable blanco y negro diversas escenas de la masacre. Las imágenes, de gran síntesis y poder visual, fueron distribuidas entre los asistentes a las manifestaciones en repudio a la actuación de las fuerzas de orden. Más tarde, aparecieron en las páginas del diario *El Siglo* y poco después editados como libro junto a los versos de Pablo Neruda. Con la serie *28 de enero*, el artista se transforma en testigo y su obra en testimonio de una época marcada por la violencia. Pero al igual que Picasso en su *Guernica*, obra expuesta por primera vez en el Pabellón Español en la Exposición Internacional de París de 1937, Venturelli no buscaba una representación realista ni hacer una crónica de los hechos. Él optó por elementos simbólicos que se transformarán en íconos para denunciar los atropellos a los derechos humanos. Así, muchos de los elementos volcados en la serie, como los rostros, manos empuñadas y gruesos trazos negros, serán retomados más tarde por el propio artista en sus afiches contra la dictadura de Augusto Pinochet y por el muralismo de los años setenta y ochenta.

La muerte, la violencia y la opresión también fueron parte central de su siguiente tarea como ilustrador: *La tragedia dominicana* (1946), de Pericles Franco Ornes. Editado por la Federación de Estudiantes de Chile y con prólogo de Pablo Neruda, el libro denunciaba la represión ejercida por el dictador Rafael Leónidas Trujillo, la que incluyó el asesinato de opositores y de la población haitiana de Santo Domingo. Venturelli dio cuenta de los hechos narrados a través de dibujos de gran crudeza, pero al mismo tiempo poseedores de una mirada universal, profundizando en su idea de que la violencia ejercida contra un pueblo es violencia contra toda la humanidad.

El trabajo editorial del artista se consolidaba. A partir de 1945, tras vincularse a la naciente institucionalidad artística de la Universidad de Chile. Era su manera de romper los cercos culturales y seguir llevando su obra a nuevos públicos. Colaboró con escenografías y vestuarios para el Ballet Nacional Chileno en *Juventud*, de Kurt Joos (1948), y el Teatro Experimental de la Universidad de Chile en *Ifigenia en Táurida* de Goethe (1949), además de afiches para el Coro Sinfónico y dibujos para la revista del Teatro Experimental.

“Venturelli forma con Pedro Lobos la pareja más valiosa de los ilustradores chilenos de la última generación”, reconocía por entonces el crítico Antonio Romera. “Ambos son modernos y han llevado al cartón la dignidad de un estilo hecho de expresión y, al mismo tiempo, de elementos plásticos muy avanzados”, agregará en referencia al uso de geometrías, deformaciones y síntesis en la obra del artista.¹²

Probablemente, el influyente historiador y columnista hacía referencia a la serie *Sin Paz*, un conjunto de obras impresas en serigrafía, pioneras en su tipo en el país, en las que

¹² Romera, Antonio. “Exposición de José Venturelli”. *La Nación*, Notas de Arte, 3 de octubre de 1947.

Venturelli retrató las agobiantes condiciones de vida de los trabajadores de las salitreras. Impresas en colores en Estudios Norte por Luis Oviedo, pusieron en primer plano rostros y extremidades crispadas, cuyo dramatismo se ve exacerbado por el paisaje despojado y mineral en el que se encuentran.

Poco después publicó la serie *Hoy es todavía*, editada por la revista *ProArte*. En ella retrató nuevamente la dura vida en el norte de Chile, pero también hizo frente a la persecución anticomunista emprendida por el gobierno de Gabriel González Videla que encarceló a cerca de dos mil personas en el campo de concentración de Pisagua. “El portafolio de Venturelli que nos llega de Chile, editado por Pro-Arte, titulado Hoy es todavía, se compone de seis dibujos a tinta, realizados con fuerza y claridad. Casi todos ellos, de limpio trazado, muestran figuras del pueblo chileno, figuras famélicas y desesperadas, en luchas contra el destino”, escribió Luis Enrique Délano. “Todo es oscuro y doloroso, pero aún es tiempo de luchar para buscar la luz, para hacer brotar del fondo de la sombra, el relámpago de la claridad y la esperanza”,¹³ agregó. Una reacción similar provocó la obra en otro autor que sería cercano a Venturelli: el escritor y editor costarricense Joaquín Gutiérrez. Para él, “los hombres de sus láminas se escapan de la propia limitación de su geografía humana, de la celda de sus huesos y sus músculos, hasta convertirse, por el poder expansivo del símbolo, en todos los hombres que sufren y todos los hombres que se rebelan”.¹⁴

Algunas de estas características tendrán eco en una obra fundamental en la trayectoria de Venturelli. Hospitalizado por una tuberculosis de larga data, Pablo Neruda le encargó ilustrar *Alturas de Macchu Picchu*. Eran tiempos complejos para el poeta y su entorno. El presidente Gabriel González Videla, elegido con el apoyo del Partido Comunista y del propio Neruda, declaró ilegal a la colectividad y ordenó perseguir a sus adherentes y apresar a Neruda. Sin embargo, la obra fue publicada en 1948, el mismo año en que se dictó la Ley Maldita, en una edición de lujo de apenas quinientos ejemplares. En sus ilustraciones, Venturelli dio cuenta de sus viajes por el norte de Chile, su admiración por las culturas prehispánicas y a la vez deja ver una visión fatídica de la existencia inspirada por su delicado estado de salud que lo tuvo al borde de la muerte y por el tenso ambiente político. El resultado es un libro de ilustraciones profundamente conmovedoras y depuradas, donde los gruesos esquemas de sus trabajos anteriores mutan por líneas sutiles y económicas, que con apenas algunos trazos son capaces de expresar la majestuosidad de los paisajes y la cosmovisión andina. Geografía y arquitectura se mezclan con la fragilidad de las figuras humanas y animales, sensación que es reforzada por la presencia de osamentas que se pueden vincular con algunas obras contemporáneas de Salvador Dalí.

¹³ Délano, Luis Enrique. “José Venturelli, joven gigante chileno”. *ProArte* N° 86, 13 de abril de 1950.

¹⁴ Gutiérrez, Joaquín. “José Venturelli ante lo americano”. *ProArte* N° 74, 8 de diciembre de 1949.

Alturas de Macchu Picchu fue publicado por el escritor, editor y librero Héctor Neira Suanes. Responsable de la Librería y Editorial Neira, dio un espacio importante al trabajo artístico en sus cuidadas ediciones, además de realizar exposiciones en la sede de su local ubicado en Huérfanos 757, en Santiago. A partir de esa experiencia se gestó una vasta colaboración con Venturelli, quien además editó la serie *Cinco grabados*, xilografías de edición limitada, y participó en el libro *Cartas de un librero a un escritor joven*, escrito por Neira en 1949. Ese mismo año, el editor se alió con el pintor Nemesio Antúnez para publicar *Balada de la cárcel de Reading*, de Oscar Wilde, y encargó al artista Ernesto Barreda la portada de una edición de *Saludo al mundo*, de Walt Whitman.

La labor de Venturelli fue destacada por la prensa, que resaltó su capacidad para dialogar con los textos de los libros que ilustraba. “Venturelli es, esencialmente, un dibujante, y el dominio que hace de él, le lleva a resultados de jerarquía. Con imaginación y espíritu figurado y selecto, Venturelli rodea sus facultades creadoras con un estilo personal. La plasmación de lo formal en este artista se realiza mediante un trazo continuado y preciso que cierra y entrega al espectador por completo lo que se ha propuesto interpretar. Descriptivo en parte, su sensibilidad y habilidad técnicas colocan sus realizaciones en un plano de interés estético, que se renueva siempre”, escribió un comentarista de la revista *ProArte*.¹⁵

A fines de ese año viajó a México para visitar a Siqueiros. Estando allí se presentó la primera edición de *Canto General* de Neruda, la que contaba con ilustraciones de Siqueiros y Diego Rivera. Venturelli tuvo la tarea de hacerse cargo de la edición clandestina en Chile. Además de coordinar en el más absoluto secreto la impresión del volumen junto al técnico gráfico Américo Zorrilla,¹⁶ dar directrices para su diagramación y tomar la decisión de realizar una obra de gran formato, llevó a cabo una serie de ilustraciones que se pueden contar dentro de lo mejor de su repertorio. Siguiendo lo realizado en *Alturas de Macchu Picchu*, plasmó en sus imágenes la fauna y geografía de América, sus piedras, montañas y muertes, pero también a sus habitantes y su historia, encadenando momentos de explotación y apropiación del territorio, con las luchas por su liberación.

A comienzos de los años cincuenta redobló su actividad gráfica. Ilustró el libro *Puerto Limón* (1950), del escritor y editor costarricense Joaquín Gutiérrez, realizando viñetas precisas y elegantes que demuestran su dominio del soporte editorial. Retomó su trabajo con la Universidad de Chile y realizó el mural *América, no invoco tu nombre en vano*, ubicado en la librería de la Editorial Universitaria, ligada a esa casa de estudios. En él volvió a los motivos explorados en *Canto General*, tanto en el título de la obra como en las figuras

¹⁵ “Crítica salones”. *ProArte* N° 5, 12 de agosto de 1948.

¹⁶ Obrero linotipista, sindicalista y dirigente político. Tuvo una extensa trayectoria en el mundo gráfico. Fue gerente general del diario *El Siglo*. Salvador Allende lo nombró ministro de Hacienda (1970-1972) respaldado por su experiencia en la administración financiera del Partido Comunista.

que la componen. No fue su única colaboración con Neruda durante esa época. Realizó también la versión alemana de la publicación, y las portadas de los libros *Las uvas y el viento* (1954) y de *Antología* (1957), ambas para editorial Nascimento. En 1956 publicó una bella versión ilustrada del poema “A un mascarón de proa”, edición en formato Leporello (plegado en acordeón) de 300 copias impresa en serigrafía.

Entre diversos viajes por Europa y China, donde se instaló en 1953, comenzó a colaborar con el escritor y dirigente comunista Volodia Teitelboim, ilustrando los libros *Hijo del salitre* (1952) y más tarde *La semilla en la arena* (1957). Ambas obras destacan por sus atractivas cubiertas y por ilustraciones interiores en las que resplandecen las preocupaciones plásticas de Venturelli: la vida de los trabajadores, el paisaje, el dolor como una marca en los cuerpos y rostros de quienes lo padecen. Sin embargo, en ellas se advierte un profundo cambio en la manera en que Venturelli se expresa. Mientras que en el primero continúa en el camino ya emprendido entre la geometrización de las formas y los profundos contrastes del blanco y el negro, propio del grabado, en el segundo su línea se hace más fluida y rápida, la tinta se expande con mayor libertad y los dibujos con la frescura de un boceto. Este cambio no es casual y corresponde a la influencia del arte chino, que marcó profundamente el trabajo del artista. “El arte chino”, escribió más tarde, “me obligó a ver y a pensar de nuevo qué era la pintura, la significación de un pintor o su mirada. Poner en duda el legado del renacimiento europeo que revestía a toda nuestra formación cultural. La idea del individuo como centro del universo...”.¹⁷ “Para los chinos la pintura no era un espejo en el camino ni una visión del hombre sino una forma de conocimiento del hombre. No solo mostraba las cosas, sino también las explicaba. El arte de la pintura estuvo siempre unido al arte del libro, de la literatura”, añadió.¹⁸

Por esa época, en Berlín conoció la obra de la pintora y grabadora alemana Käthe Kollwitz, a quien le unía la sensibilidad social y la fuerza emocional de sus obras. A partir de entonces, gran parte de sus esfuerzos estuvieron vinculados a la organización de encuentros internacionales y culturales por la paz mundial. Esta labor lo mantuvo alejado del trabajo gráfico, aunque continuó sus estudios del arte, el grabado y la caligrafía chinos. Una excepción fue el poemario *Réquiem*, de Humberto Díaz Casanueva. En una carta dirigida al poeta, Venturelli dio cuenta de la profunda relación entre texto e imagen que establecía en cada uno de sus proyectos. “[Tu poema] tiene mucha fuerza plástica. ¿Se podrá decir esto? En general se habla de la pintura literaria pero no de lo contrario. De todas maneras, en el libro vuelan algunos pájaros del color que a mí me gustan, y eso es importante para el ilustrador”.¹⁹

¹⁷ Venturelli, 2003.

¹⁸ Venturelli, 2003.

¹⁹ José Venturelli, carta desde Pekín a Humberto Díaz-Casanueva, 3 de febrero de 1960, manuscrito. Archivo del Escritor, Biblioteca Nacional de Chile.

A principios de 1960 se trasladó a Cuba para contribuir al proceso revolucionario. Con el propósito de colaborar en la tarea de “extender la cultura, hacer de ella una forma de conocimiento y de conciencia del mundo, de la sociedad y del individuo”,²⁰ realizó diversos murales y reeditó algunas de sus ilustraciones en el libro *España, aparta de mí este cáliz*, del poeta peruano César Vallejo. En 1962 fundó, junto al muralista y gestor Orlando Suárez, el Taller Experimental de Gráfica de La Habana, institución fundamental en el desarrollo y renovación del grabado en el país.

De vuelta en Chile, fue convocado por la Editorial Universitaria para ilustrar el primer volumen de la serie Clásicos de la colección Cormorán, creado por el sello en 1967 para llegar a nuevos públicos con ediciones de bolsillo de bajo costo que no descuidaran su calidad y diseño. Venturelli fue el encargado de crear las imágenes de libro *Antígona* (1968), de Sófocles, para lo cual se inspiró en la riqueza gráfica de la antigua cerámica griega. La colaboración se repitió en 1974, esta vez con el libro *Edipo Rey*.

Tras la elección de Salvador Allende en 1970, se instauraron una serie de políticas públicas para fomentar el acceso a bienes culturales, especialmente entre los trabajadores. A ellos Venturelli dedicó la edición ilustrada del poema “El sudor” (1971), de Miguel Hernández. Pocos años antes había inaugurado el mural *Al transformar la naturaleza el hombre se transforma a sí mismo* (1969), ubicado en Renca, en la primera sede del Instituto Nacional de Capacitación (INACAP, entonces estatal), cuya temática también giraba en torno al rol fundamental de los trabajadores en el proceso de industrialización y en el progreso del país. En 1972 fue uno de los artistas que participó en la ornamentación del edificio de la UNCTAD III, sede de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. En él, Venturelli realizó el mural *Chile*, donde a las representaciones de obreros se sumaron tanto pueblos originarios como imágenes de la geografía, flora y fauna del país. El artista formó parte también de otro proyecto esencial de la Unidad Popular: Editorial Quimantú, dirigida por el editor Joaquín Gutiérrez, con quien había trabajado dos décadas atrás. Su labor fue ilustrar el libro *Las grandes masacres*, escrito por Patricio Manns, perteneciente a la colección Nosotros los chilenos, una de las más emblemáticas del sello.

Tras el golpe militar de 1973 se exilió en Suiza, donde llevó a cabo una importante labor en defensa de los derechos humanos, ilustrando innumerables afiches y folletos para Estados Unidos, y países de Europa y África. Sin embargo, Chile seguía en el centro de sus preocupaciones. En 1975 publicó el libro *Patria negra y roja*, una crónica visual en el que denunció la situación que se vivía en el país. Con una línea más cercana a sus obras realizadas en China, propuso una profunda reflexión sobre la desesperanza, el sufrimiento, la violencia, la tortura, las desapariciones forzadas, el exilio y la muerte, pero

²⁰ *Revolución*, 22 de febrero de 1964.

también la solidaridad, la resistencia y la lucha. Obra mayor dentro de su trayectoria como ilustrador, estos dibujos condensaban sus inquietudes sobre el mundo y su mirada sobre el rol del artista. El prólogo del cineasta Joris Yvens, que conoció de cerca el proceso chileno, dio cuenta de aquello: “Ustedes que van a ver estos 58 dibujos y su verdad, les aconsejo que tomen su tiempo. Ustedes han leído la historia contemporánea de Chile y visto su imagen en libros, diarios y películas. También conocen la lucha del pueblo chileno. Aquí encontrarán pasión, sueño, emoción, combatividad. Nada de frases retóricas, nada de medias tintas engañosas. Ni símbolos, ni clichés”.²¹ Las ilustraciones del libro fueron expuestas en el museo Rath de Ginebra y ampliamente reproducidas por asociaciones solidarias de todo el mundo, ayudando a difundir la causa chilena.

En Suiza continuó con su actividad gráfica e incursionó en nuevos soportes. Esa labor continua y sostenida formaba parte esencial de su compromiso con la sociedad. “Creo que donde uno viva o donde uno muera no es lo que importa realmente. Para mí lo que importa de verdad es el producto de los individuos. En eso yo creo. Trabajar, y sobre todo el trabajo artístico, que es una forma de no morir”,²² señaló. Siguiendo ese impulso, en la década de los ochenta diseñó murales en mosaico, los vitrales del templo La Madeliene de Ginebra, dibujos para la televisión y publicaciones de artista con la prestigiosa editorial Editart. Otra vertiente de su trabajo fue la escritura, una vocación que lo acompañó durante toda su vida, ya fuera a través de textos reflexivos sobre el arte, poemas o notas para una autobiografía que no alcanzó a finalizar. En uno de esos textos dejó anotada un emotivo testimonio de su legado:

“Solo quisiera agregar que de todo lo que he visto y vivido han salido las imágenes que atraviesan mi pintura. De tantos dolores de una época turbulenta prefiero pensar en las luces que surgen de los gestos solidarios de tantos que buscan y se baten por la verdad. Creo que los artistas que serán recordados son aquellos que dejen como testimonio no solo el grito de la parturienta sino el brillo de la mirada del niño”.²³

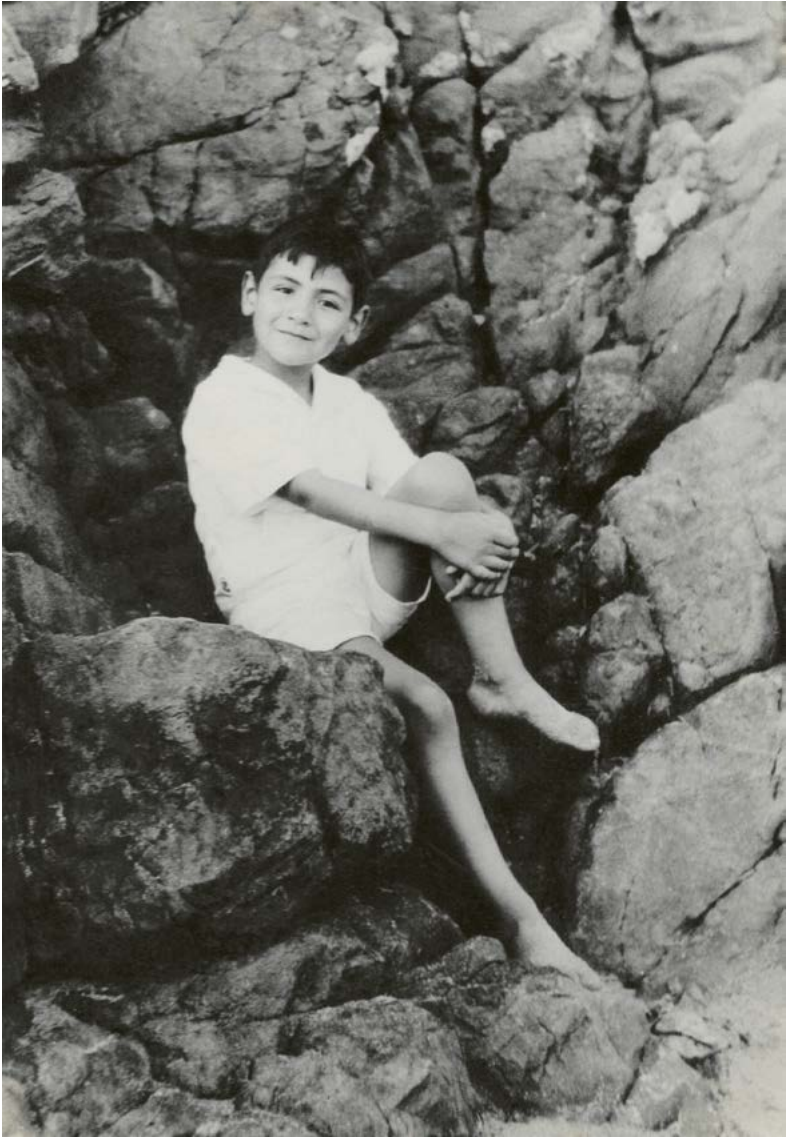
José Venturelli Eade falleció el 17 de septiembre de 1988 en Beijing, China. Sus huellas, hechas de tinta y esperanza, siguen visibles en su obra.

Claudio Aguilera Álvarez

²¹ Yves, Joris (1975). “Reflexiones nacidas mirando los dibujos de Venturelli”. En *Patria Negra y Roja*. Ginebra: Librairie Rousseau.

²² Valdivieso, Jaime (1989). “Una vez que no esté. Conversación con José Venturelli”. En *Araucaria* N° 45.

²³ Venturelli, 2003.



AGRADECEMOS

Los agraciados en el Concurso Literario, como así mismo en los de afiches y dibujos, tendrán este año como premios a sus éxitos, valiosas obras literarias que han sido obsequiadas para este efecto por la Universidad de Chile, Biblioteca Nacional y Departamento de Turismo. El Instituto Nacional se complace en hacer públicos sus agradecimientos al Rector de la Universidad de Chile, señor Juvenal Hernández; al Director de Bibliotecas y Museos, señor Gabriel Amunátegui y al Jefe del Departamento de Turismo, señor Domingo Oyarzún, por tan efectiva cooperación a las actividades culturales de nuestro establecimiento.

Palabras de reconocimiento debemos también a los distinguidos escritores Roberto Maza Fuentes y Raúl Silva Castro, quienes tuvieron la gentileza de integrar los jurados que discernieron los premios del concurso literario. Quitando tiempo a sus intensas actividades, hicieron un detenido y concienzudo estudio de los trabajos presentados y su colaboración ha venido a prestigiar esta complicitud de nuestros alumnos que se celebra anualmente.

El diario "La Hora" tuvo para el número anterior de nuestro Boletín, conceptos elogiosos y estimuladores. Para los que bregamos en esta tarea difícil y delicada, palabras como éstas nos reconfortan. Vayan, pues, para "La Hora", nuestro reconocimiento y nuestra gratitud. Dijo, en su edición del 21 de Mayo último:

Ha aparecido el N.º 6 del Boletín del Instituto Nacional, boletín que cuenta ya con cinco años de vida y que es un exponente de la labor educativa que se desarrolla en ese plantel de educación. Dirigida por el Subsecretario de Educación, señor Bunster, actual profesor del establecimiento y confeccionada por un escogido

NUESTROS DIBUJANTES



José Venturelli a través del lápiz de Adolfo Bañados.

do cuerpo de redactores, esta publicación ha tenido el acierto de unir la novedad y la originalidad con el tono mesurado y digno del órgano de un colegio tal como el Instituto Nacional, el primer plantel de educación de la República, sin lugar a dudas. Como siempre, trae un material de primer orden.

Boletín del Instituto Nacional

Año IV

Santiago de Chile, 10 de Agosto de 1939

Núm. 5



Así, alegres y alentadores, se abren los jardines del Instituto a las esperanzas. Así, venturosa y silenciosa, la casona espera el regreso de sus hijos agradecidos.

PAISAJE

Primer Premio Ex Aequo en el tema Poesía.

"... se ha tendido a sollozar, desnudo como una espada, entre los dos, el tiempo".

Sigue aquel camino de los clavos y los grandes agujeros de la guitarra. Sigue tu pequeño camino.

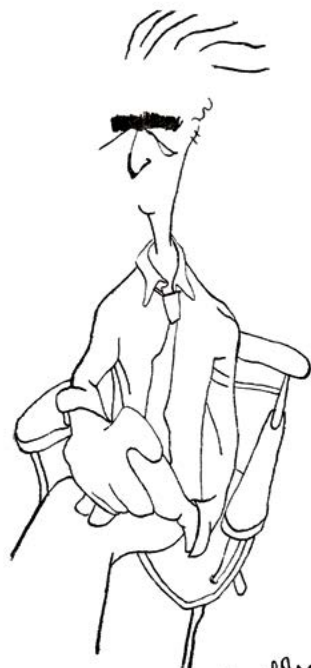
El muchacho grita en la mañana. Pásame tu jarro de triste limonada. El diminuto caballo colorado y el cerro. Valparaíso se abre como un gran mechón de agua. Sangre negra y grandes peñascos de humo. Grandes hombres de agallas, pequeños niños de agua.

Me encontrarás sobre el cerro con las manos cerradas. Llévame tu pequeño delantal y tus diez bocas cuadradas. Y sigue tu pequeño camino en la tarde recogiendo tu charco de clavos.

José Venturelli
5.º año E



Nuestros Dibujantes



Adolfo Bañados, interpretación de José Venturelli.

BOLETIN DEL INSTITUTO NACIONAL



En el taller: Lorenzo y Valle Inclán conversan con Patricio Bunster y José Venturelli.

BOLETIN DEL INSTITUTO NACIONAL

De PEDRO ORTHUS V.

Pág. 13

BUSQUEDA DEL NEGRO EN LA POESIA AFRO-CUBANA

(Ilustró José Venturelli).





Boletín del Instituto Nacional

Año XII noviembre de 1947 N.º 29

Esta figura que vuesa merced en mí ha visto, por ser tan nueva y tan fuera de las que comúnmente se usan, no me maravillaría yo de que le hubiese maravillado; pero dejaré vuesa merced de estarlo cuando le diga, como le digo, que soy caballero

Desos que dicen las gentes
Que a sus aventuras van.

Salí de mi patria, empené mi hacienda, dejé mi regalo, y entreguéme en los brazos de la Fortuna, que me llevasen donde más fuese servida. Quise resucitar la ya muerta andante caballería, y ha muchos días, que tropezando aquí, cayendo allí, despenándome acá y levantándome acullá, he cumplido gran parte de mi deseo socorriendo viudas, amparando doncellas y favoreciendo casadas, huérfanos y pupilos, propio y natural oficio de caballeros andantes; y así, por mis valerosas, muchas y cristianas hazañas he merecido andar ya en estampa en casi todas o las más naciones del mundo. Treinta mil volúmenes se han impreso de mi historia, y lleva camino de imprimirse treinta mil veces de millares, si el cielo no lo remedia. Finalmente, por encerrarlo todo en breves palabras, o en una sola, digo que yo soy don Quijote de la Mancha, por nombre llamado el Caballero de la Triste Figura...



ESTACION CREPUSCULAR

(Primer premio en el tema Poesía)

Ilustró el autor.

Facundo marcha.
Cuero y noche
en su morena melena.
Picana en alto
y bueyes babosos.
Facundo masca por distraerse
—el pulmón en la boca—
la negra palma.
Agua. Noche.
Araucarias y peumos azules.

Los crótalos de los grillos
le gritan en la cabeza
Corolas locas
y cuchillos en las hojas.

La greca de los árboles
y su camión sucio
manchado de vino.
Prieta noche.
Prieto coligüe
en sus uñas desgastadas.

Cabeza en alto
alto el sombrero.
Facundo camina
(camino de rocío)
por la noche de laca
(los bueyes lo cansan).
Suelo de hierba
y helechos en los pies
(los bueyes lo duermen).
Días pretéritos
de sol y hamaca.
Días de cordel.
Días de campo.
Muslo elástico.
Caballo de espejos
el del patrón
(se zambulle la tarde
en la noche).
Tierra en los dientes
y ociosidad de espejos.

Facundo marcha.
Cuero y noche.
¡Su melena de aceite!
Picana a los bueyes babosos.

JOSE VENTURELLI E.
4.º año G.



REPÚBLICA DOS ESTADOS UNIDOS DO BRASIL
FICHA CONSULAR DE QUALIFICAÇÃO

Esta ficha, expedida em duas vias, será entregue à Polícia Marítima e à Imigração no porto de destino

Nome por extenso JOSE VENTURELLI EADE
Admitido em território nacional em caráter TEMPORÁRIO
Nos termos do art. 25 letra a do dec. n. 3.010, de 1938
Lugar e data de nascimento Santiago, 5 de Agosto de 1925
Nacionalidade chilena Estado civil solteiro
Filiação (nome do Pai e da Mãe) Batilla Venturelli - Carmen Eade de Venturelli. Profissão pintor
Residência no país de origem Dardignac, 254

	NOME	IDADE	SEXO
FILHOS			
MENORES			
DE 15 ANOS			

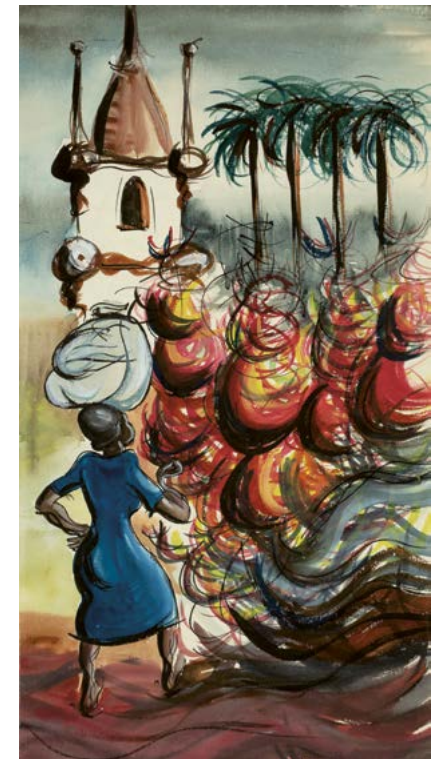
Passaporte n. 98 expedido pelas autoridades de Serviço de Identificação - Santiago na data 24 de Fevereiro de 1944
visado sob n. 46

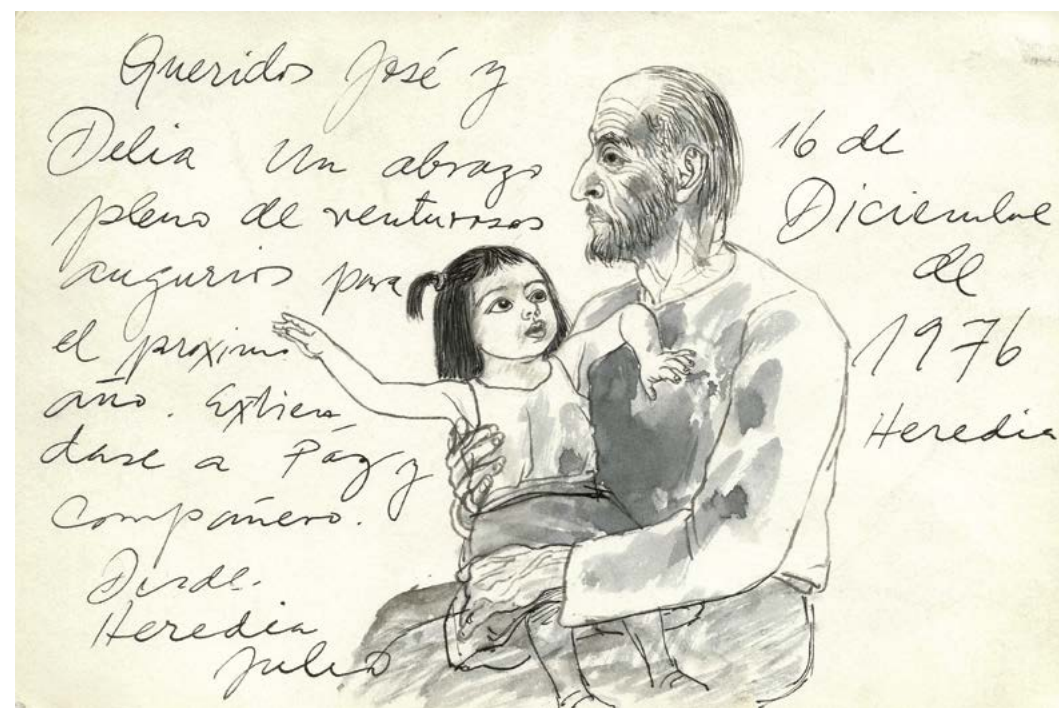
ASSINATURA DO PORTADOR:
J. Venturelli

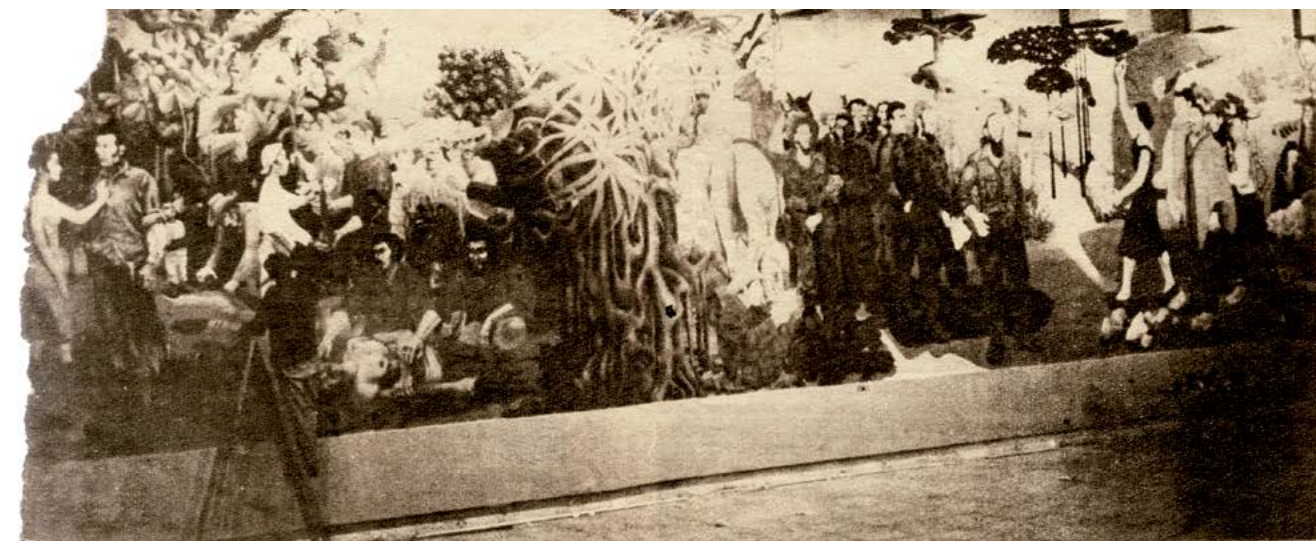
10 de Março de 1944
Sernando Rodolfo de Albuquerque
2.º Secretário encarregado
Serviço Consular

NOTA - Esta ficha deve ser apresentada à autoridade consular, sendo as duas vias em original.









EL GRAN MURAL DEL COLEGIO MEDICO

VENTURELLI pinta y habla

por Juan Sánchez Sánchez
Fotos de Venancio Díaz

EL MURAL.—Del ángulo derecho surgen campesinos que se despiden de sus novias y del terruño que durante años han hecho fecundo para nutrir la codicia del señor terrateniente, panzón y goloso, insensible y brutal. Se despiden para subir a las montañas, para hacerse soldados rebeldes junto a Fidel Castro, el comandante invencible que habla de justicia y la imparte. Otra de las figuras principales del mural, el comandante Ernesto Guevara, aparece atendiendo a un guerrillero herido. Al centro casi, brota la imagen del inolvidable comandante Camilo Cienfuegos, con el río negro de su barba y su sombrero alón, como se mantiene en la memoria del pueblo. Camilo aparece rodeado de soldados rebeldes, es decir, de "pueblo uniformado", como él mismo dijo. En el extremo derecho: la América convulsa, volcánica, iracunda, con sus pueblos que se alzan contra la soldadesca, contra los monopolios norteamericanos, contra los políticos cotorrones y rapaces, para culminar sus grandes luchas por la liberación nacional. En resumen, una hermosa lección política con 90 metros cuadrados de extensión.

DESDE hace meses reside en Cuba uno de los grandes del Arte en América: José Venturelli.

Como pintor y grabador, es de los que siempre han vivido con la pupila fija en la angustia de nuestros hombres de abajo. Su obra recoge el clamor de la extendida legión que en nuestro continente grita su sed de justicia, inspirada en el ejemplo de la Revolución cubana.

El viernes anterior, Venturelli inauguró un gran mural en el edificio del Colegio Médico de La Habana. Allí le sorprendimos, un día de faena, sobre una parte de la gran pared, cuya superficie tiene más de 90 metros cuadrados (19 de largo por 4,80 de alto).

Lo que dijo, aparece al pie de las fotos que ilustran este reportaje. Venturelli, pues, tiene la palabra.

REALISMO SOCIALISTA.—El realismo socialista indica que la creación artística debe basarse en la realidad social, inspirándose en las ideas del socialismo, esto es, en la concepción marxista leninista de la vida. Esto representa una enorme diversidad de estilos y una gran variedad de individualidades artísticas, puesto que el realismo socialista arma al artista de una capacidad enorme para profundizar en todos los fenómenos sociales del hombre.

VENTURELLI EN LA MANO. José Venturelli nació en Santiago de Chile, en 1924. Allí hizo sus estudios y fue alumno de la Escuela de Bellas Artes. Su actividad principal ha sido la pintura y en particular la pintura mural. Tiene también una obra gráfica y ha trabajado como ilustrador de libros y periódicos.

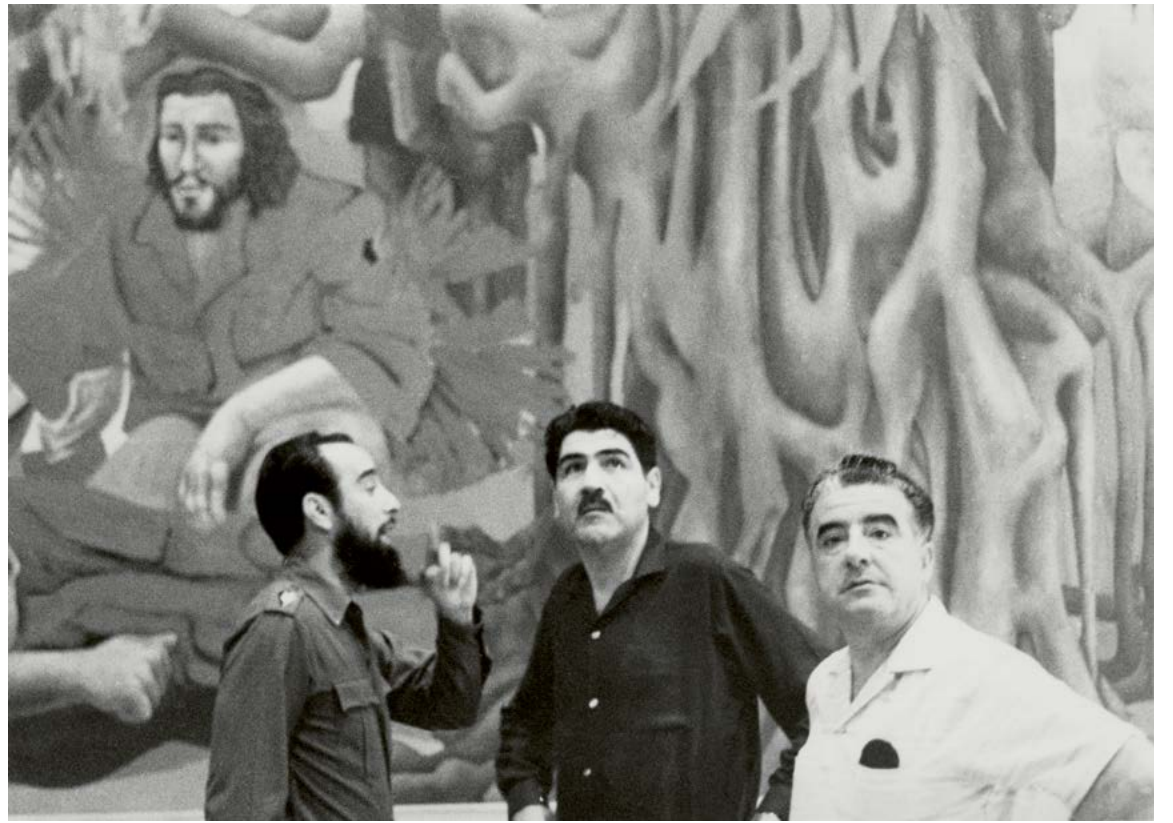
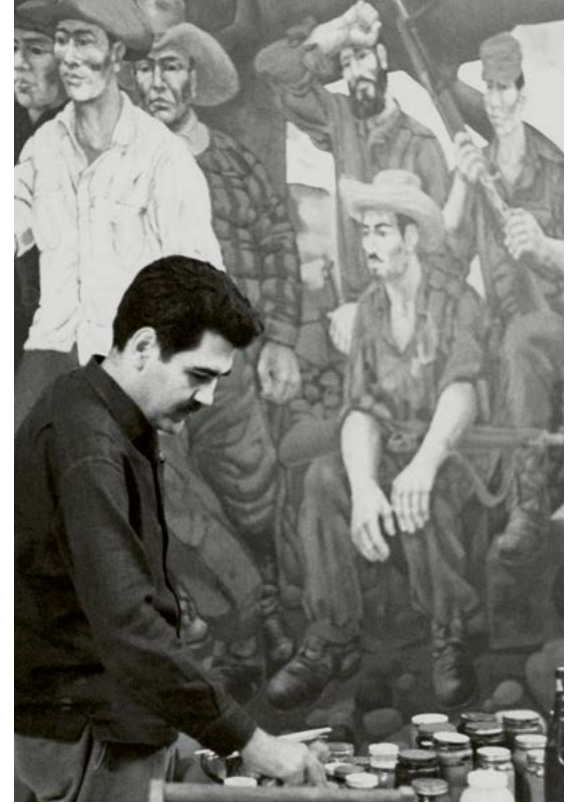
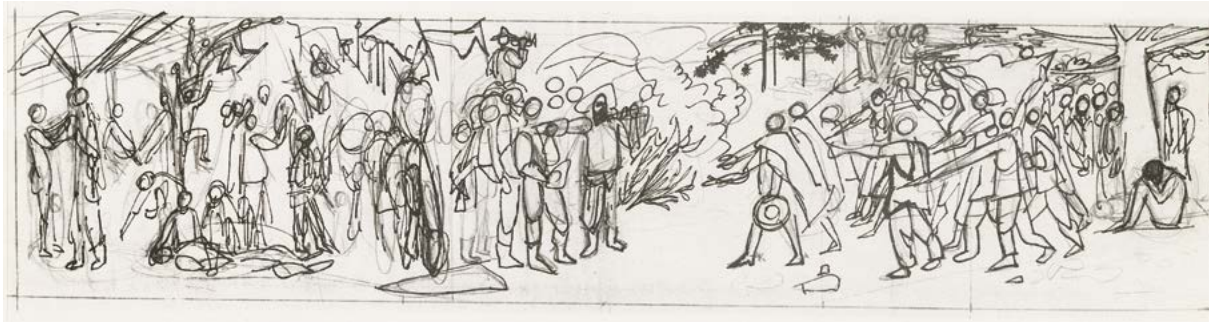
Ha diseñado escenarios y trajes para el teatro.

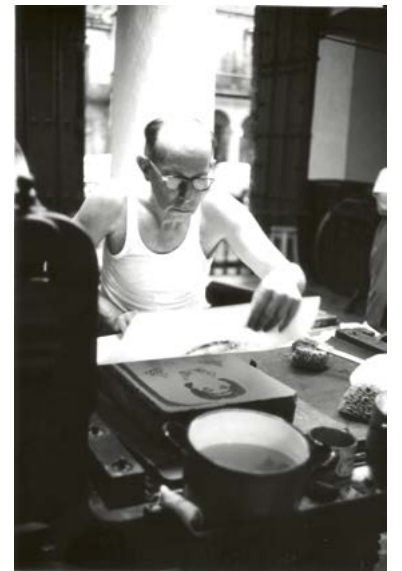
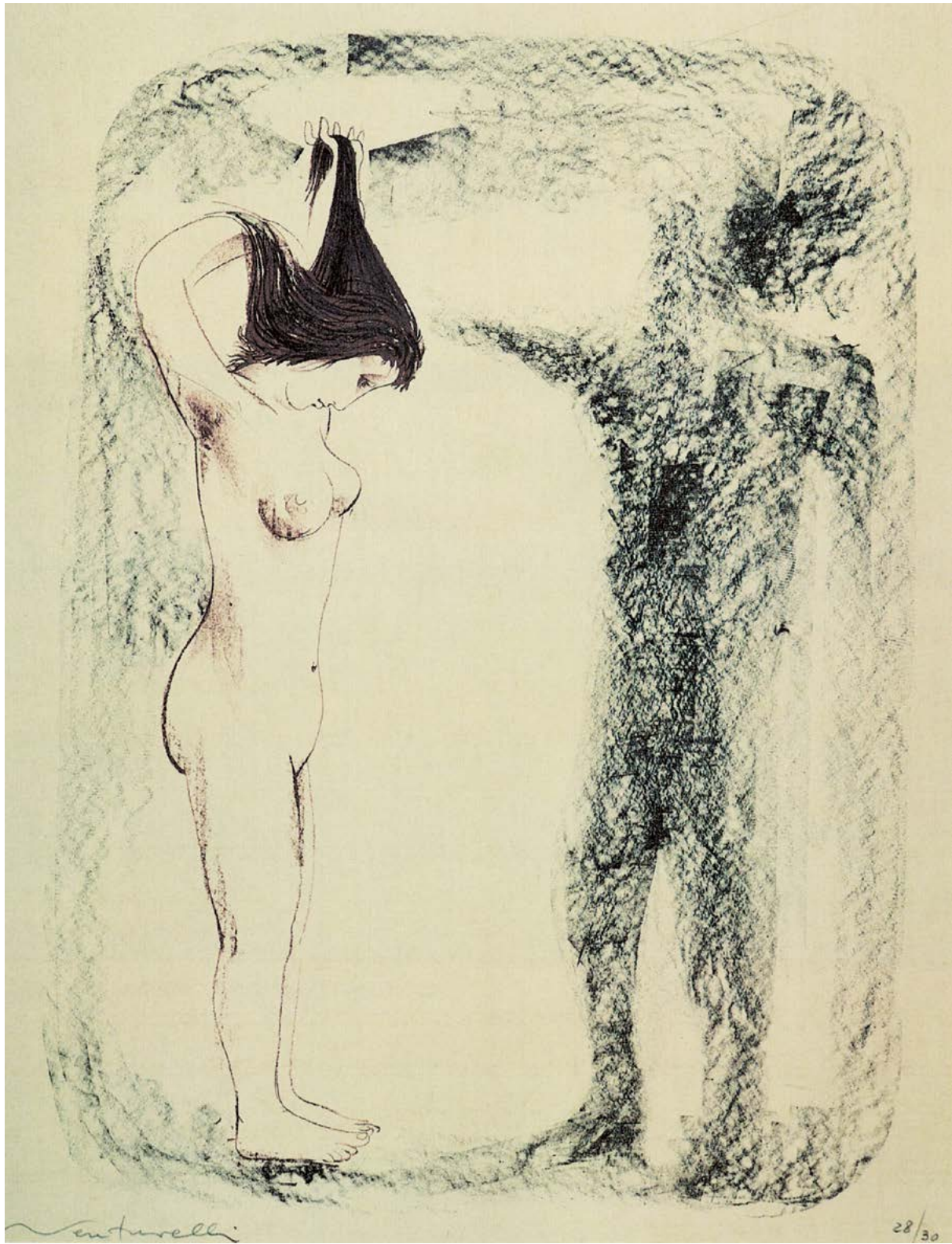
Sus obras se han exhibido en diversos lugares de su país y se han efectuado exposiciones personales de sus creaciones en Buenos Aires, Río de Janeiro, Sao Paulo, Caracas, México, Montevideo, La Habana, Lima, París, Moscú, Berlín, Roma, Pekín, Shanghai, Tokio, etc.

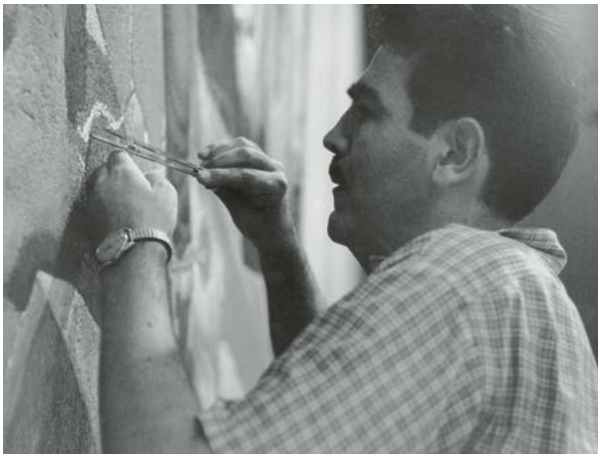
Hay obras suyas en el Museo de Bellas Artes de Santiago de Chile, en la Galería Nacional de Dresden y en el Museo de Berlín; en el Museo Puschkín, de Moscú y en La Ermitage, de Leningrado; en el Museo de Pekín y en otros museos o colecciones.

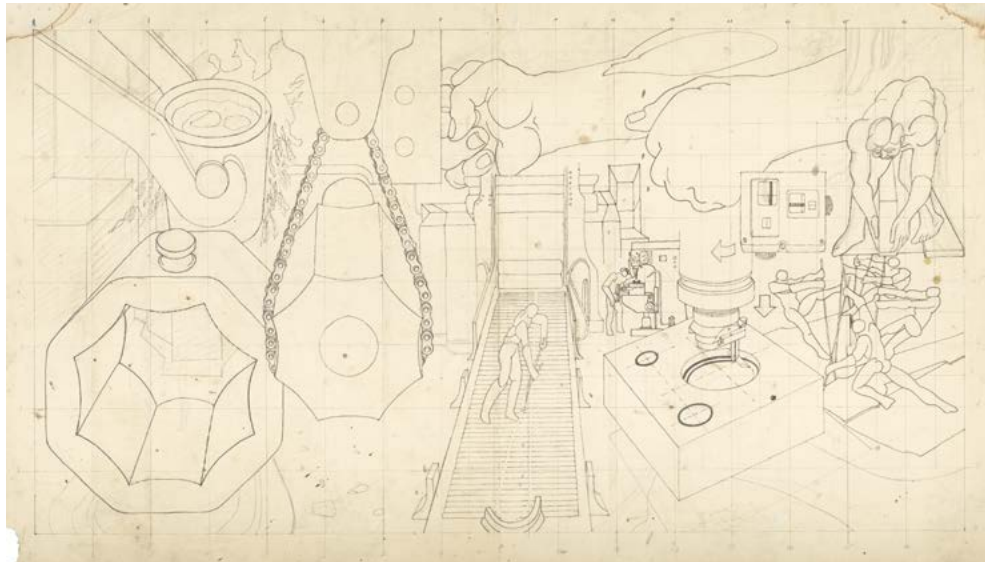
Reside en La Habana.













EL SIGLO

(Circula) 1947. Teléfonos: Redacción: 22115 — Correo: 22147 (Posterior)
 Año IV 2ª Época. Nº 1.174. Santiago, jueves 9 de febrero de 1946. Precio: \$ 30.

Saluda a la

CUT

EN SU TERCER ANIVERSARIO

Lea en esta edición:

↓

El Paro del 9 de enero y la unidad

★

LOS AGUJEROS DE LA "CONGELACION"

★

Nuevas y mayores experiencias de lucha

★

"CANTO DE LA PAMPA"

(Letra y música completa)

Hablan al país:

Blest

Vargas

Long

Aguirre

Pereira

Miranda

Figuerola

←

ESTOS DOS FAMPINOS, dibujados por José Venturelli, son todo un símbolo de la unidad y de la organización de los trabajadores. Bajo el sol caliente de la pampa, los obreros chilenos libraron sus primeras batallas. El fuego que nos ilumina hoy, es el fuego de la unidad, la conciencia de clase, la confianza del proletariado en su victoria, devoción y fuerza en los cuadros de la Central Única. Hay más vida y más fuerza que nunca en medio de la persecución.

EL SIGLO

Por la unión nacional para el progreso de la patria
 AÑO VIII Santiago de Chile, domingo 31 de agosto de 1947. N.º 2.554

El Diario Completo

Vale \$ 2-

LEA en esta edición

Henry Wallace y William Foster. Escriben Especialmente Para Este Número

El Imperio Yanqui

Duclos Habla Para EL SIGLO

Miseria y Riqueza de Chile

COMO PENETRAN LOS YANQUIS EN AMERICA LATINA. POR VICTORIO CODOVILLA.

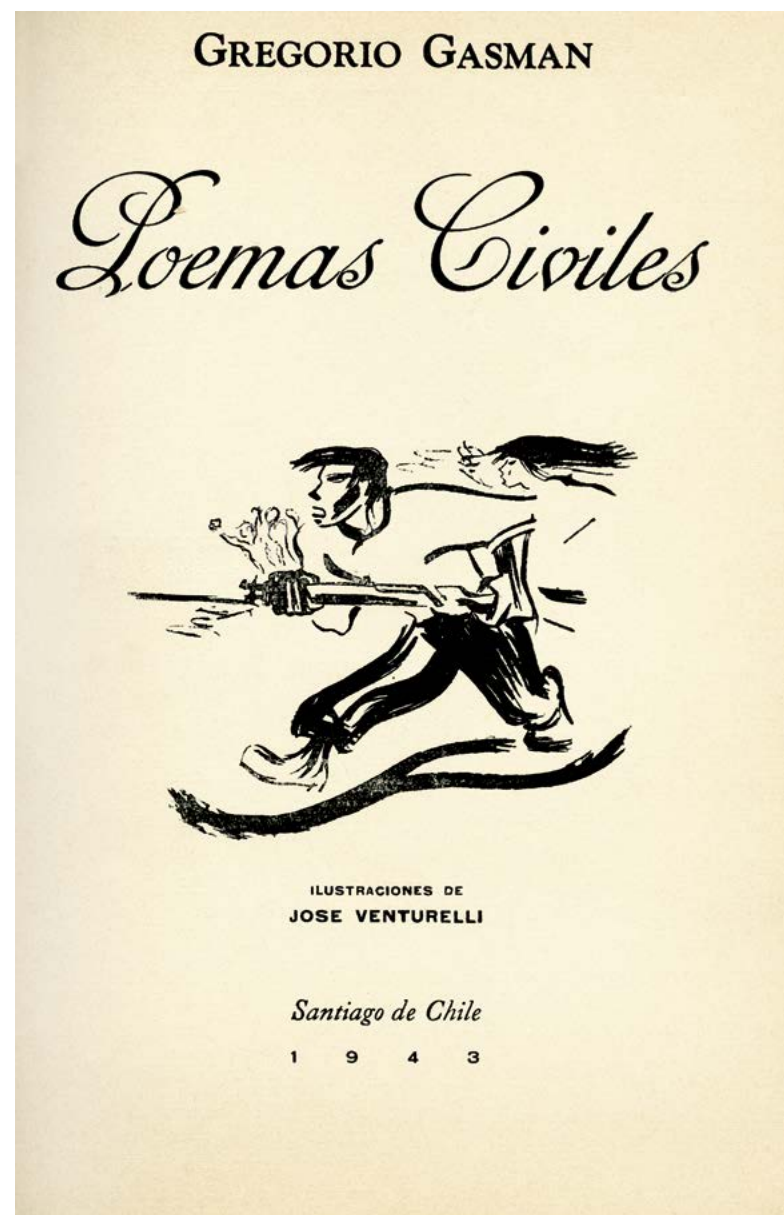
—Y Numerosos Otros Artículos, Entrevistas, Reportajes, Sobre Economía, Política, Hechos de Actualidad, Arte, etc.

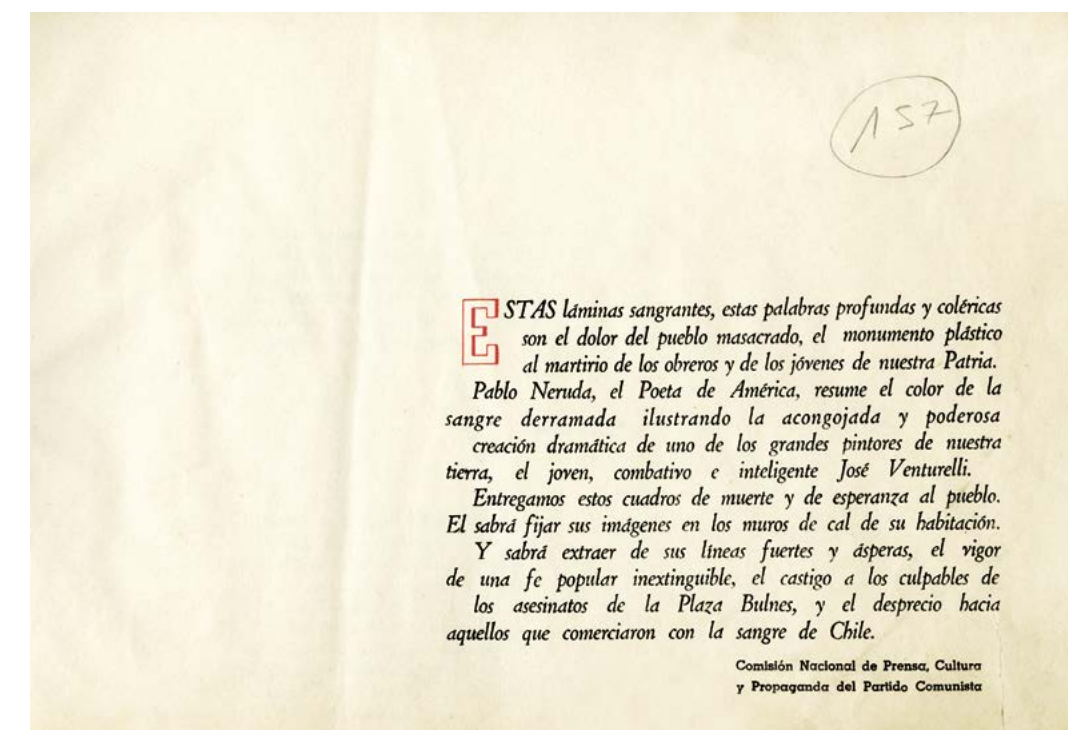
Siempre con el Pueblo que Lucha y Avanza

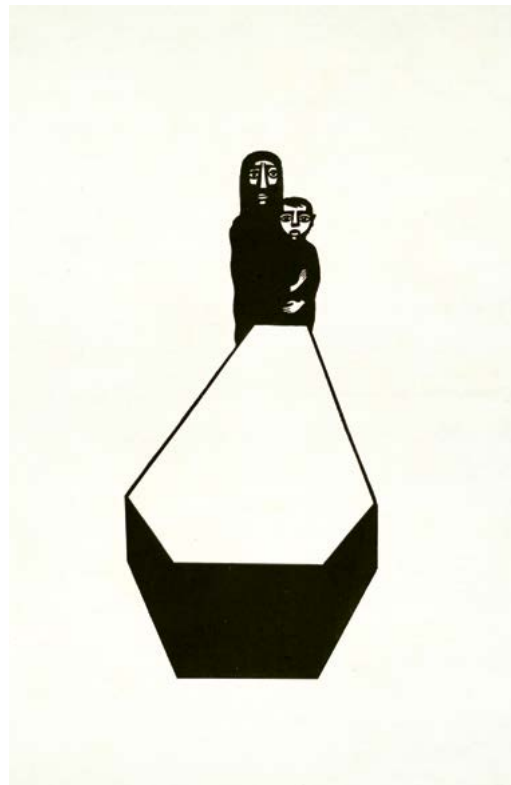
El 7.º Aniversario sorprende a EL SIGLO —como siempre— junto a la vanguardia del pueblo, en su lucha por la liberación de Chile, por el bienestar de la clase trabajadora por el progreso de la Patria, por el respeto de los derechos ciudadanos.

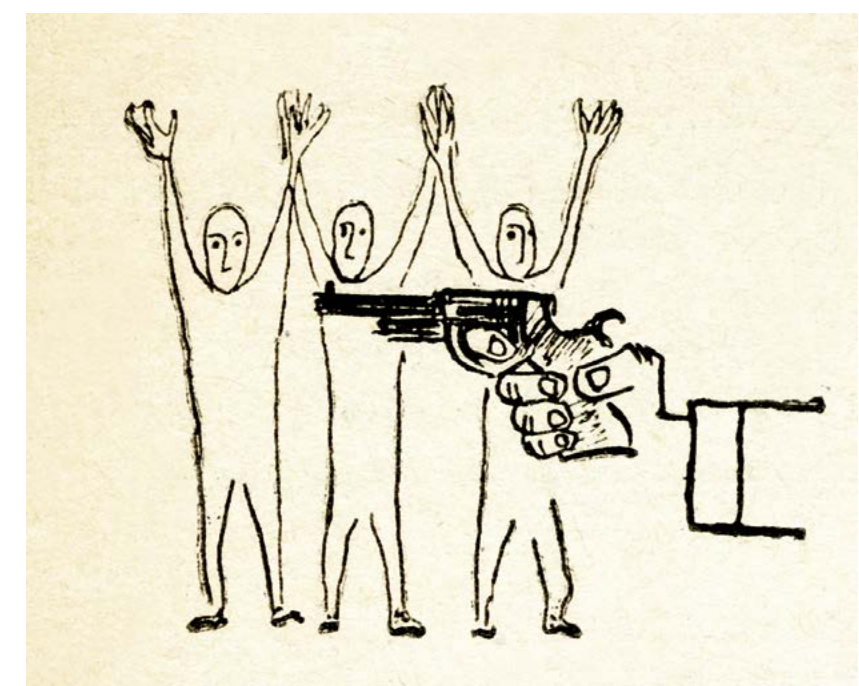
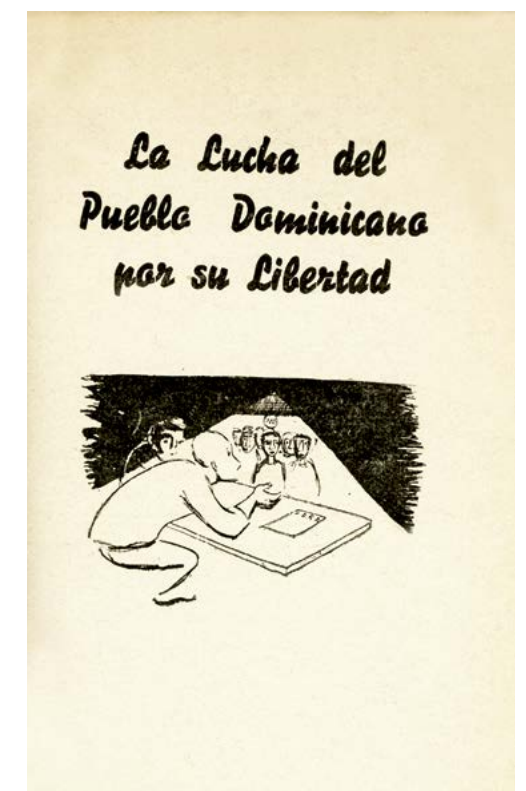
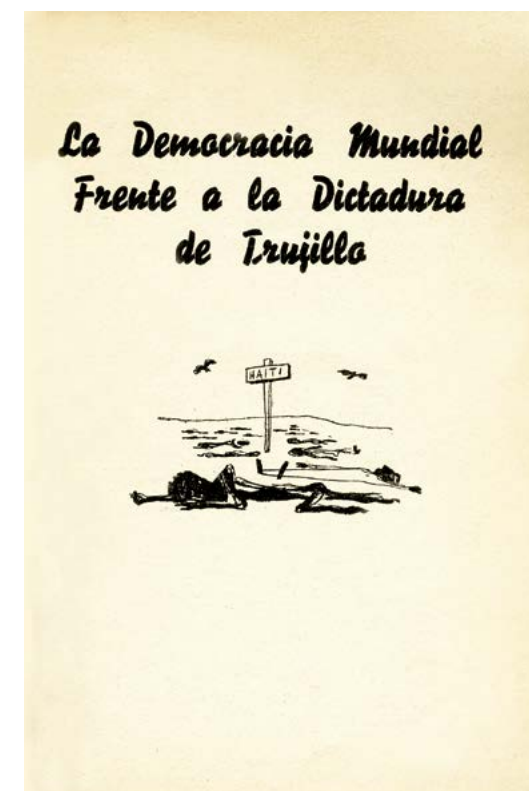
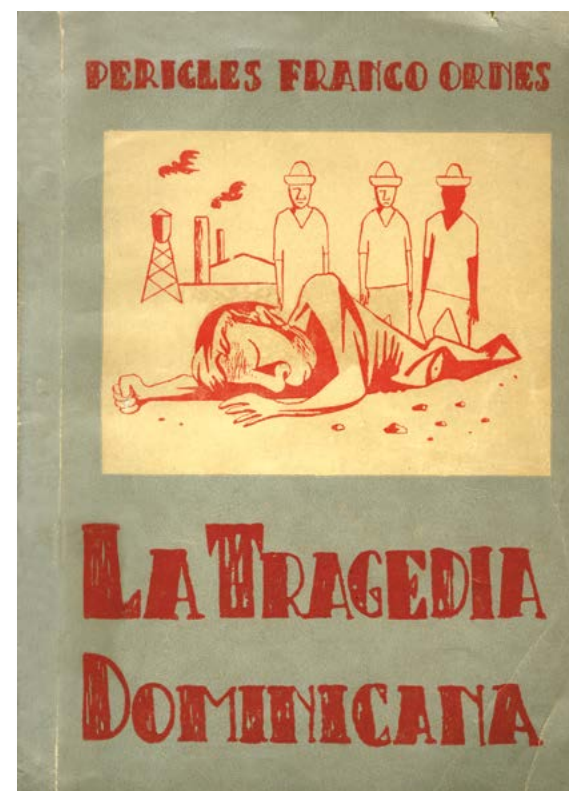
ILUSTRO J. VENTURELLI

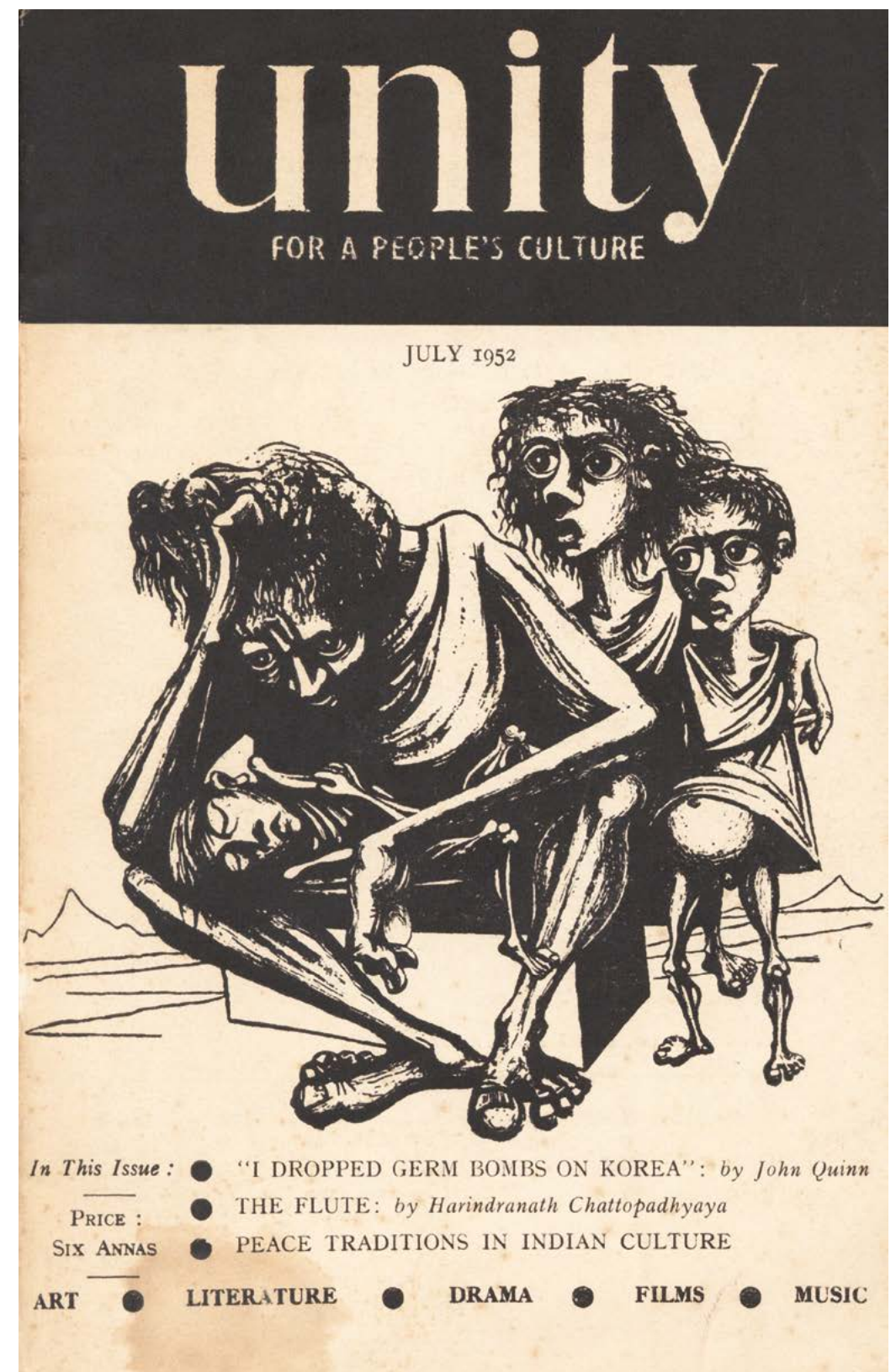












CONCIERTO



CORO DE LA
UNIVERSIDAD
DE CHILE

EXPOSICION



VENTURELLI

DULCINEA

lo que es, y pues que llaman a Dulcinea, nadie podrá decir que no ha habido Dulcinea.

(El Juez se llega a ella, la toma por los hombros y la mira largamente a los ojos. Aldonza inclina la cabeza).

JUEZ.—Si ello es pecado, cargue mi alma con su peso... ¡Vé, hija mía!

ALDONZA.—Que Dios os lo pague.

JUEZ.—(Llamando). ¡Arqueros, obedeced a esta mujer, y cuando ella os lo ordene, abrid de par en par las puertas!

ARQUERO.—Pero bien sabe vuestra merced...

JUEZ.—...¡Obedeced!

MULTITUD.—¡Dulcinea! ¡Dulcinea!

(Una dulce y purísima sonrisa ilumina el rostro de Aldonza mientras sale. Afuera, continúan las voces; se oye luego el ruido de los cerrojos, y bruscamente la muchedumbre enmudece. El juez se vuelve hacia el Cristo).

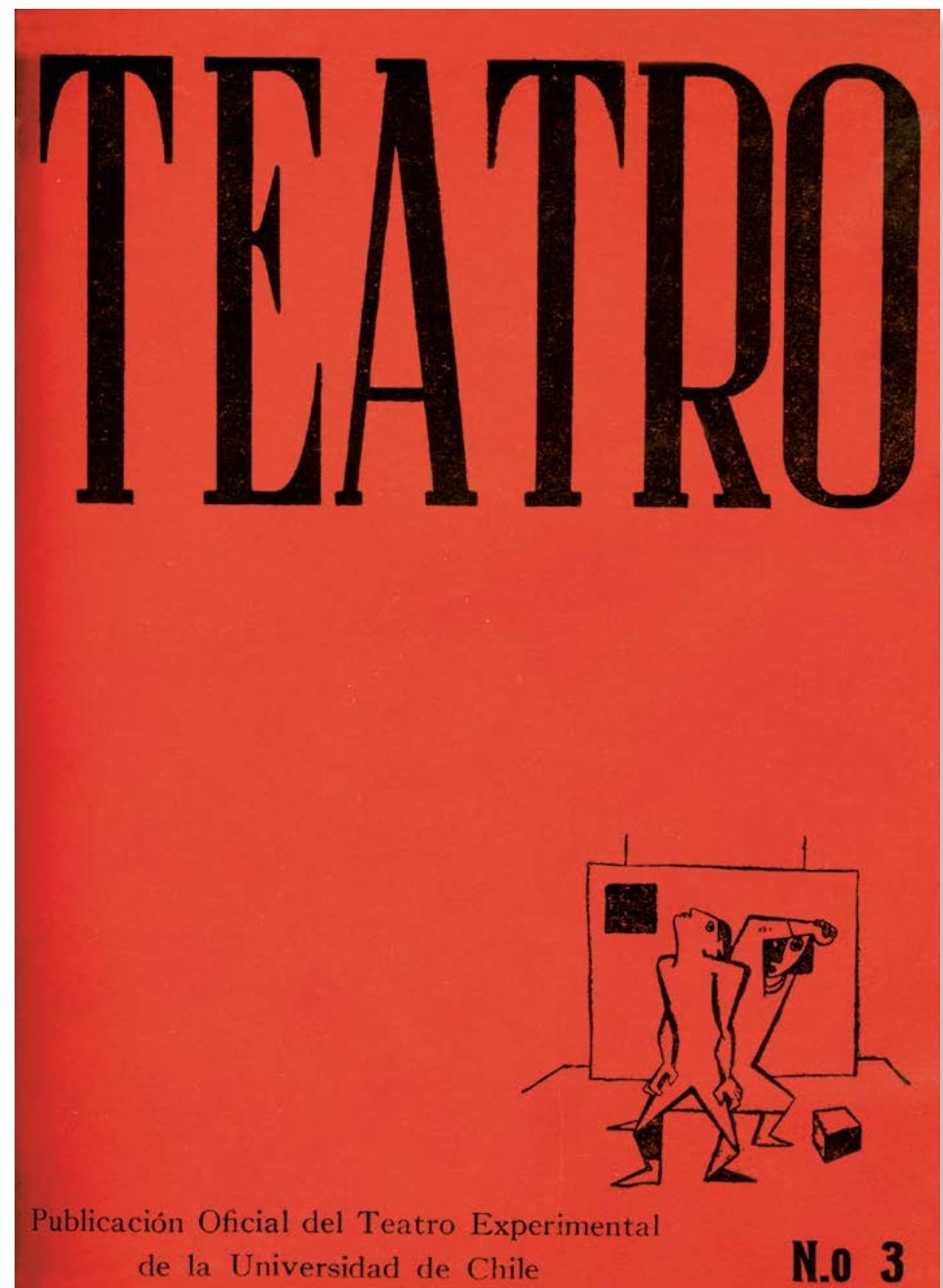
JUEZ.—Señor, recibid el alma de vuestra sierva... (En el exterior estalla una furiosa gritería. El juez cierra los ojos. Sigue una pausa, y luego, vuelve a hacerse el silencio).

JUEZ.—...de vuestra sierva Dulcinea... para que, muerta para esta vida, siga viviendo...

FIN



— 105 —





SALUDANDO A JOSE

por PABLO NERUDA

venturelli ha asombrado a nuestro país sombrío con la irradiación de su nueva obra. Esta tiene los elementos de la obra lograda: exactitud y alegría. En este comienzo de otoño austral pasear junto a los cuadros de nuestro pintor es como caminar junto a un río en primavera. En México hay un gran río veracruzano que se llama en la lengua indígena PAPALOAPAN, río de las mariposas. Dímos a China Popular un gran muchacho huracán y nos lo ha devuelto convertido en un río de mariposas.

Su dibujo se ha hecho firme como el contorno de las cosas naturales, líneas seguras como el trazo del pez o la paloma. Su colorido tiene el encanto de la imaginación popular y nos ilumina como la floración de los cerezos.

No ha perdido, sino que ha ganado en profundidad. Bajo la claridad de su nueva obra está todo el trabajo de

la germinación y en su transparente visión de hombres, flores, mujeres y banderas de China está contenida la lucha y la victoria de un pueblo y el florecimiento de una tierra fecundada por el socialismo.

Además, y más evidente que en los libros es el mensaje que el pintor nos trae del viejo Oriente renacido. Y así su trabajo es una comunicación cordial entre China y América, cumpliéndose con magnificencia los deberes de imponer por el arte la fraternidad entre los países más separados. Así su obra interpreta fielmente los sentimientos de nuestros pueblos.

Yo no soy crítico de arte y no puedo definir las calidades del arte en Venturelli. Sólo quiero saludar su exposición y su regreso. La generación de pintores nuevos y la pintura real y figurativa, que ya cuenta en Chile con nombres queridos y admirados, se enriquece con



Pablo Neruda

el viaje de vuelta de este joven maduro. Ojalá que se sienta en nuestra patria continuador y creador, dueño del claro fuego que hizo madurar su obra en tierras lejanas. Contará con la estimulante admiración de los mejores y de los más numerosos, y con la pequeñez de unos pocos, abono indispensable para el trabajo triunfante.

Salud, Venturelli, ¡Salud, Papaloapan! ¡Bienvenida tu pintura llena de mariposas!

VENTURELLI

por Pablo NERUDA

En estos días se publica en Leipzig (Alemania) la obra plástica de José Venturelli en un gran volumen impreso a todo color. Pablo Neruda prologa el libro con estas palabras.

VENTURELLI es mi amigo de muchos años, aunque yo he pasado los cincuenta y él apenas los treinta. Personalmente es un gigantesco muchacho. No habla mucho. Se sonríe con los ojos y las manos: así lo han hecho siempre los pintores. Nosotros, los poetas, no sabemos mover las manos. Ellos dejan la frase sin terminar, la toman en el aire, la moldean, la llevan contra la pared, la pintan. Venturelli estuvo enfermo mucho tiempo del pulmón, allá arriba, en un sanatorio de la alta cordillera chilena. Esa era una época llena de misterio. El pintor se moría, y cuando ya íbamos a enterrarlo no había tal. Nos llegaban docenas de maravillosas pinturas, bocetos iluminados pacientemente con los colores dramáticos que sólo Venturelli posee: amarillos ensangrentados, ocres verdes.

Yo andaba por ahí por las calles, por las minas, por los ríos, armándole guerra a un tiranuelo que molestaba como una mosca a mi país. De cuando en cuando se entrecruzaban sus dibujos y mis poemas, cuando venían bajando de los montes nevados o subiendo desde los archipiélagos botánicos. Y en este cruce de relámpagos yo sentí que se iluminaban mis poemas y que a la vez mi poesía transmigraba a su pintura. Eran encuentros de viajeros, de guerrillas. Todos somos viajeros y guerrilleros en este territorio que nos dio la vida a Venturelli y a mí. Chile, filido como espada, con nieve, arena, con desgarraduras mortales de océano y montañas, tiene una primavera marina extensa y dorada y la miseria ladrando de día y de noche junto a las casas de los pobres. Así, pues, se intercambiaban de paso nuestras ansiedades, nuestras singulares lámparas, y de ahí nació nuestra amistad trabajadora.

Luego yo me hice más misterioso que Venturelli. Me replegué en las entrañas de mi pueblo: la policía me buscaba. Era la policía de aquella mosca, pero, como no debía encontrarme, cambié de casa, de calle, de ciudad. Cambié de humo. Cambié de sombra.

Yo escribía el "Canto General". Pero las hojas recién hechas podían caer en manos de los perseguidores y por eso, apenas las dejaban mis manos, corrían por misteriosos canales a copiarse, a imprimirse.

Venturelli, resucitado y activo, dirigió la edición clandestina y en los secretos "subterráneos de la libertad", como diría Jorge Amado, se acumulaban millares de hojas que fueron formando el libro. Todo estaba a veces a punto de caer en manos de la mosca, los policías interrogaban a todo el mundo, muchas veces lo hicieron sentados sobre montones de pliegos de mi libro. Venturelli seguía llevando y trayendo carillas, corrigiendo las pruebas, ordenando los dispersos sectores del libro, depositados en lugares ocultos, como quien recompone la osamenta de un animal prehistórico.

Pero durante estas idas y venidas de caminante y guerrillero, Venturelli le agregó a mis poemas sus estampas conmovedoras. Retrató al conquistador con la cruz y el cuchillo, al pequeño indio andino, al húsar heroico, a los husiguistas ametrallados. Y dibujó también las efígies locas de mi poesía, el cántaro de greda con una mariposa, la estatua desnuda que voló en una proa.

Venturelli es grande, es infantil y dramático como América. Es terrible de pronto. No ve nada más que el luto y los cuervos. Está desamparado. Mira el abismo y va a morir. Vamos a morir los pueblos, vamos a caer bajo el peso de tantas crueldades, no

podemos ya subsistir. Pero, de pronto, Venturelli sonríe. Todo ha cambiado. Sus torturadas figuras han sido borradas por la madurez: la acción es la madre de la esperanza.

Queridos alemanes: En este libro está todo Venturelli desgarrador y sonriente, viajero y guerrillero. Es difícil tal vez para los hombres rubios, que reconstruyen de nuevo su patria admirable desde las cenizas, penetrar así de golpe el mundo americano de Venturelli. Pero, su fuerza de expresión os hará estremecer: es el lenguaje de nuestros volcanes.

En los últimos años, José Venturelli, más vivo que nunca, más viajero que nunca, cruzó la planetaria Unión Soviética, se estableció en China Popular.

Su visión del mundo ha cambiado.



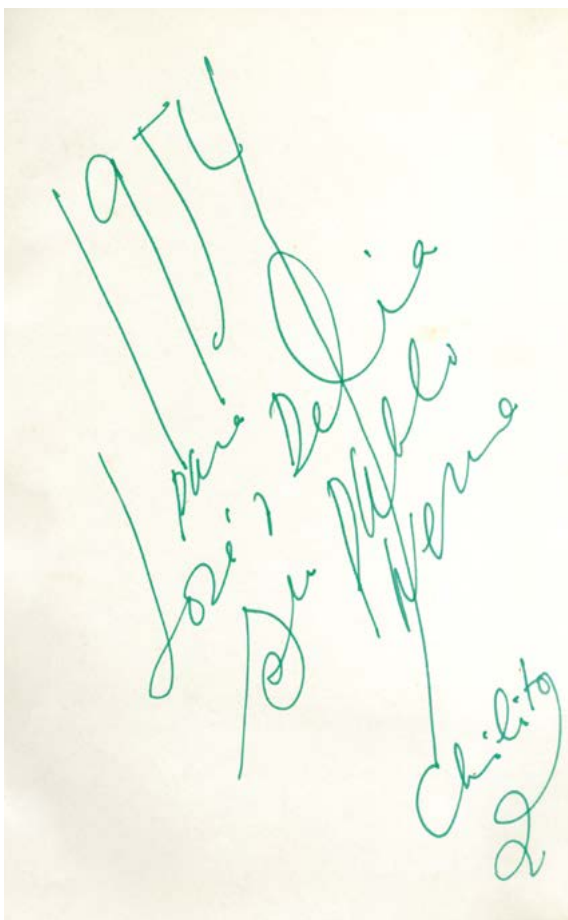
EL PINTOR Y SU HIJA PAZ

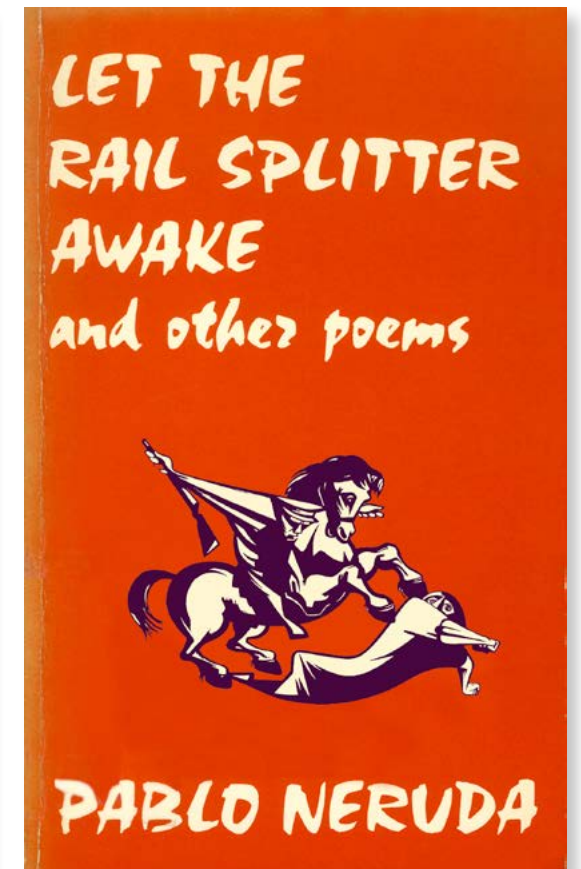
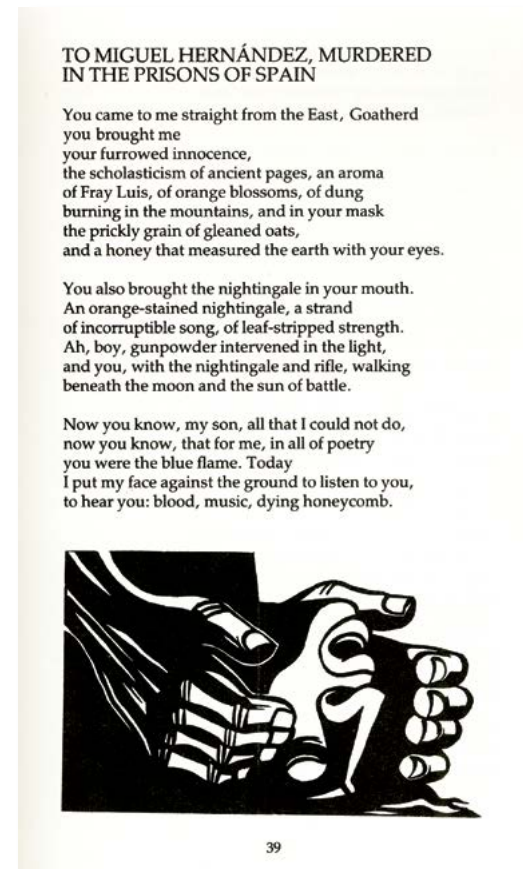
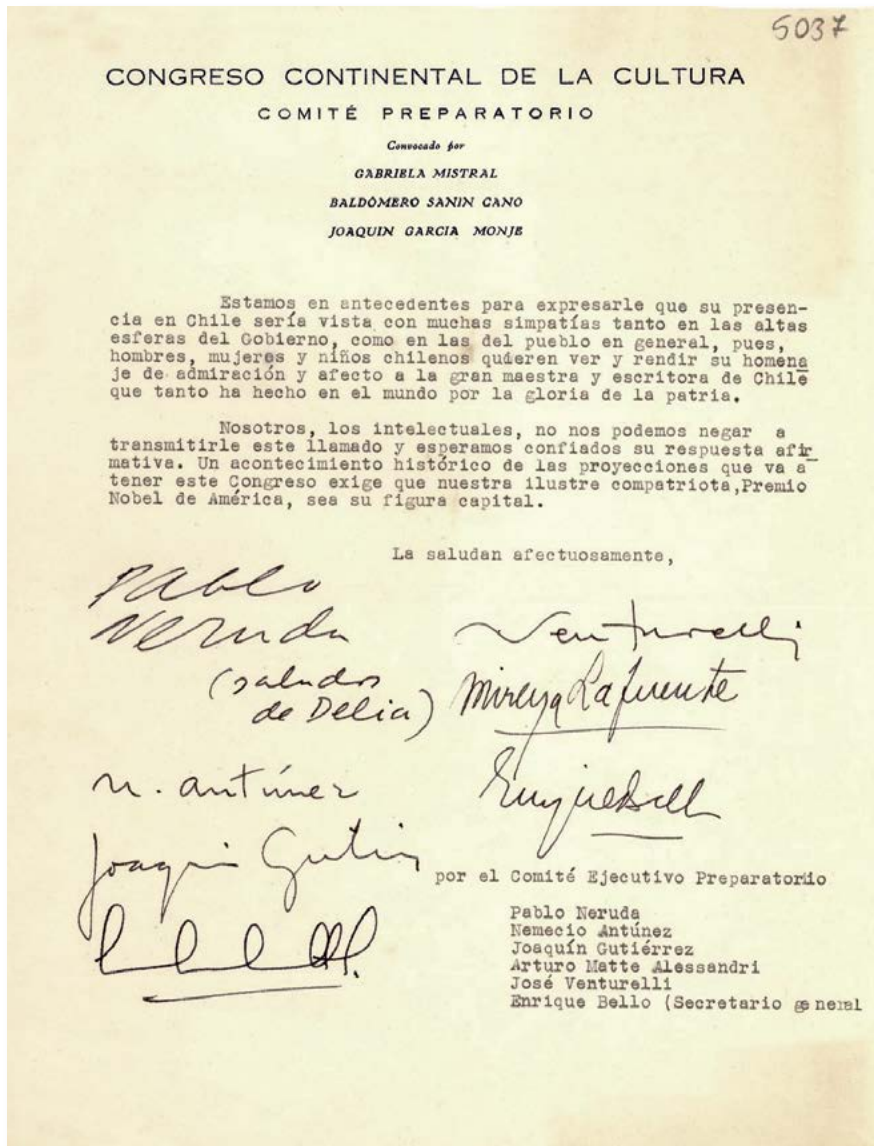
Ya no mira el abismo. Se hizo asombradamente puro en su línea, sonriente y seguro en su descripción del mundo.

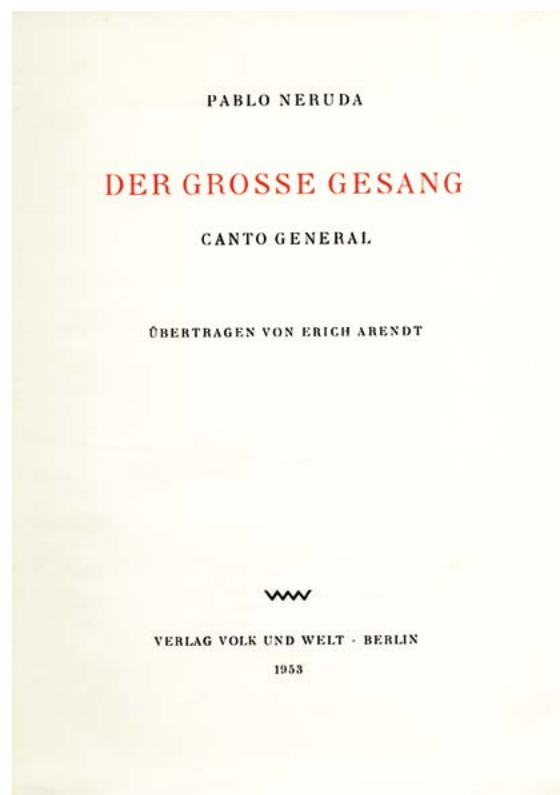
El gran muchachón, el reclinado de la cordillera andina, ha resucitado una vez más y nos enseña las muestras magníficas de su renaci-

miento: el orden, la inteligencia, la bondad, la alegría y el trabajo.

El joven maestro ya no necesita encontrarse conmigo en mitad del camino, entre la nieve y la espuma marina, en el sobresalto de las cordilleras. Vamos por el mismo camino, tomados de la mano.







VENTURELLI

PABLO NERUDA

Venturelli es mi amigo de muchos años, aunque yo he pasado los cincuenta y él apenas los treinta. Personalmente es un gigantesco muchacho. No habla mucho. Se sonríe con los ojos y las manos: así lo han hecho siempre los pintores. Nosotros, los poetas, no sabemos mover las manos. Ellos dejan las frases sin terminar, la toman en el aire, la moldean, la llevan contra la pared, la pintan.

Venturelli estuvo enfermo mucho tiempo del pulmón, allá arriba, en un sanatorio de la alta cordillera chilena. Esa era una época llena de misterio. El pintor se moría, y cuando ya íbamos a enterrarlo no había tal. Nos llegaban docenas de maravillosas pinturas, bocetos iluminados pacientemente con los colores dramáticos que sólo Venturelli posee: amarillos ensangrentados, ocrees verdes.

Yo andaba por ahí por las calles, por las minas, por los ríos, armándole la guerra a un tiranuelo que molestaba como una mosca a mi país. De cuando en cuando se entrecruzaban sus dibujos y mis poemas, cuando venían bajando de los montes nevados o subiendo desde los archipiélagos botánicos. Y en este cruce de relámpagos yo sentí que se iluminaban mis poemas y que a la vez mi poesía transmigraba a su pintura.

Eran encuentros de viajeros de guerrillas. Todos somos viajeros y guerrilleros en este territorio que nos dió la vida a Venturelli y a mí. Chile, filudo como espada, con nieve, arena, con desgarraduras mortales de océano y montañas, tiene una primavera marina extensa y dorada y la miseria ladrando de día y de noche junto a las casas de los pobres.

Así, pues, se intercambiaban de paso nuestras ansiedades, nuestras singulares lámparas, y de ahí nació nuestra amistad trabajadora.

Luego yo me hice más misterioso que Venturelli. Me replegué en las entrañas de mi pueblo: la policía me buscaba.

Era la policía de aquella mosca, pero, como no debía encontrarme, cambié de casa, de calle, de ciudad. Cambié de humo. Cambié de sombra.

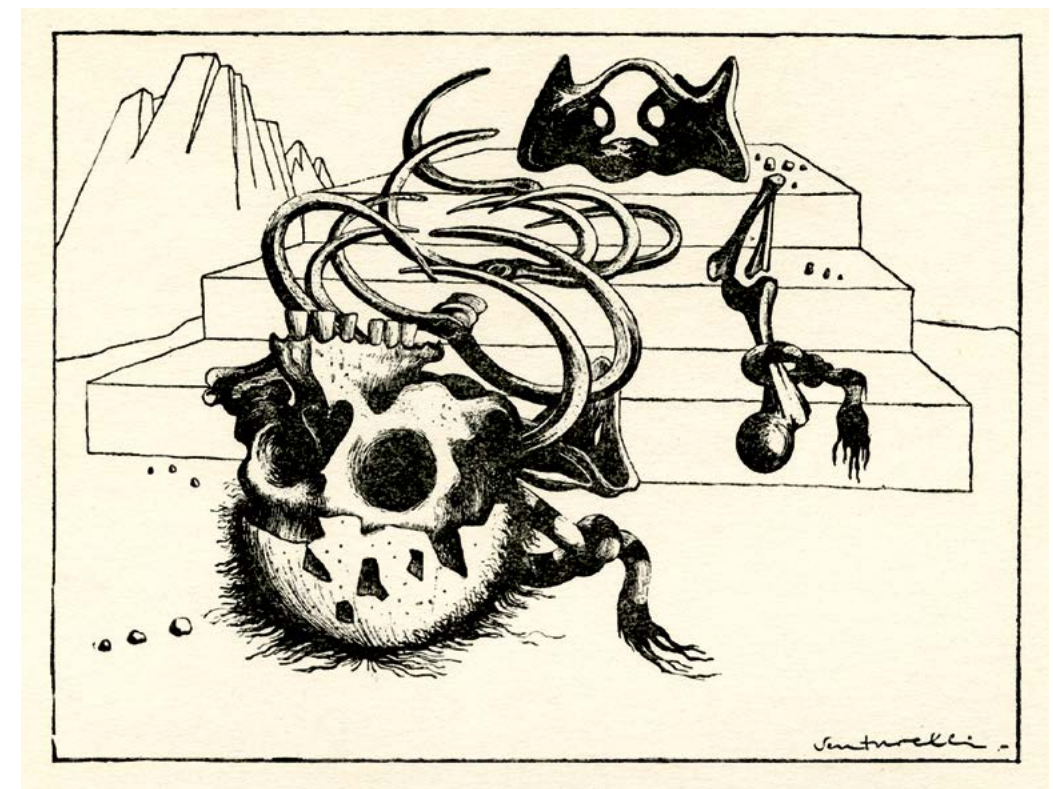
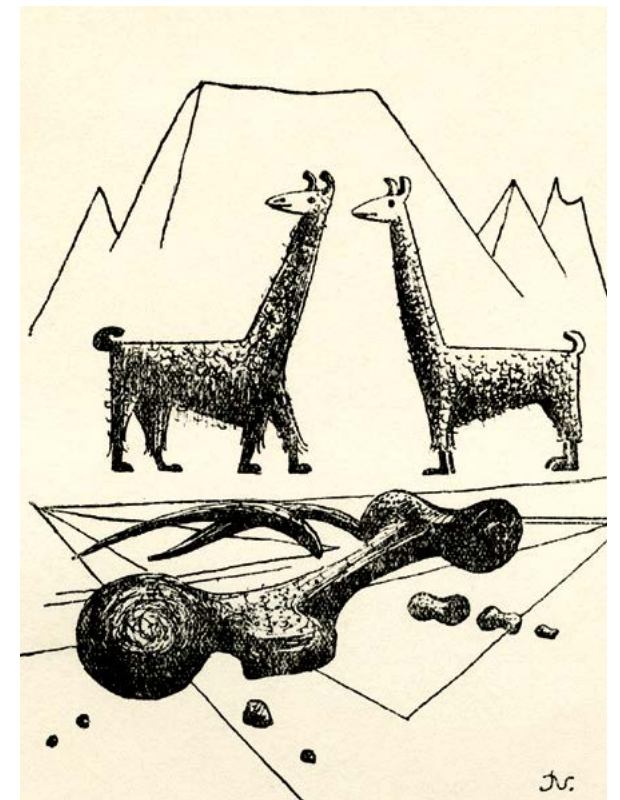
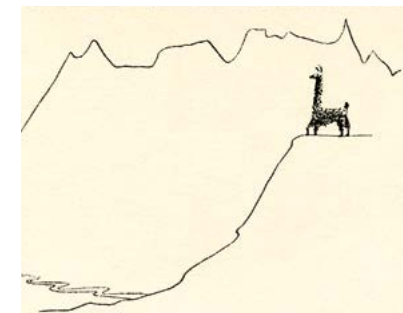
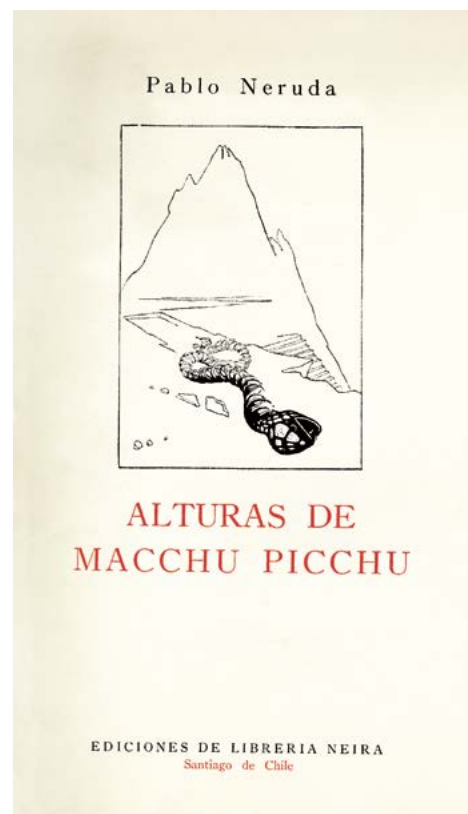
Yo escribía el "Canto General". Pero las hojas recién hechas podían caer en manos de los persecutores y por eso, apenas las dejaban mis manos, corrían por misteriosos canales a copiarse, a imprimirse.

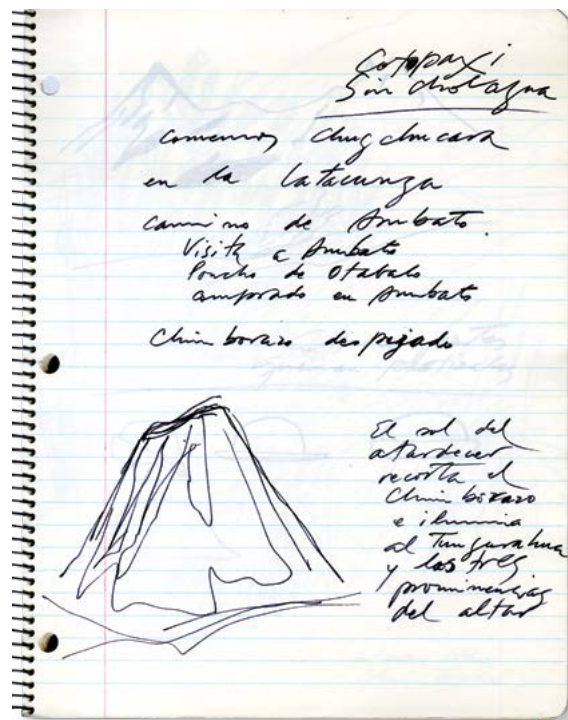
Venturelli, resucitado y activo, dirigió la edición clandestina y en los secretos "subterráneos de la libertad", como diría Jorge Amado, se acumulaban millares de hojas que fueron formando el libro. Todo estaba a veces a punto de caer en manos de la mosca, los policías interrogaban a todo el mundo, muchas veces lo hicieron sentados sobre montones de pliegos de mi libro. Venturelli seguía trayendo y llevando carillas, corrigiendo las pruebas, ordenando los dispersos sectores del libro, depositados en lugares ocultos, como quien recompone la osamenta de un animal prehistórico.

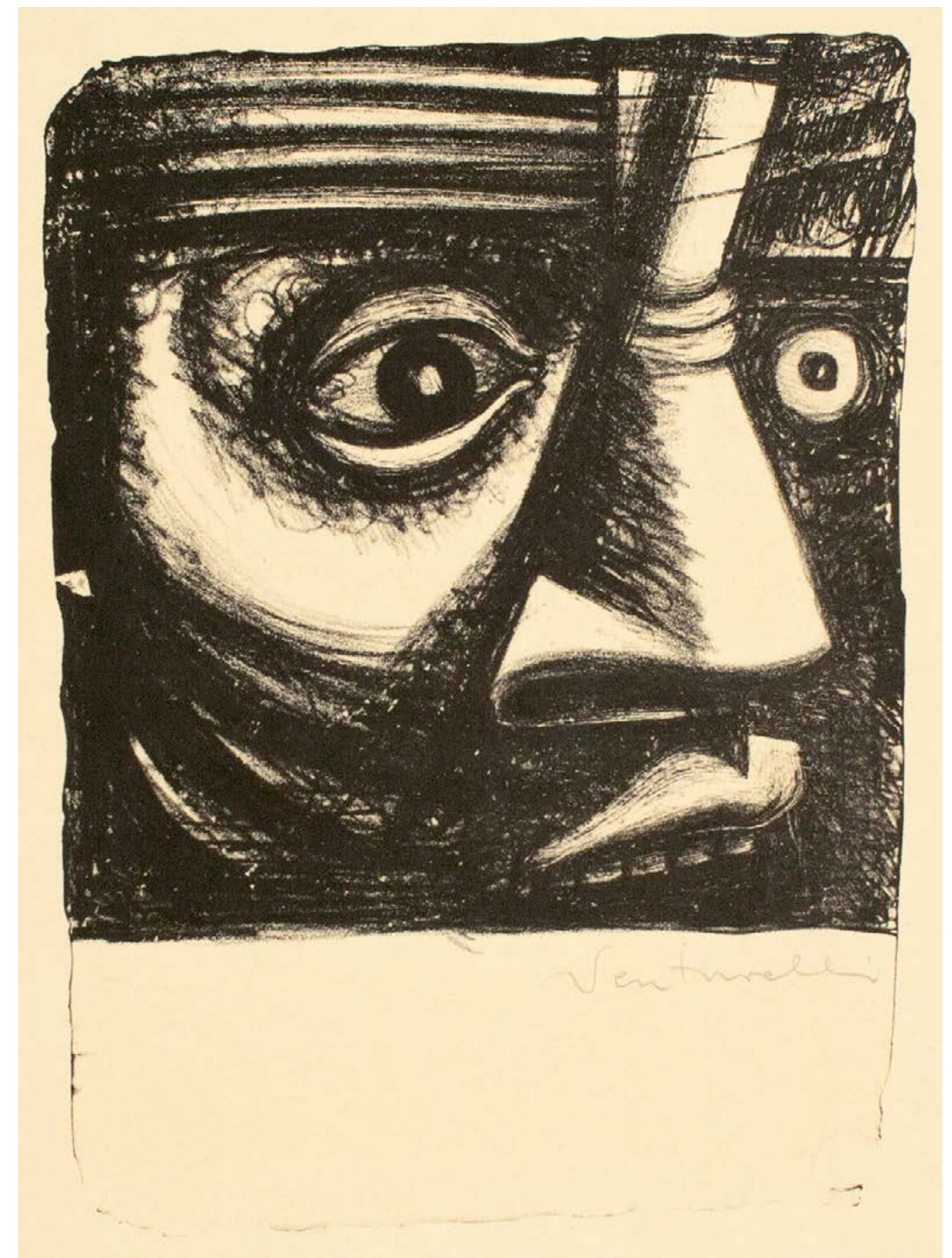
Pero durante estas idas y venidas de caminante y guerrillero, Venturelli le agregó a mis poemas sus estampas conmovedoras. Retrató al conquistador con la cruz y el cuchillo, al pequeño indio andino, al húsar heroico, a los huelguistas ametrallados. Y dibujó también las efigies locas de mi poesía, el cántaro de greda con una mariposa, la estatua desnuda que voló en una prosa.

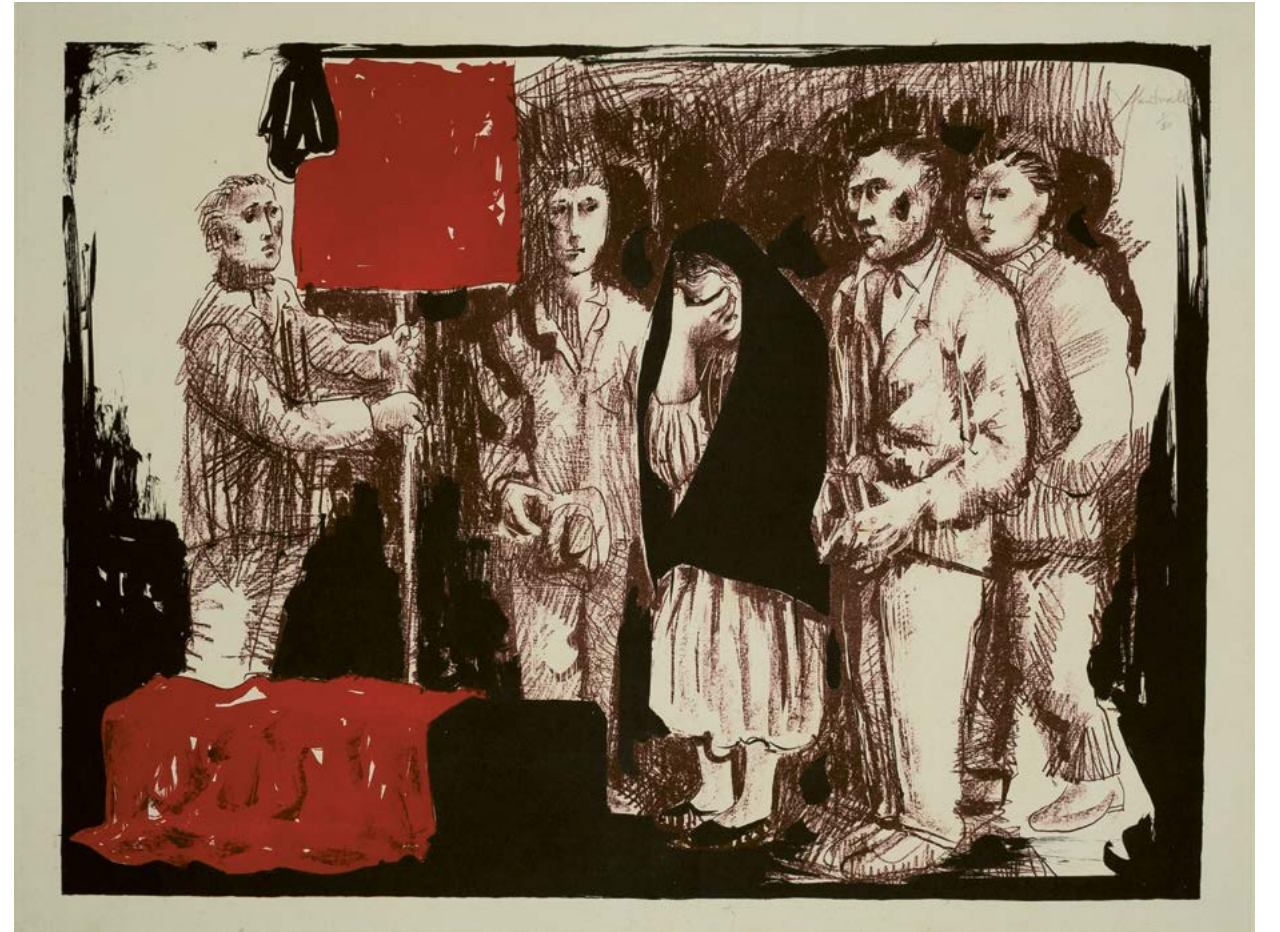
Venturelli es grande, es infantil y dramático como América. Es terrible de pronto. No ve nada más que el luto y los cuervos. Está desamparado. Mira el abismo y va a morir. Vamos a morir los pueblos, vamos a caer bajo el peso de tantas crueldades, no podemos ya subsistir. Pero, de pronto, Venturelli sonríe. Todo ha cambiado. Sus torturadas figuras han sido borradas por la madurez: la acción es la madre de la esperanza.

(Fragmento del prólogo del libro de la obra de Venturelli, publicado en Alemania en 1955).









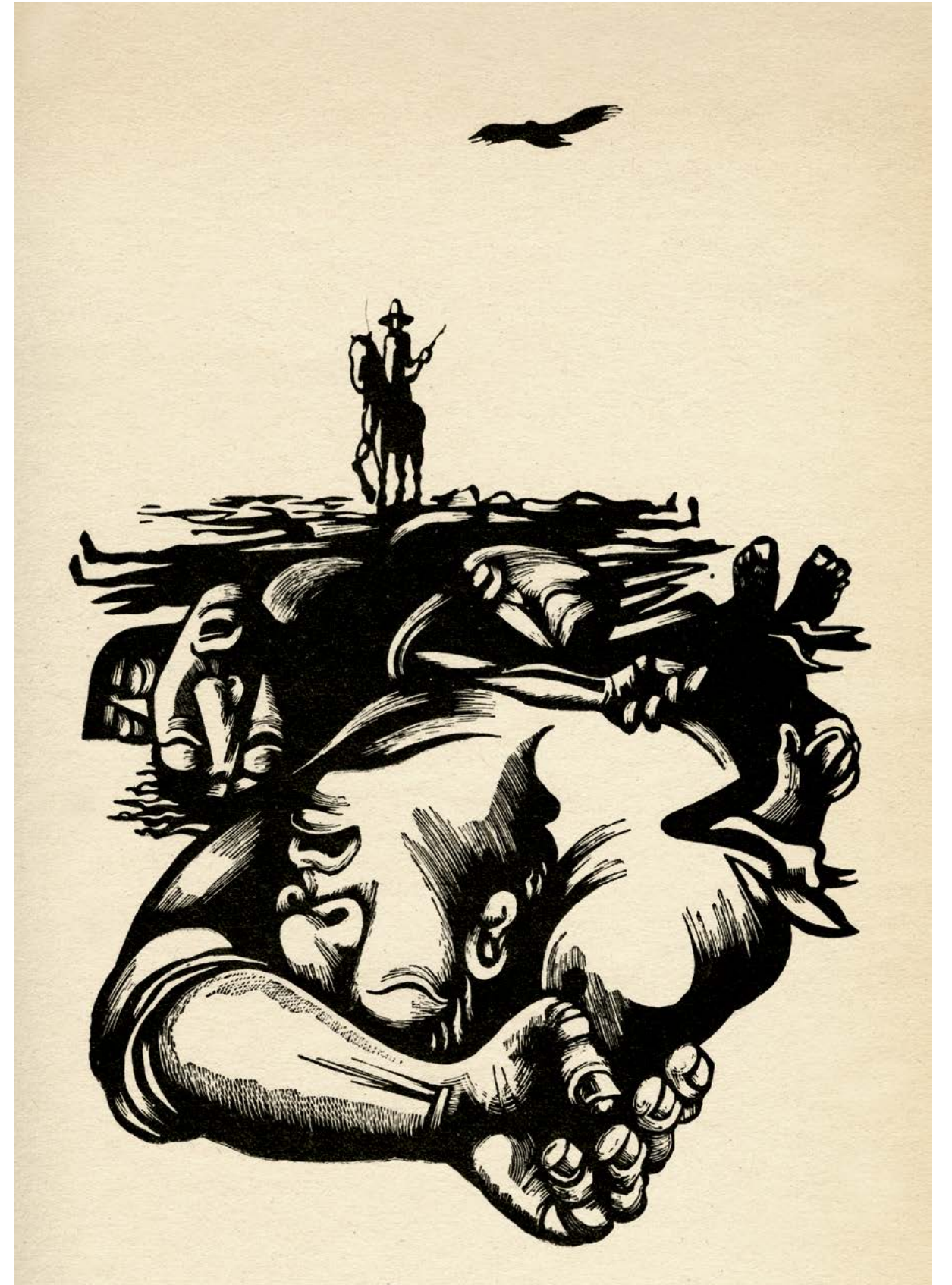
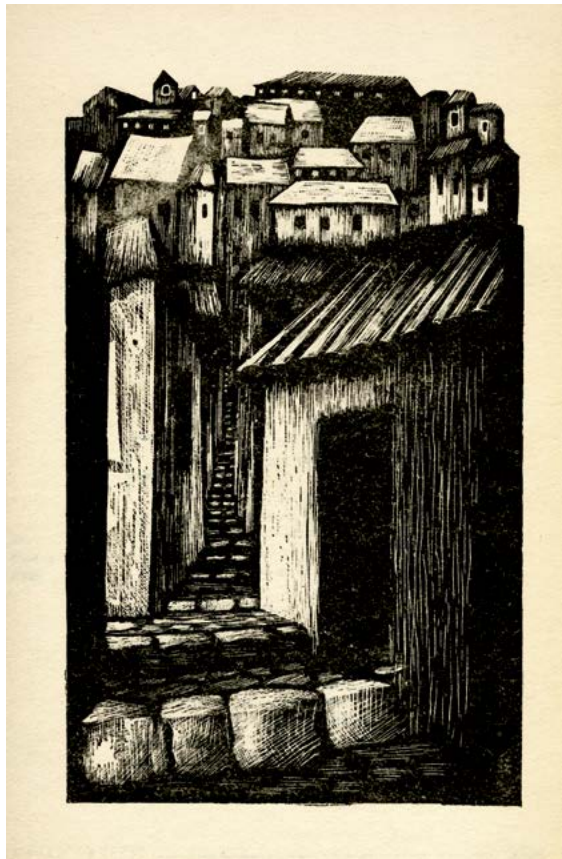


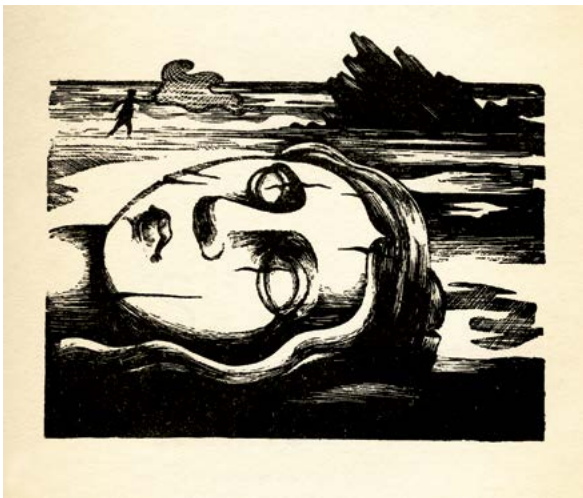
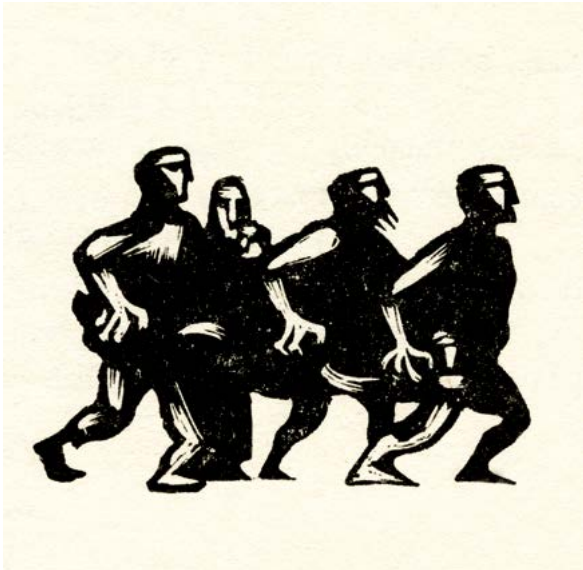
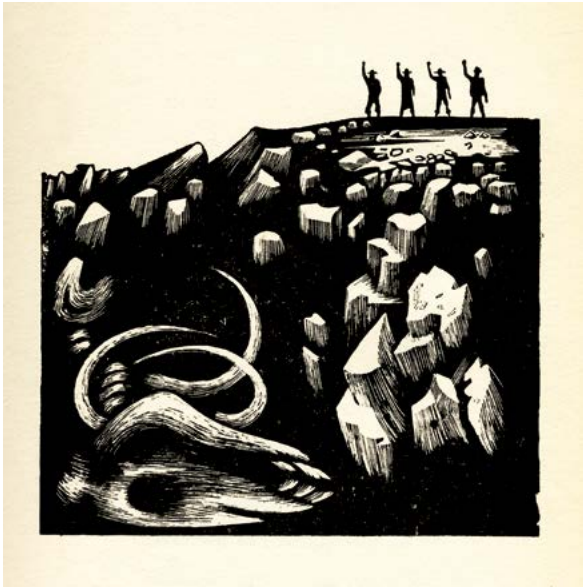
CANTO GENERAL

Pablo Neruda

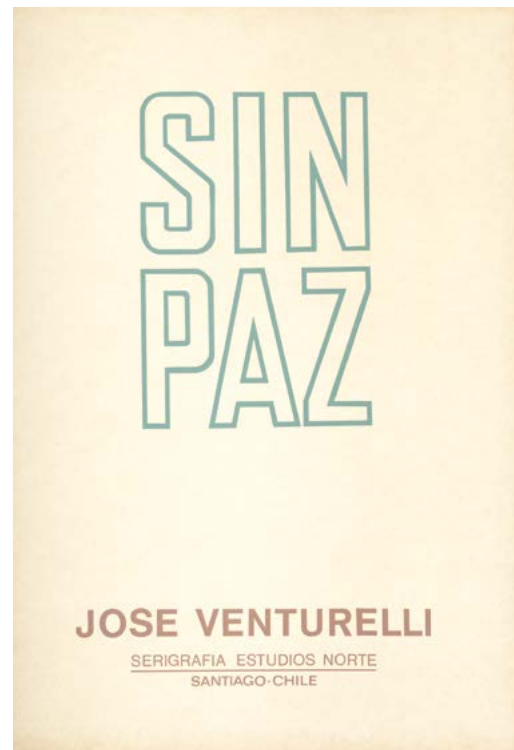
AMERICA
1950

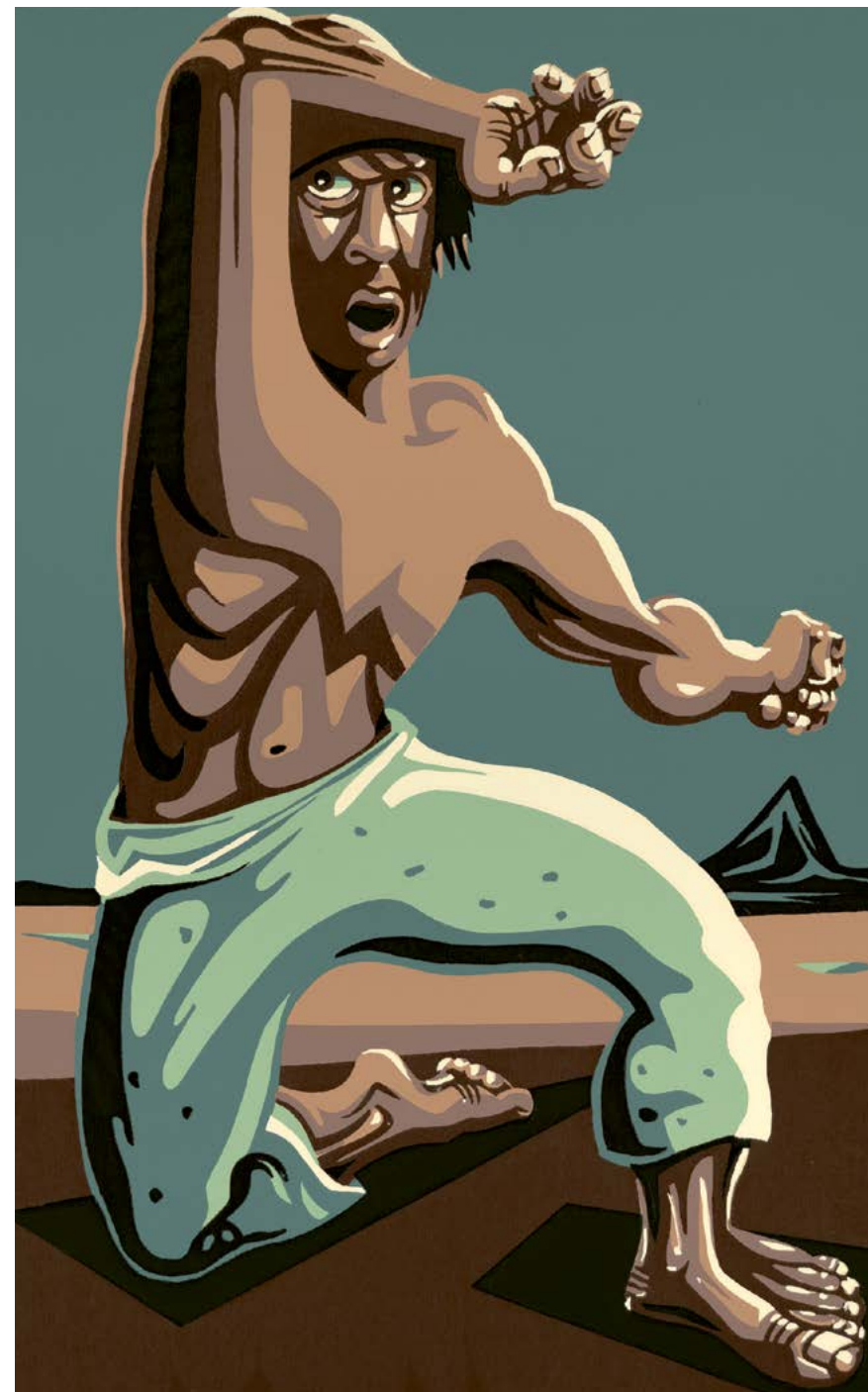
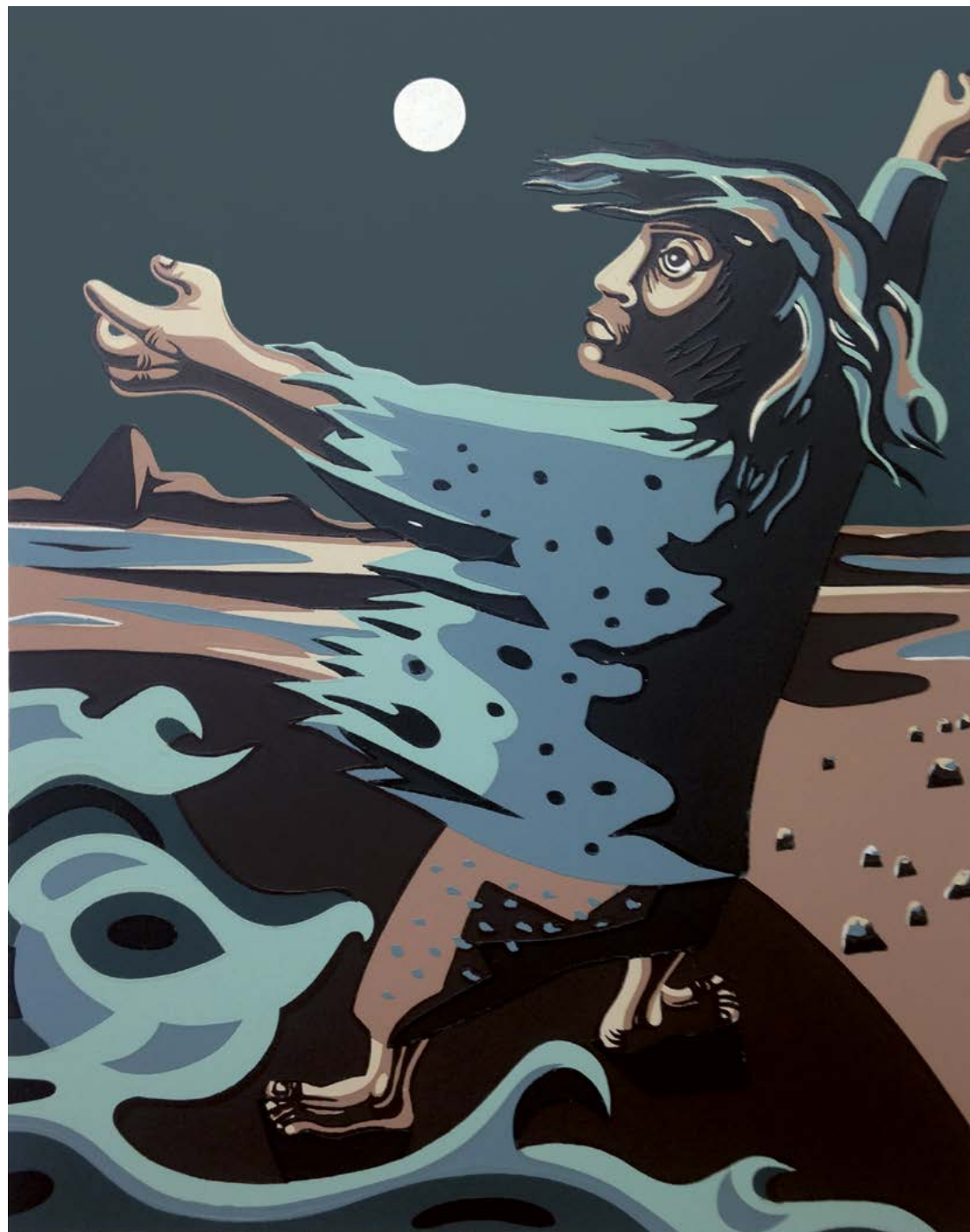


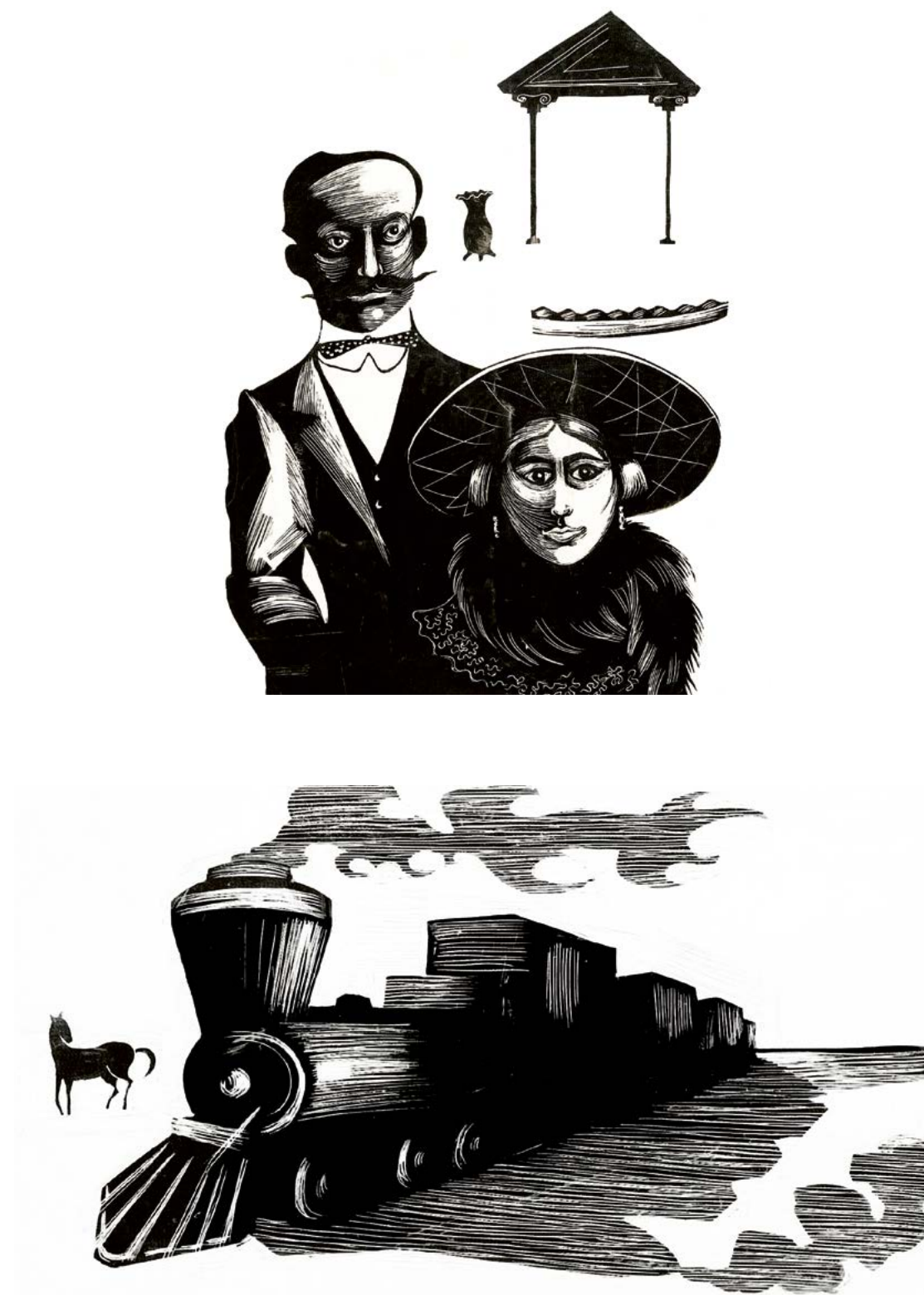
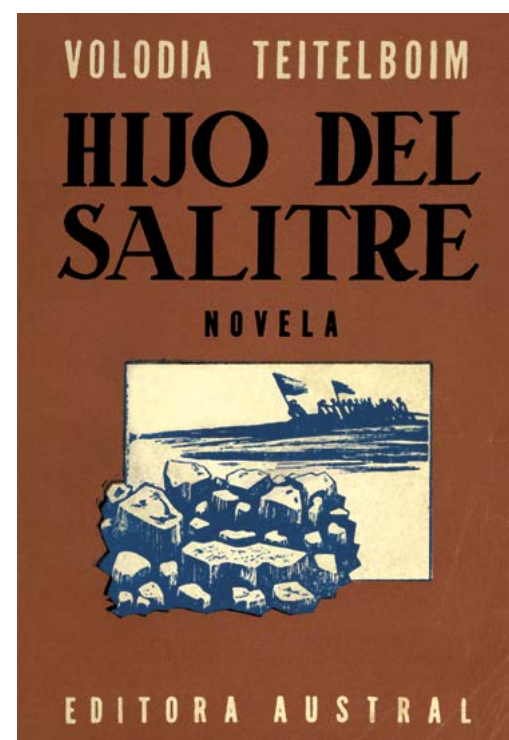




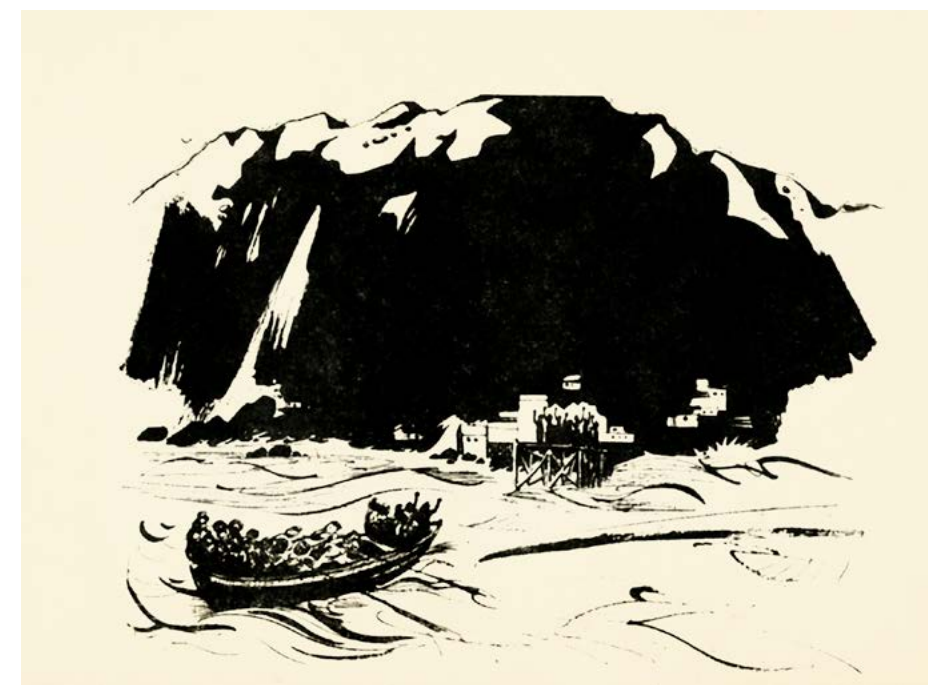
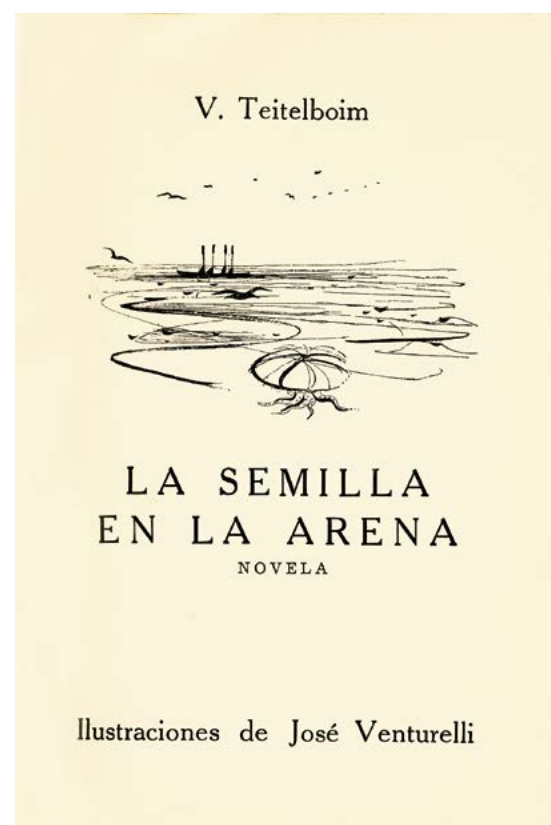
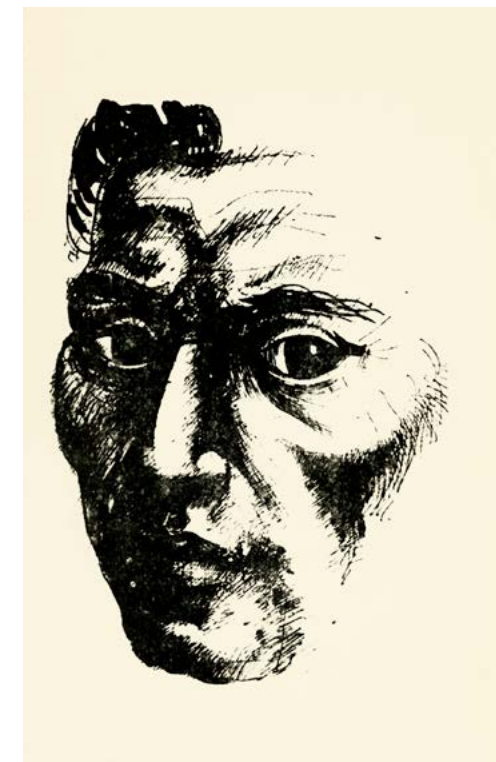


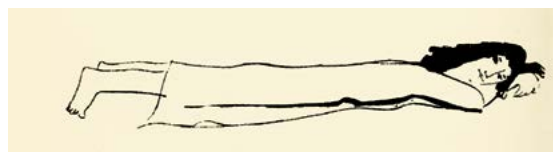
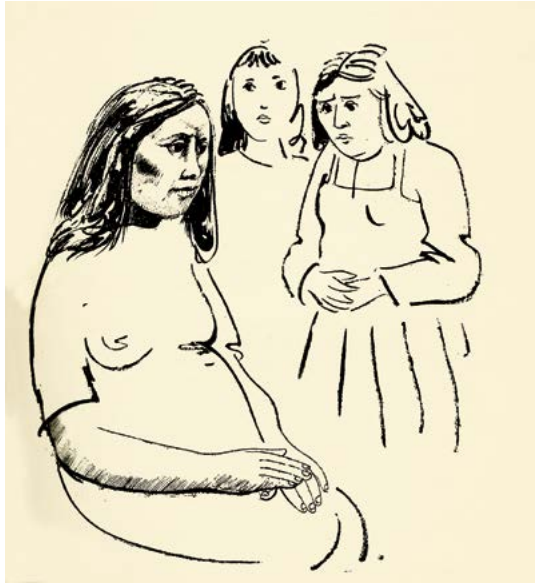


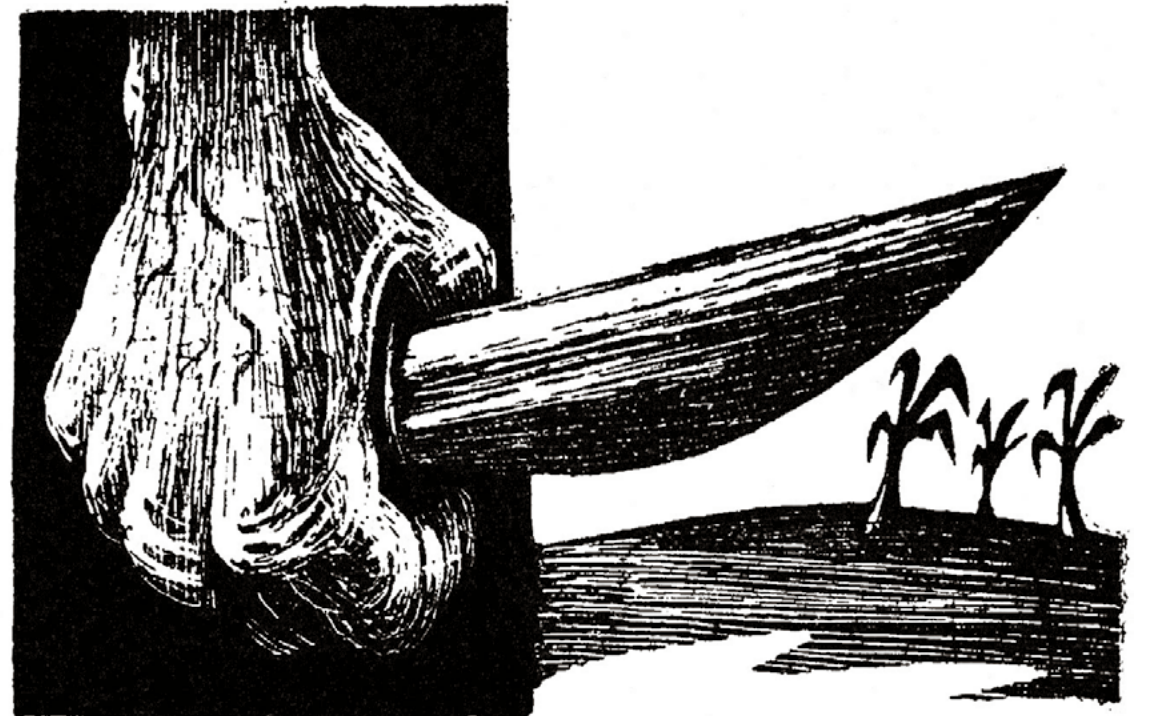
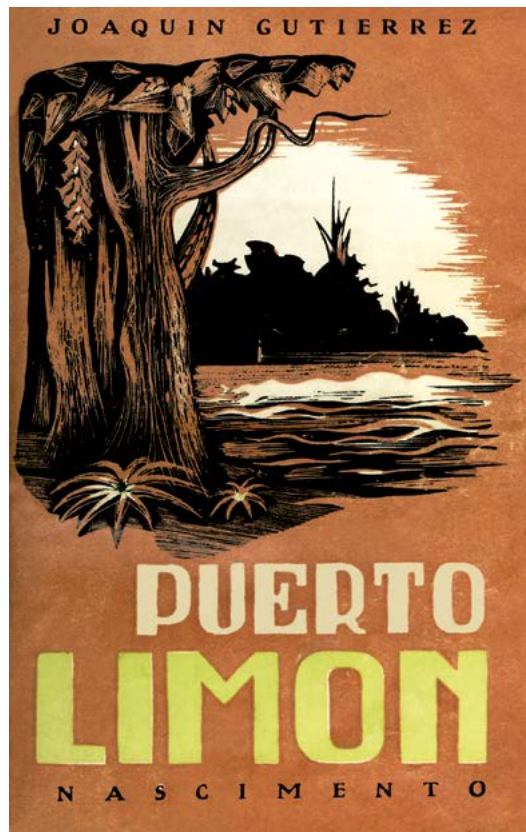












VISITANDO GALERIAS DE ARTE

Por EDUARDO TAMON

Benito Messeguer, prestigiado pintor expone en la Galería Mer-kup 45 últimas obras, paisajes de gran colorido, frescura en la pincelada y notable perspectiva así como figuras humanas de acertada anatomía forman el conjunto de esta exposición notable en su género.

El pintor Messeguer, ha participado en más de 150 exposiciones en Tokio, París, Argentina y Chile, obteniendo grandes éxitos tanto en el extranjero como en México, su obra como muralista también es muy conocida y ha demostrado ser uno de los artistas más completos de la plástica mexicana.

Y José Venturelli, célebre pintor chileno, famoso en Latinoamérica, por su colaboración en diarios y revistas, ilustración de libros y ejecución de murales en Cuba, China y Chile, se presenta en México, en la Galería AB, con 73 obras de Litografías, Xilografías y Pinturas. Obras de Venturelli han sido seleccionadas para museos tan importantes como L'Hermitage de Leningrado, Puskin de Moscú, Dresden, Berlín y Museo Metropolitano de Nueva York.

La genialidad de este artista chileno radica principalmente en la fuerza del trazo, violento y seguro rasgando el espacio de sus telas con un movimiento que sólo es posible para el pintor que conscientemente labora en la creación de nuevas formas; los temas sociales son fase principal en sus litografías, le preocupan los campesinos, obreros, pescadores y prisioneros, captados en la dramática expresión de su sufrimiento, pero también la belleza de las modelos a las que homenajea constantemente en sus obras forma parte de la singular vitalidad artística de Venturelli cuya muestra gráfica usted podrá admirar en Tiber 40, hasta el 30 de noviembre.

Verdaderamente interesante es la exposición de María Lagunes, en las Galerias Misrahi de Génova 20, sus esculturas son una poderosa muestra de lo que se puede lograr en la escultura moderna aprovechando la gran simplificación de formas hábilmente distribuidas en un espacio que se aproxima al espectador para hacerlo vivir más de cerca la intensa trascendencia estética de volúmenes manejados con bella sencillez, de María Lagunes, dijo la extinta Margarita Nelken: "María demuestra el acierto con que incorpora las tendencias más modernas de la escultura a la expresión multiseccularmente dramática de la plástica mexicana en sus aspectos decisivos."

Germán Ferrerharrera, director fundador del museo de arte contemporáneo de Bogotá, Colombia y Guadalupe Solorzano, la siempre activa directora de la Galería Chapultepec, ofrecieron un brindis a la prensa para presentar al poeta Manuel Aguilar de la Torre, director de las galerías de México, en la Alameda Central con motivo de que se le ha designado como representante internacional del Museo en la República Mexicana.

Y en las Galerias Escudero, ubicadas frente al Puerto de Liverpool, Ernesto Carrón, expone sus últimas obras de estilo Nadi en las que destaca su conocimiento del dibujo y la simplificación del color en cuadros de violento expresionismo muy elogiadas por los visitantes.

IMPACTO No. 1186



Notable xilografía de José Venturelli, pintor chileno que visita México con 73 obras expuestas en la Galería AB. En el coctel inaugural recibió elogiosos comentarios de David Alfaro Siqueiros y otras personas.

Pág. 39



José Venturelli: Illustration zu „Der große Gesang“ von Pablo Neruda, Lithografie 1952

PINTURA VENTURELLI

LA exposición que José Venturelli realiza en la Galería Pizarro es la demostración más terminante de lo que puede alcanzarse con el encuentro de dos culturas.

A este joven pintor chileno su inquieto transitar por el mundo lo ha llevado por tierras de América, Europa y Oriente, y en permanente estudio, ha sabido captar las manifestaciones artísticas de regiones tan dispares. A su paso por México, seducido por el fortalecimiento del muralismo en ese país, practica este difícil arte en el grupo de Siqueiros. En Brasil, donde reside algún tiempo, frecuentó a Portinari de quien recoge no pocas enseñanzas.

Sus grabados se publican en revistas de Estados Unidos, Europa, India, Indochina e ilustran obras de Pablo Neruda.

Atraído irresistiblemente por el arte milenar de China y por la extraordinaria experiencia que vive ese inmenso país, hace allí una larga estadía. Durante tres años trabaja intensamente con los grandes maestros chinos del momento, con aquellos que permanecen fieles a las grandes tradiciones y con aquellos que tratan de renovarse no desdiciendo las influencias foráneas.

Su formación occidental sufre la magia de ese pueblo exquisitamente artista y del encuentro de estas dos corrientes surge ese vasto conjunto de trabajos que componen su muestra.

Su jerarquía mental le permite extraer de lo popular una hermosa lección de vida y sus figuras de gentes del pueblo chino reflejan esa sencillez profunda que es la expresión de una vida sana, desbordante de optimismo.

Lo más destacado de esta muestra son sus dibujos, ejecutados con ese valor de síntesis propio de los chinos y que muy pocos artistas logran llevar a un grado tal.

Numerosas son también las acuarelas, algunas de grandes proporciones. "Ventana de la montaña Lu" y "Mariposas de la montaña Lu" encierran ese delicioso arcaísmo de las viejas estampas sobre papel de arroz, otras como "Sudor y sueño" están elaboradas con delicada delicadeza en tonos ya desvaídos, ya fuertes, que le otorgan una gracia sensible. No rehuye los problemas de la hora actual, que le inspiran temas como "Las constructoras" y "Fiesta en la idea", pero que no alcanzan el encanto sutil de las restantes.

En esta muestra auspiciada por la Asociación Argentina de Cultura China, este artista recio y delicado a la vez, con un realismo tamizado por una fuerte impregnación oriental, pone en evidencia, además de sus notables méritos personales, las infinitas posibilidades que se abren para el arte universal, con el intercambio sin cortapisas de los valores del espíritu de todos los pueblos.

M. G.

Hoy último día de la exposición Venturelli



Hoy, a las 8 de la noche, se cerrará la exposición del pintor José Venturelli, que ha estado abierta al público durante 15 días en la Sala de Exposiciones de la Universidad de Chile, en el edificio de la Casa Central, en la Alameda. Esta exposición, que ha sido considerada un gran acontecimiento artístico, contiene 70 obras, en su mayoría

motivos de la vida en la república Popular China, donde Venturelli vivió durante 2 años y medio.

El horario de exhibición es el siguiente: mañana de 11 a 13 horas; tarde de 4 a 8 P. M. La entrada es libre.

¡NUESTRO CLASE! José Venturelli. (Por lo menos, así lo vió nuestro dibujante Floro).

Durch Selbstporträt erkannt

„BZ am Abend“ sprach mit dem in China lebenden berühmten chilenischen Maler José Venturelli

Er sei im Hotel Johannishof zu finden, sagte man mir, als ich nach José Venturelli fragte, dem bekannten chilenischen Maler und Grafiker. Er hatte für zehn Tage in Berlin Station gemacht, um eine Ausstellung seiner Werke in der Deutschen Akademie der Künste abzuschließen und auf den Weg nach Havanna zu bringen, wo sie demnächst gezeigt werden soll, und wohin er jetzt selbst auf der Reise ist. Ich kannte ihn nur von seinem Selbstporträt und suchte nun im vollbesetzten Restaurant, unter all den ausländischen Gästen der Humboldt-Universität, nach dem Künstler.

Das Selbstporträt ist so gut, daß die Suche nicht allzu schwierig wurde. Er war unverkennbar: ein dunkelhaariger Hüne mit dichtem Schnurrbart, ein kluges sympathisches Gesicht, schwarze, scharf visierende Maleraugen.

Ob er nach China zurückkehren werde, fragte ich, und er sagte: „Man kommt immer nach China zurück! Je länger man dort ist, desto interessanter wird das Land. Eigentlich müßten alle Künstler einmal nach China gehen, sie können dort unendlich viel lernen, nicht nur, weil es ein Land mit alter Kunsttradition ist, sondern weil diese Tradition dort heute noch lebendig ist und auf schöpferische Weise mit den

neuen Errungenschaften verschmolzen wird. Und gerade für mich als Lateinamerikaner ist dieses Land besonders bedeutungsvoll, weil es unter der gleichen imperialistischen Unterdrückung gelitten hat, wie meine Heimat heute noch.

Chinas Vergangenheit ist die Gegenwart Lateinamerikas, und ich bin überzeugt, daß Chinas Gegenwart die Zukunft Lateinamerikas sein wird. Vielleicht kann ich sogar ein wenig dazu tun, indem ich durch meine künstlerische Arbeit zur Verbindung zwischen den Völkern Chinas und Lateinamerikas beitrage. Eine ähnliche Wirkung erhoffe ich von meiner Ausstellung in Havanna. Das kubanische Volk kämpft wie alle Völker Lateinamerikas auch um die Freiheit seiner Nationalkultur.“

Auf die Frage nach seinen Eindrücken von Berlin erwidert der Künstler, daß er die Stadt in letzter Zeit mehrfach besucht habe und also Zeuge der großen Veränderung sei, die sich hier vollzogen habe, wie er überhaupt den Kampf der Menschen der DDR um ein demokratisches Deutschland mit großem Interesse verfolge. „Ich bin sehr glücklich, daß ich in Berlin ausstellen konnte, weil ich hier stets großes Verständnis für meine Kunst gefunden habe. Und ich weiß auch, daß dieses Verständnis und diese Sympathie nicht nur



José Venturelli

meinem Werk gelten, sondern ebenso sehr dem Unabhängigkeitskampf meines Volkes, den ich in meinen Arbeiten darzustellen suche.“

Dr. Edith Krull



EXPOSICION
Venturelli

DEL 11 AL 24 DE MAYO

GALERÍA

PIZARRO

ESMERALDA 861

BUENOS AIRES - 1956

9 1959

Beleg

JUNGE KUNST



SHANGHAI NEWS, SHANG

Chilean Painter Jose Ventureli Arrives Here

The famous Chilean painter, Jose Ventureli, and Signora Ventureli arrived at Shanghai on Sunday afternoon from Nanking accompanied by Li Ko-jan, professor of the Central Art Academy at Peking. Among those who were at the railway station to meet the celebrated visitors were Chin Chung-hwa and Liu Sze-mu, vice chairman and director of Publicity of the China Peace Committee, Shanghai branch.

智利前副总统
貝特雷加尔到京

新华社 智利共和国前副总统吉勒摩·德·贝特雷加尔夫妇应中国人民外交学会邀请，今天下午乘飞机到达北京。到机场欢迎的有中国人民外交学会副会长周麟生、秘书长吴茂霖、随中国人民旅行团智利代表团团长陈明等人。在北京的智利和平人士何塞·万徒勒里夫妇也到机场欢迎。



贝特雷加尔(右)和夫人由机舱
新华社北京 电



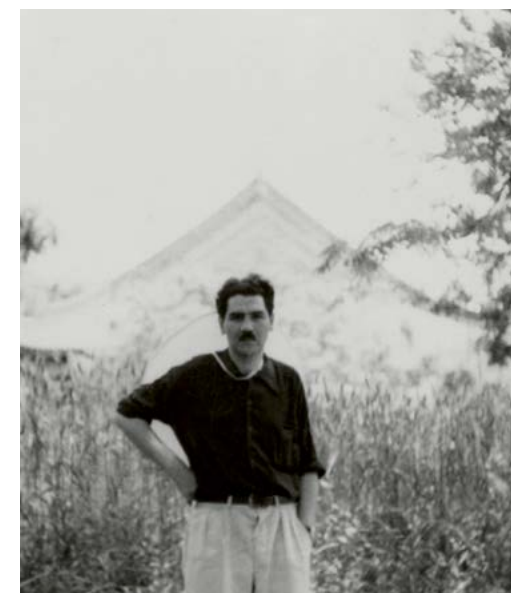
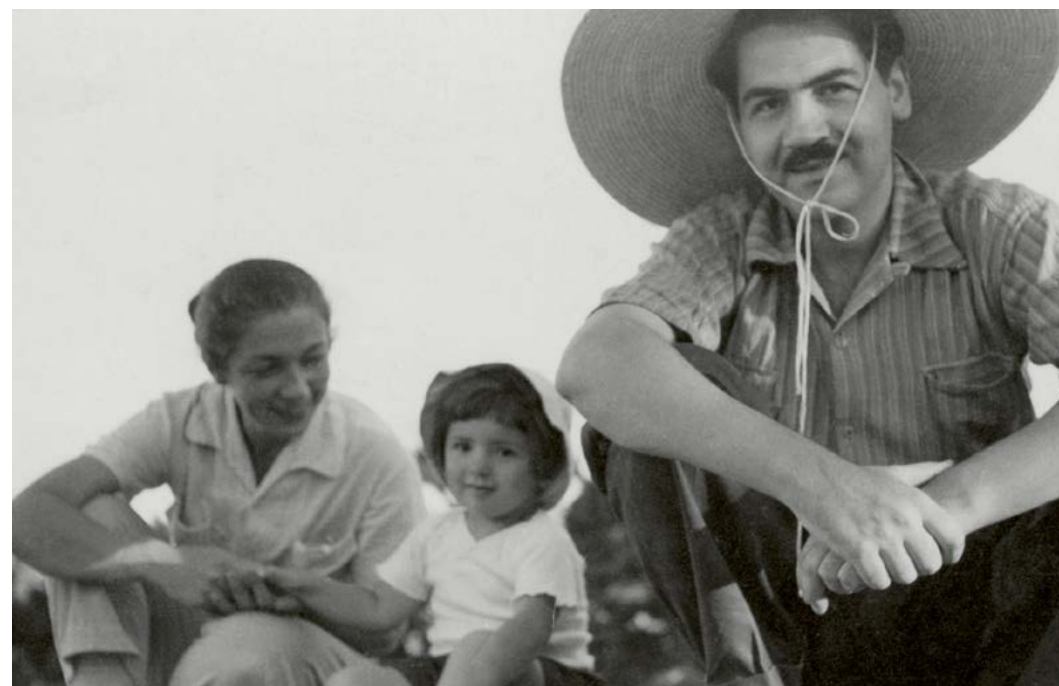
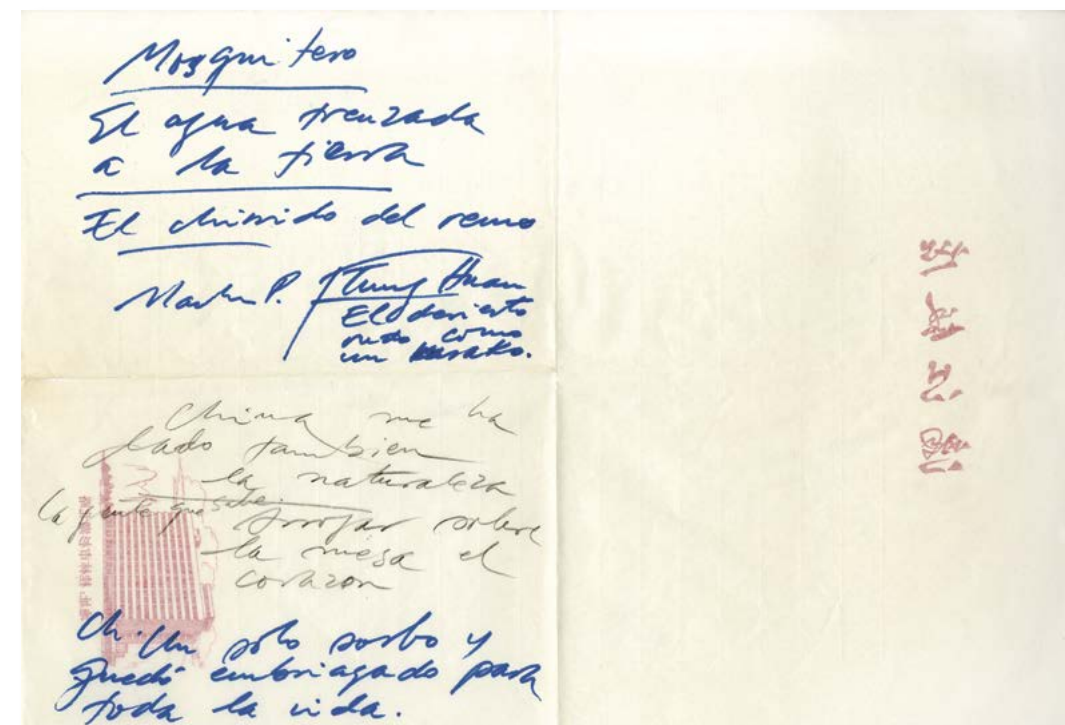
Jose Ventureli: Selbstbildnis

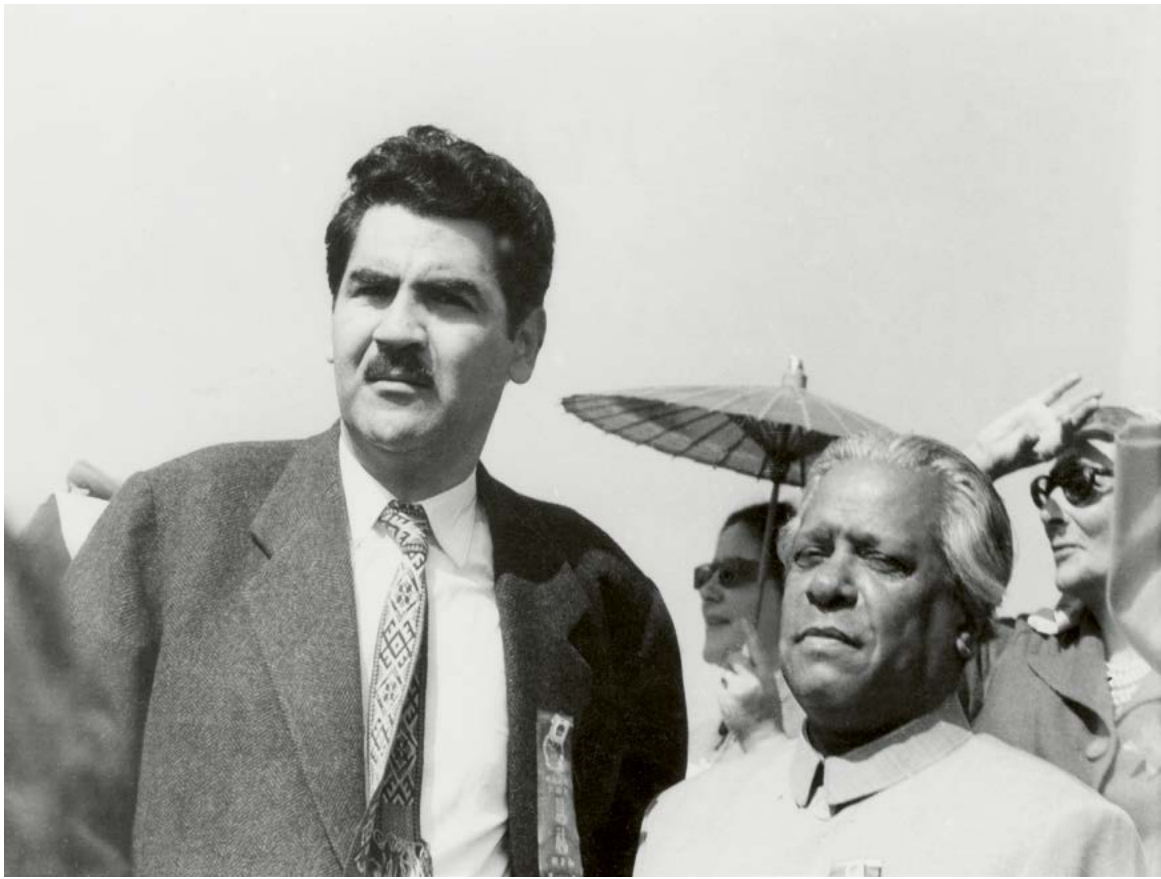
Chilenisches aus China

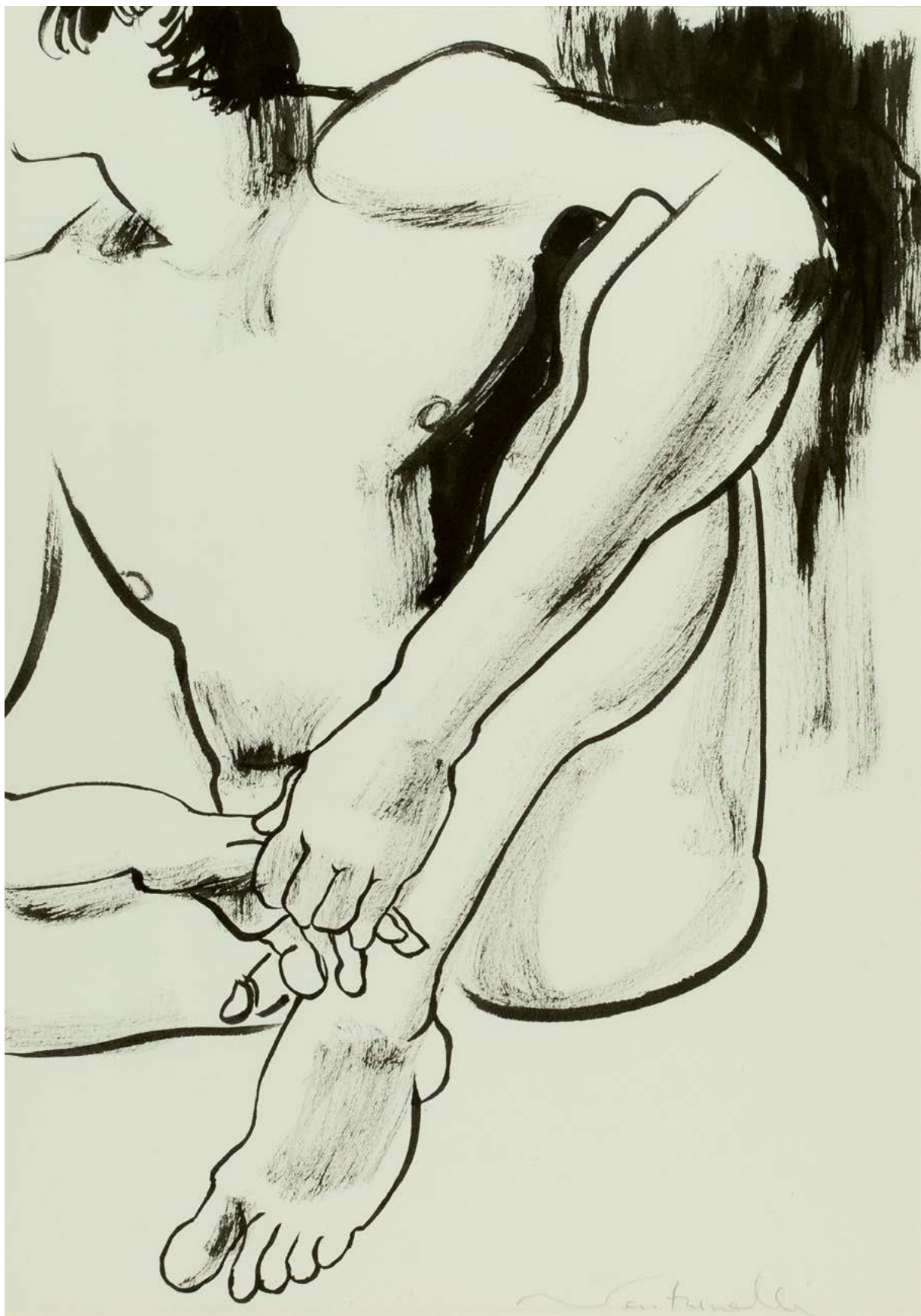
Venturelli-Ausstellung der Deutschen Akademie der Künste

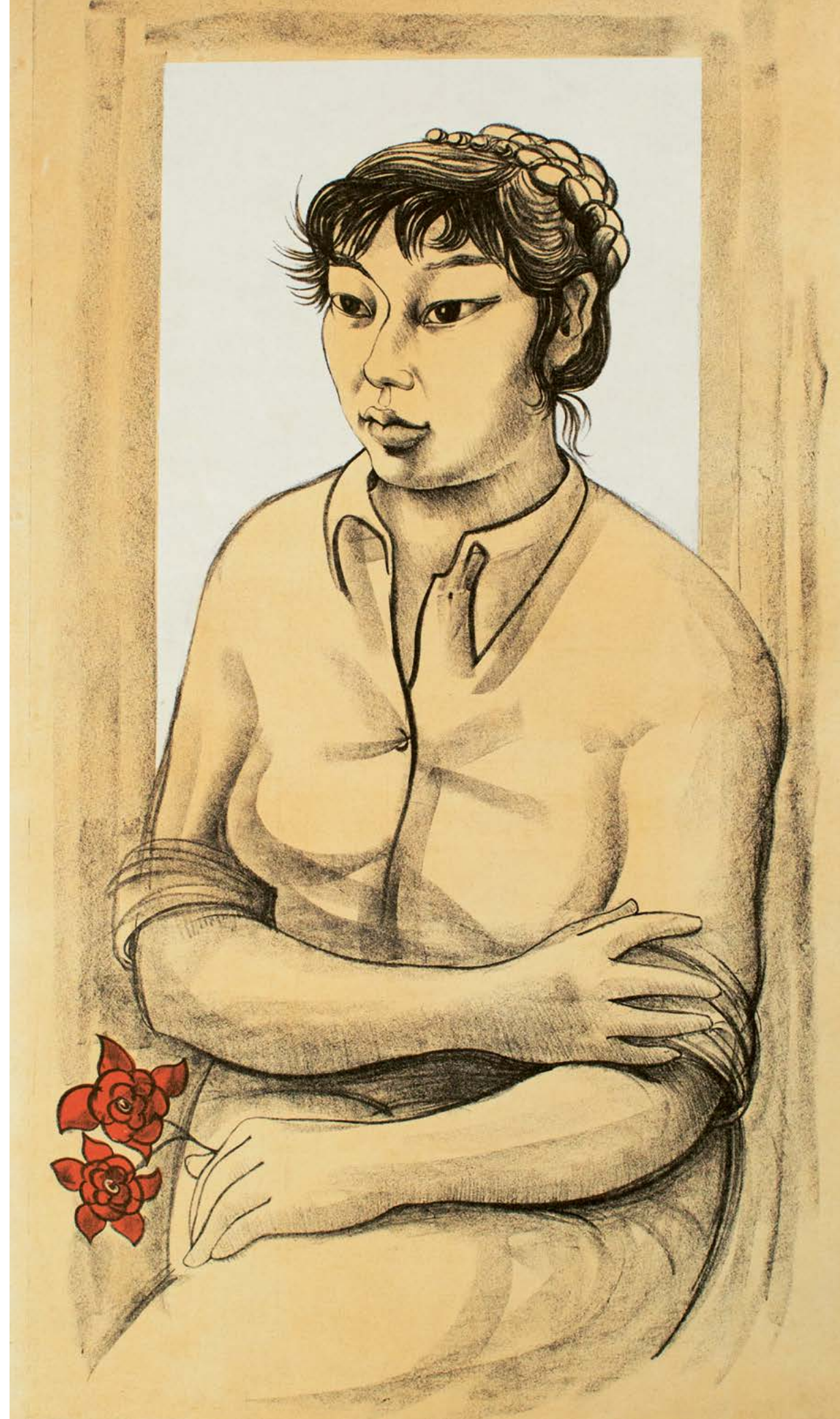














世界文学

7
1964



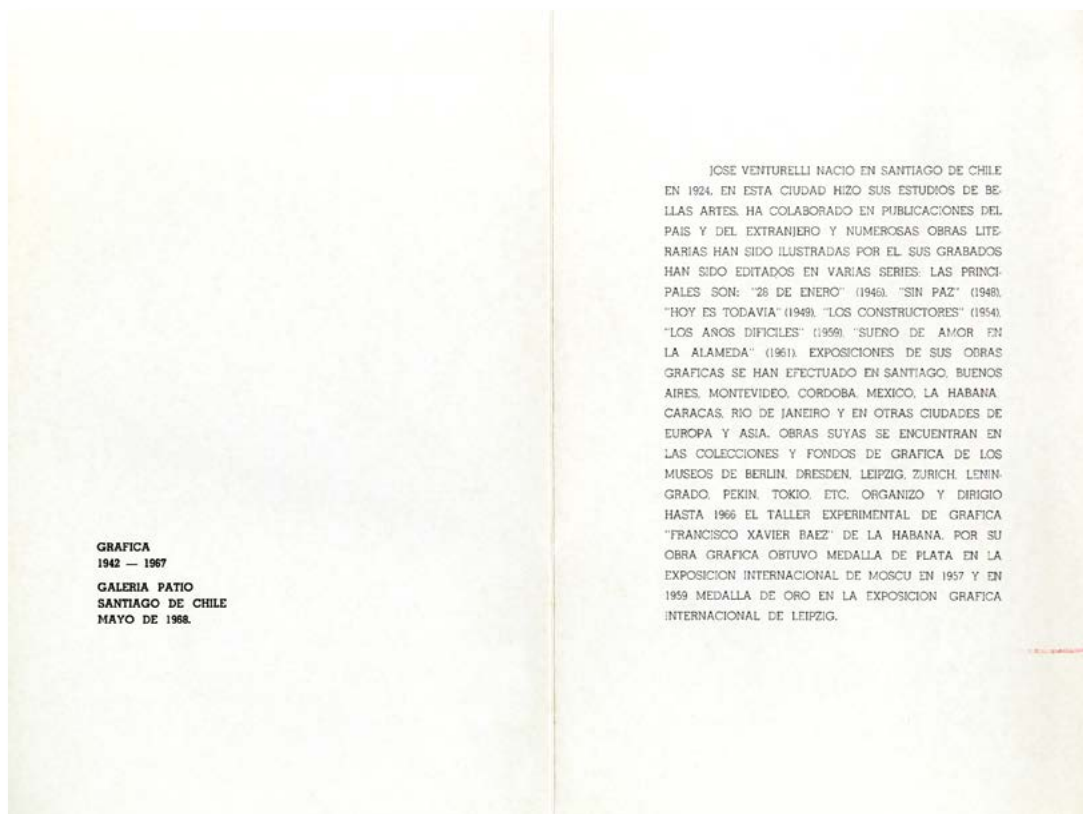
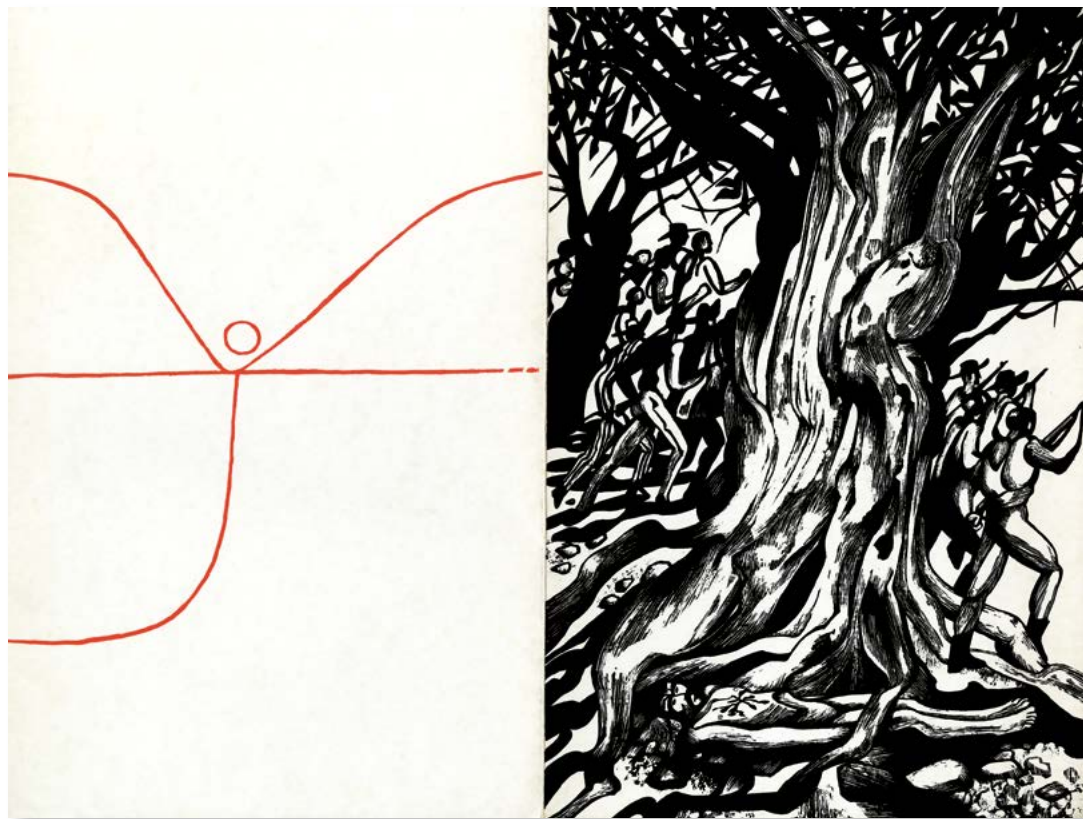
Venturelli



智利画家万徒勒里作品展览会

中国美术家协会主办

一九五五·北京





En el mar halla el agua su
paraíso ansiado
y el sudor su horizonte, su fragor,
su plumaje
El sudor es un árbol desbordante
y salado,
Su voraz oleaje

Llega desde la edad del mundo más remota
a ofrecer a la tierra su copa sacudida,
a sustentar la sed y la sal gota a gota
a iluminar la vida

Hijo del movimiento, primo del sol, hermano
de la lignina, dega rodando por las eras,
del abril al octubre, del invierno al verano,
aureas anredaderas

Cuando los campesinos van por la
mañana
a favor de la estera remordiéndole el reposo
se visten una blusa silenciosa y dorada
de sudor silencioso

Vestidura de oro de los trabajadores,
adorno de las manos como de las pupilas
Por la atmósfera espesa sus fecundos
olores
una lluvia de axilas.

El sabor de la tierra se enriquece y
madura
con los copos del llanto laborioso y oliente
mano de los varones y de la
afu cultura,
bebida de mi frente.

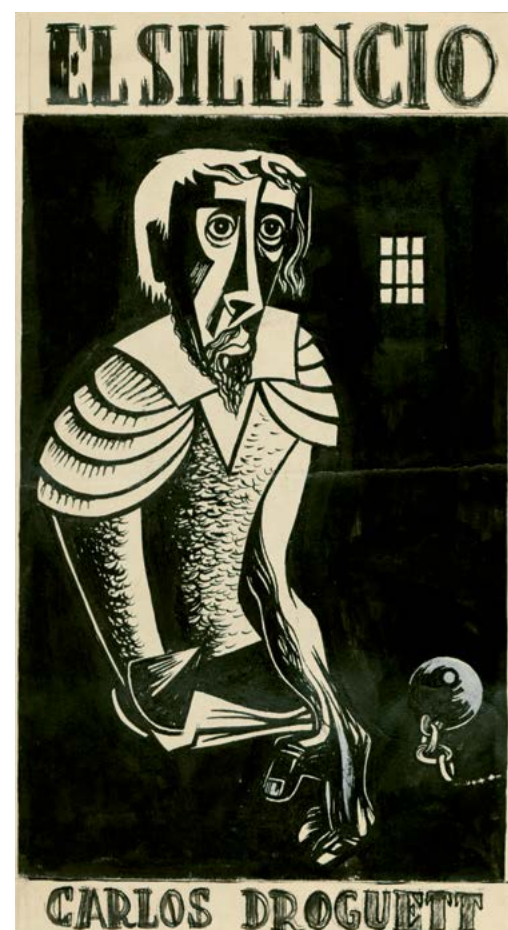
Los que no habéis sudado jamás
los que andáis yertos
en el oro, sin brazos, sin música
sin poros,
no usaréis la corona de los poros
abiertos
ni el poder de los toros

Viviréis multibiendo, monios apasados
la encendida hermosura reside en
los talones
de los cuerpos que mueven sus
miembros trabajados
como constelaciones

Entregad al trabajo, compañeros, las
frentes
que el sudor, con su espada de
sabrosos cristales,
con sus lentos diluvios, os hará
transparentes,
venturosos, iguales.



El Sudor.
Miguel
Hernández





TIRESIAS



QUINTO CANTO ALREDEDOR DEL ARA



CREONTE



MENSAJERO



La escena representa el espacio descubierto que hay frente al palacio de los reyes de Tebas. Por la puerta central del palacio han de salir solamente los soberanos, por la de la izquierda saldrán las mujeres. En el centro de la escena hay un ara de piedra que lleva esculpido un dragón. Amanece. Del palacio sale Ismena que es esperada por Antígona.



EL PARODOS DEL CORO

Sombra



Reflexion en el
paisaje



La copa
volada

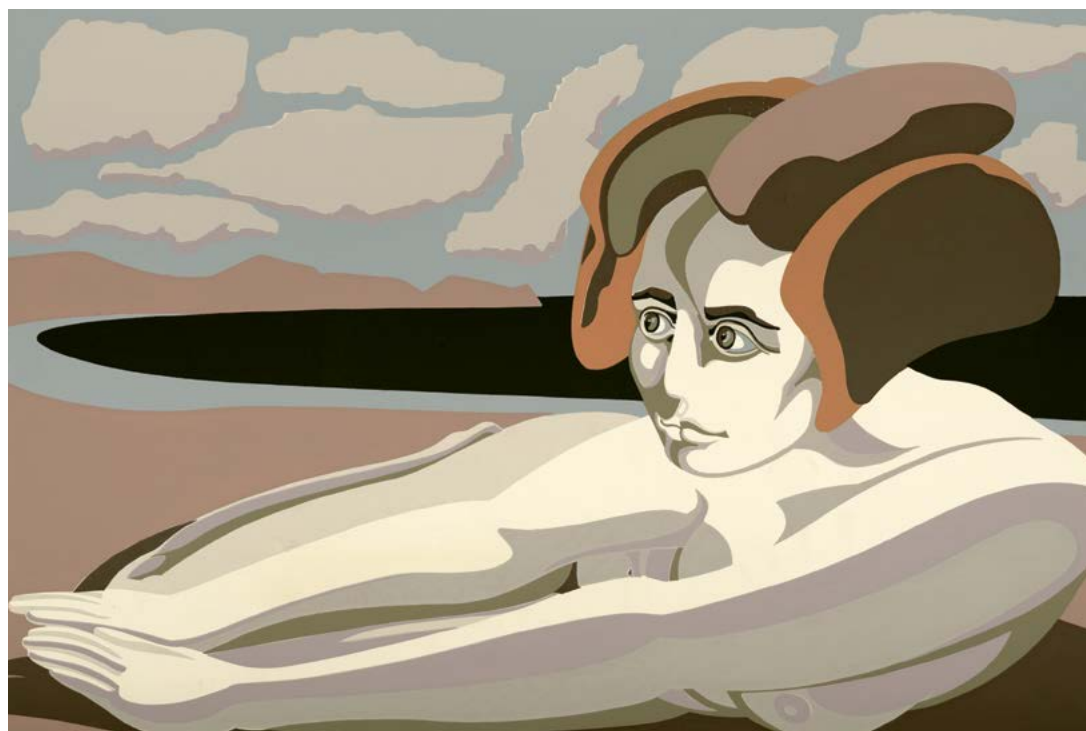
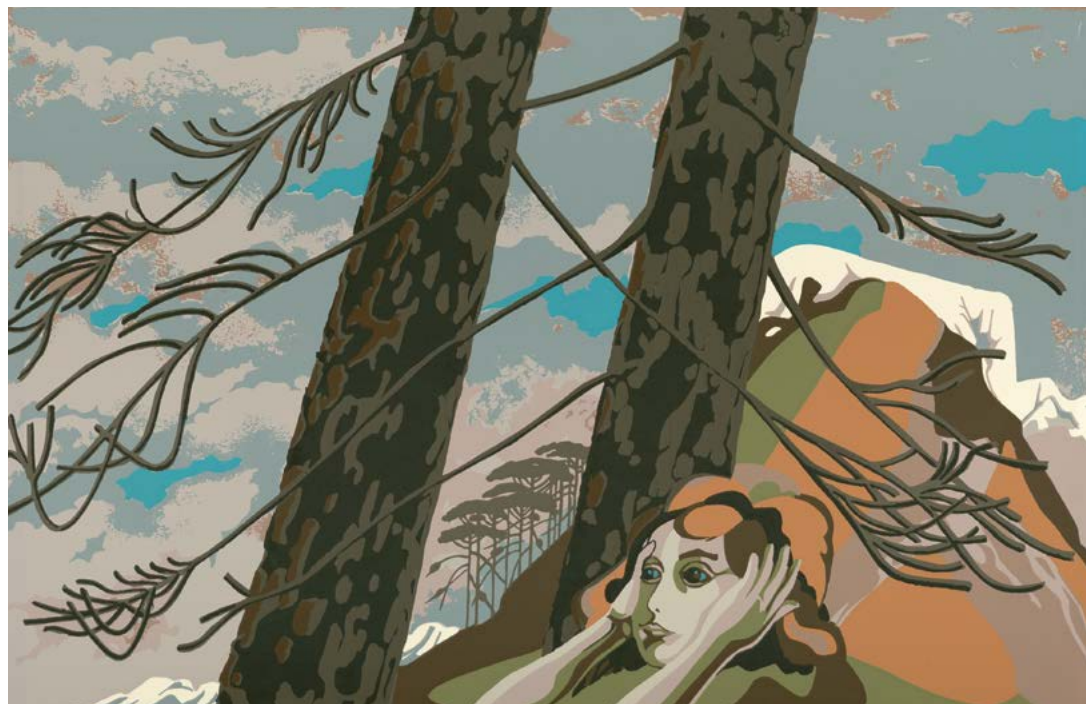


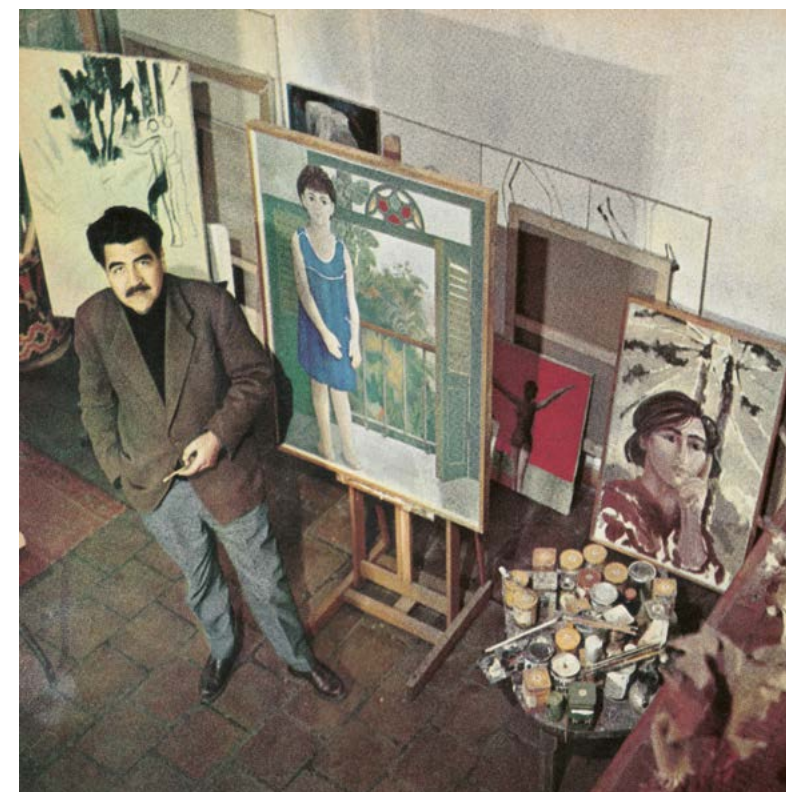
la mirada



Al mar
el río

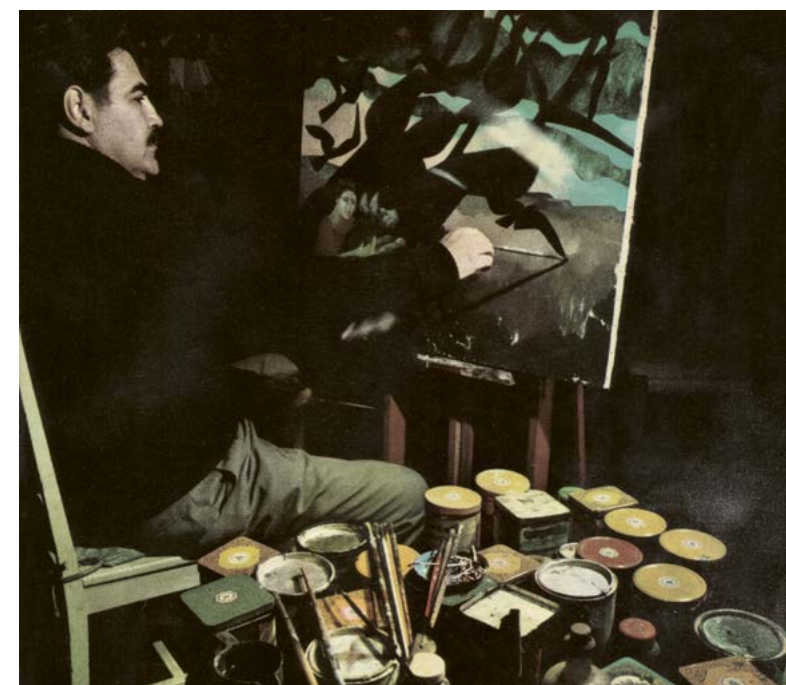






Berlín, 3 de Febrero 1960
 Querido Humberto.
 Estas dos
 líneas para saludarte y para
 agradecerle el Requiem
 del que ya era viejo ad-
 mirador y que ahora he
 tenido la ocasión de
 volver a leer con
 mucho agrado, quizás
 con más agrado lo que
 para mí constituye una
 pequeña prueba de lo
 dudable que es que será.
 Gracias también por la
 ocasión que me ofrece
 de hacerle las ilustra-
 ciones. El poema tiene
 mucha fuerza,
 plástica y se podrá
 decir esto: En
 general se habla
 de la pintura
 literaria pero no
 de lo contrario.
 De todas maneras
 en el libro vuelan
 algunos pájaros del

color que a mí me
 gustan, y eso es importante
 para el ilustrador. Prometo
 entonces, las ilustraciones.
 Me demoraré unas tres
 semanas a partir de hoy
 ¿será demasiado? He
 tenido algunos achaques
 invernales, las dificultades
 técnicas a las que Delia
 se refiere, que me han
 empujado a la cama
 impidiéndome trabajar
 en estos días. Ya hice
 los bocetos de las ilustra-
 ciones. Espero que le
 gusten.
 Por ahora nuestro
 recuerdo para los
 dos y un
 abrazo fraterno
 de
 J. T. de
 entrece.





PROTESTA PROTESTA PROTESTA

MERCREDI 2 MAI 20 hrs: MEETING SOLIDARITE RECITAL: PATRICIO MANNS VERNISSAGE EXPOSITION	EXPOSITION PERMANENTE 14 à 23 HRS. PHOTOS DIAPORAMAS FILMS et VIDEOS ARTISANAT AFFICHES FOLKLORE MUSIQUE SPECIALITES	UNE SEMAINE DE SOLIDARITE POUR UNE ANNEE DE PROTESTA VENDREDI 4 MAI 20 Hrs. RECITAL EXTRAORDINAIRE ANGEL PARRA 20 Hrs. Prix 10 Frs. EXPOSITION
---	--	--

CHILI CHILI CHILI

SAMEDI 5 MAI 14-23 Hrs. RENCONTRE AVEC SYNDICATS RECITAL: ALBERTO PEREZ FEMMES EN LUTTE RETOUR DES EXILES LES JEUNES et EXPOSITION et ... FETE + BAL (AU LOCAL DU PdT.)	DU 2 AU 7 MAI SALLE du FORUM 18 Av. Ste CLOTILDE MAISON DU QUARTIER-JONCTION	DIMANCHE 6 MAI 14-23 Hrs. FILM CHANTEURS EXPOSITION (CLOTURE) LUNDI 7 MAI SOIREE FILM CHILIEN CINEMA VOLTAIRE C.A.C.
---	--	--

SOLIDARITE SOLIDARITE SOLIDARITE

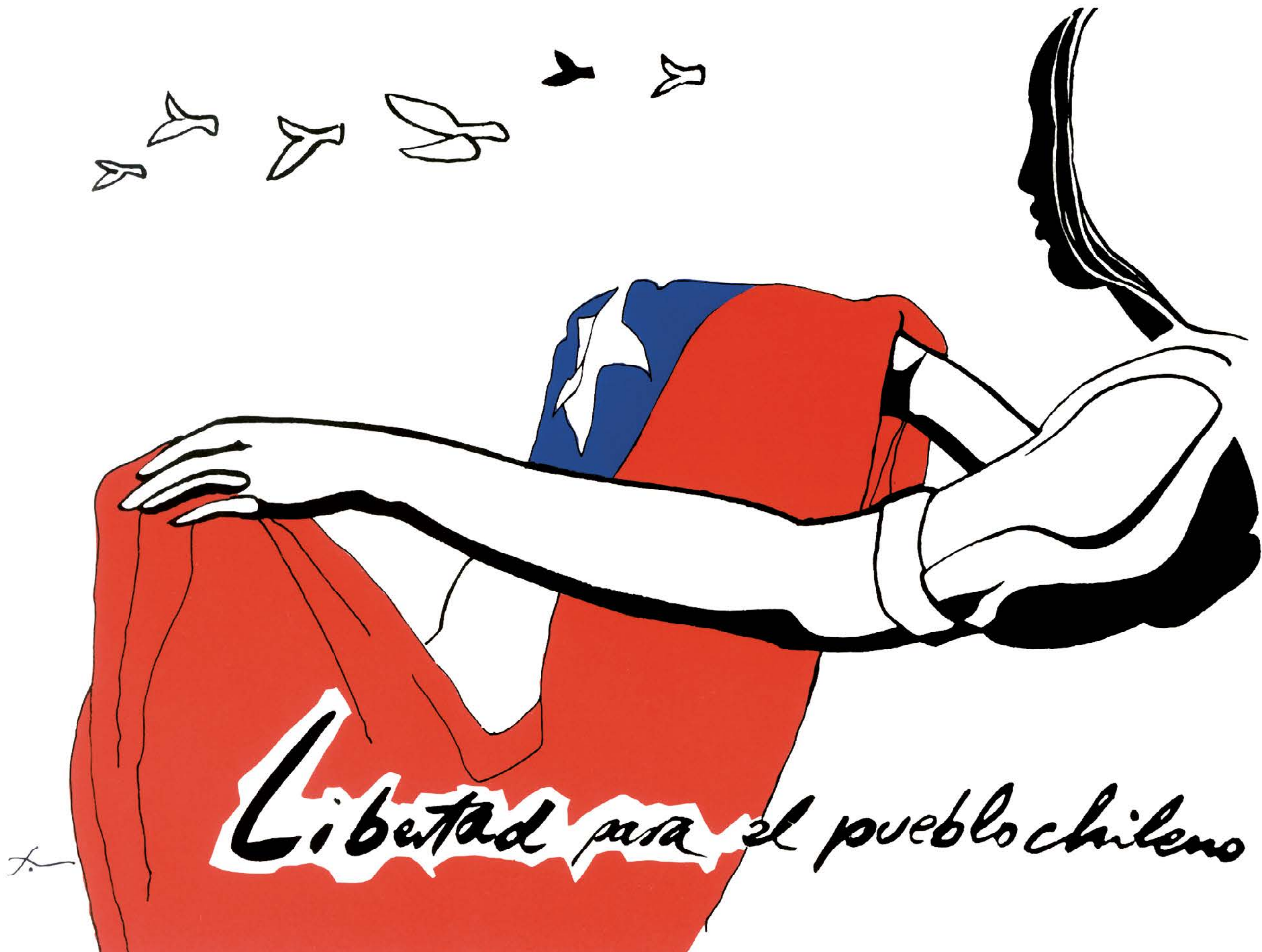
~ COMITE DE SOUTIEN AU MOUVEMENT DEMOCRATIQUE POPULAIRE DU CHILI ~

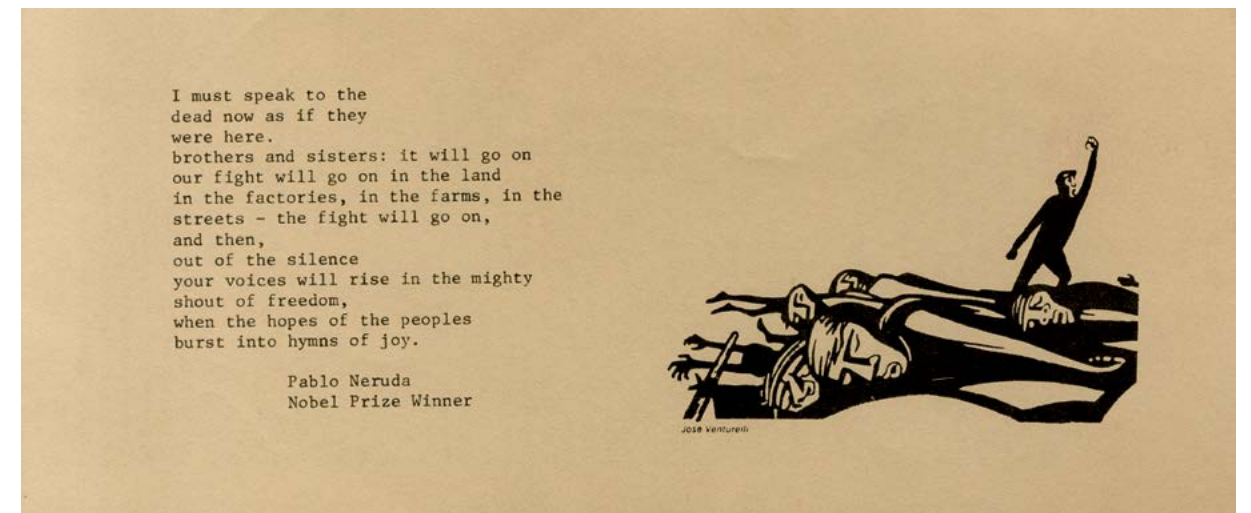
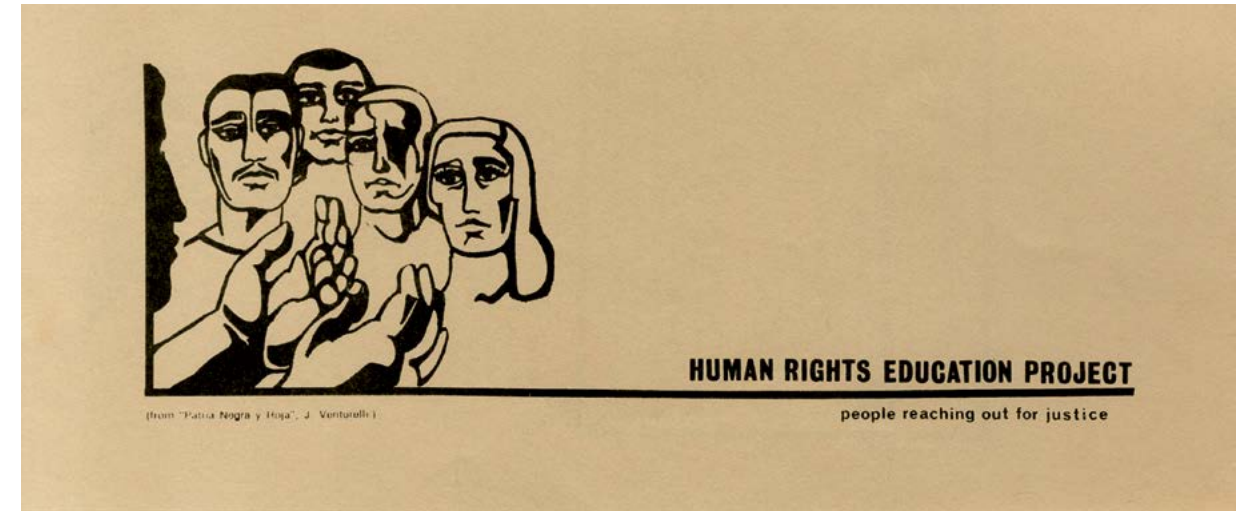
Soirée Latino-américaine

Maison de la Jonction - Samedi 29 Janvier 1977
 18 Av. SAINTE CLOTILDE. 18 hrs.



Cinema: Los Pobladores (film chilien - cont. métrage)
 le Sel de la Terre
Repa Folklorique: chant, boissons, repas typique
 Organisée par l'Association des Etudiants
 Latino-Américains.







(from "Patria Negra y Roja", J. Venturelli.)

"Este silencio y este dolor
de hoy
son la furia y la esperanza
de los hombres."

"This silence and this sorrow
are the fury and
the hope of men."

SOLIDARITY WITH THE CHILEAN POLITICAL PRISONERS!

Hamilton-Chile Committee; Canada September '76.





**DEUTSCHE
AKADEMIE
DER KUNSTE
ZU BERLIN**

OKTOBER - NOVEMBER
Geöffnet täglich von 10–19 Uhr,
außer Montag • Eintritt frei
ROBERT-KOCH-PLATZ 7

AUSSTELLUNG DES CHILENISCHEN MALERS UND GRAPHIKERS
JOSÉ VENTURELLI

**UN GRAND FILM
CHILIEN**



Lundi 5 janvier

***"il ne suffit
plus de prier"***

CINEMA VOLTAIRE 20 h. 30

séance
unique

PRESENTE PAR :
• MINISTÈRE PROTESTANT
DANS L'INDUSTRIE
• COORDINATION SOLIDARITE CHILI

**MAISON DU QUARTIER
DE LA JONCTION**

18 BIS, AVENUE STE CLOTILDE - TEL. 28 07 69
en collaboration avec les GROUPES LATINO-AMERICAINS



**L'EMPRISE DES MULTINATIONALES
EN AMERIQUE LATINE**

VENDREDI 26 MARS à 20 h 30
SAMEDI 27 MARS dès 17 h 00

DEBAT avec Arghisi EMMANUEL - Marcos ARRUDA -
Dan GALLÉN - Pierre HARRISSON
Témoignage d'organisations de résistance populaire
FILMS - DIAPOS - CHANSONS - BOISSONS - SPECIALITES



**JOSÉ VENTURELLI
GRAFIK**

27. April bis 27. Mai

*»Kleine Galerie« im Erich Weinert-Haus, Bln.-Pankow, Breitestrasse
Täglich ausser Montag von 10. bis 20 Uhr*

Eine Ausstellung des V.B.K. Berlin

B 24465/55

1975

Puma mit Vulkan Illustration zu „Der große Gesang“ von Pablo Neruda



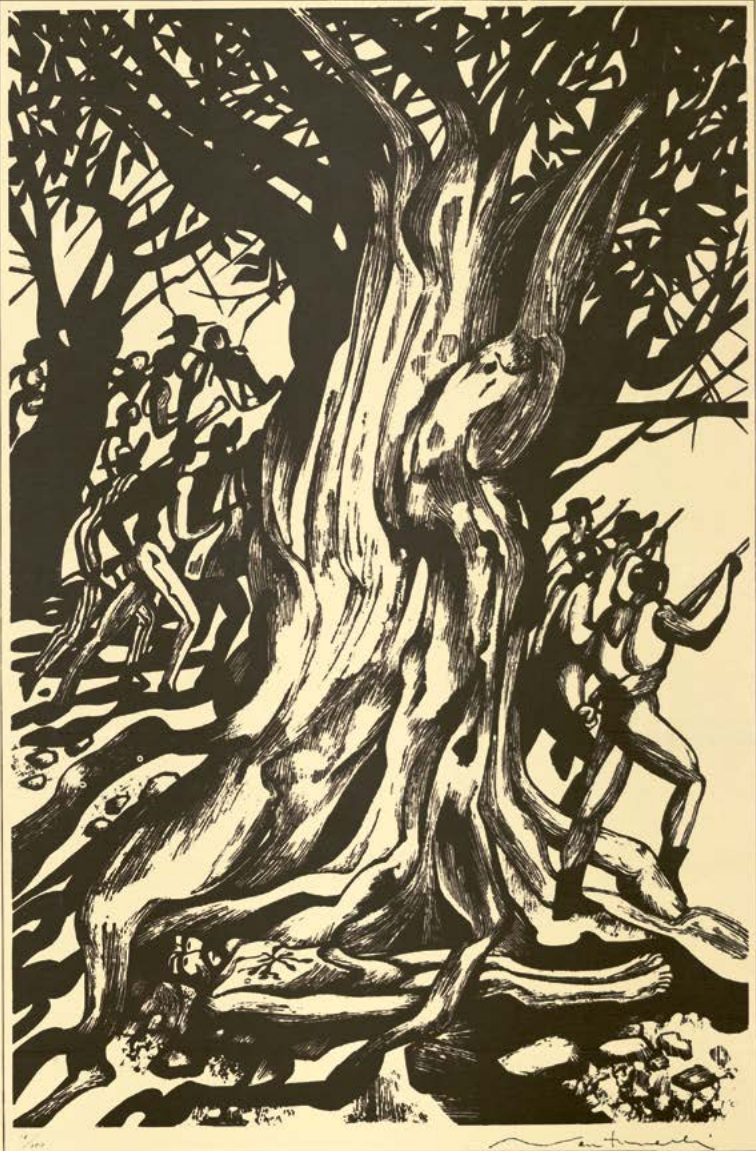
	Januar	Februar	März	April
Mo	6 13 20 27	3 10 17 24	3 10 17 24 31	7 14 21 28
Di	7 14 21 28	4 11 18 25	4 11 18 25	1 8 15 22 29
Mi	1 8 15 22 29	5 12 19 26	5 12 19 26	2 9 16 23 30
Do	2 9 16 23 30	6 13 20 27	6 13 20 27	3 10 17 24
Fr	3 10 17 24 31	7 14 21 28	7 14 21 28	4 11 18 25
Sa	4 11 18 25	1 8 15 22	1 8 15 22 29	5 12 19 26
So	5 12 19 26	2 9 16 23	2 9 16 23 30	6 13 20 27
	Mai	Juni	Juli	August
Mo	5 12 19 26	2 9 16 23 30	7 14 21 28	4 11 18 25
Di	6 13 20 27	3 10 17 24	1 8 15 22 29	5 12 19 26
Mi	7 14 21 28	4 11 18 25	2 9 16 23 30	6 13 20 27
Do	1 8 15 22 29	5 12 19 26	3 10 17 24 31	7 14 21 28
Fr	2 9 16 23 30	6 13 20 27	4 11 18 25	1 8 15 22 29
Sa	3 10 17 24 31	7 14 21 28	5 12 19 26	2 9 16 23 30
So	4 11 18 25	1 8 15 22 29	6 13 20 27	3 10 17 24 31
	September	Oktober	November	Dezember
Mo	1 8 15 22 29	6 13 20 27	3 10 17 24	1 8 15 22 29
Di	2 9 16 23 30	7 14 21 28	4 11 18 25	2 9 16 23 30
Mi	3 10 17 24	1 8 15 22 29	5 12 19 26	3 10 17 24 31
Do	4 11 18 25	2 9 16 23 30	6 13 20 27	4 11 18 25
Fr	5 12 19 26	3 10 17 24 31	7 14 21 28	5 12 19 26
Sa	6 13 20 27	4 11 18 25	1 8 15 22 29	6 13 20 27
So	7 14 21 28	5 12 19 26	2 9 16 23 30	7 14 21 28

FRIEDE den KINDERN

NBI

Leser üben
antiimperialistische
Solidarität

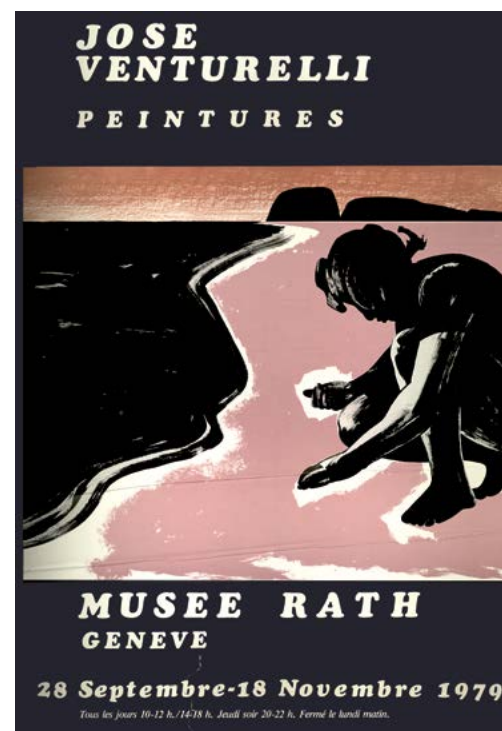
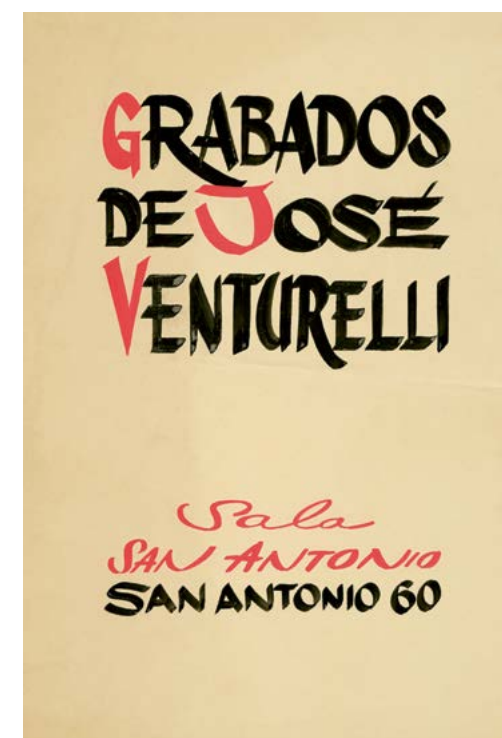
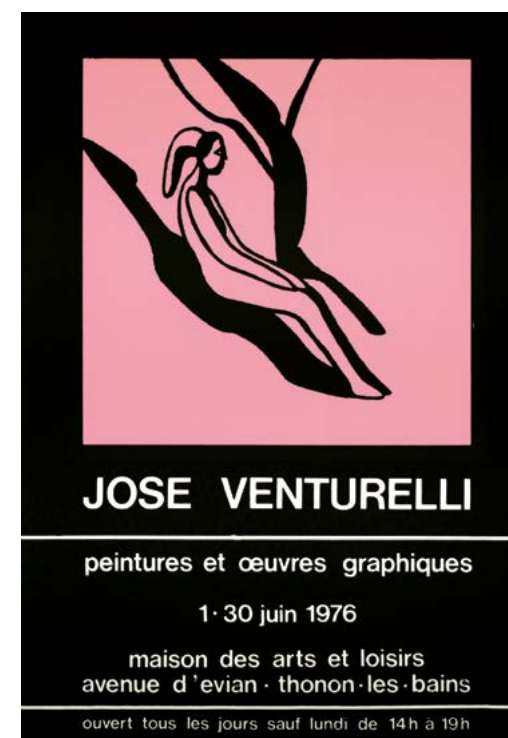
VENTURELLI



APRIL 18 -
MAY 18

Inshallah

3034 P.O. Box 270
Washington, D.C.









PATRIA negra y roja

JOSE VENTURELLI

PATRIA ROJA Y NEGRA, de José Venturelli, paraît en automne 1975, à Genève, à la Librairie Rousseau.

La série de 58 dessins est divisée en 8 chapitres dont le titre est emprunté à des poèmes de Federico Garcia Lorca et de Miguel Hernandez. Le texte est traduit en six langues.

Le livre comporte 144 pages au format A4 21/30 cm. Couverture blanche en bristol illustrée.

● L'édition ordinaire sera vendue au prix de souscription de Fr.s. 19,50 (emballage et frais d'envoi pour la Suisse compris). A partir du 15 octobre 1975 le prix sera porté à Fr.s. 24.—.

● L'édition sur grand papier cuve Strathmore blanc, 120 gr., comporte un tirage limité :

200 exemplaires numérotés et signés de A1 à A200 avec une lithographie originale numérotée et signée.

30 exemplaires hors commerce H.C. marqués de I à XXX.

20 exemplaires d'auteur E.A. marqués de XXXI à L.

La souscription est ouverte.

Les commandes peuvent être adressées dès maintenant à l'éditeur, aux librairies, aux associations de solidarité avec le peuple chilien.

FORTIN Mapocho, sábado 8 de octubre 1968



Irma Barón Véliz

José Venturelli y su "Patria negra y roja"

cómo también tuvo "su turno", de descerrajadura y registro, su casa y taller de Lo Barnechea, sus dibujos y grabados, sus objetos de arte cuidadosamente coleccionados en sus viajes.

El breve viaje de entonces se hizo sin retorno y el artista se exilió en Ginebra.

Pero Venturelli escuchó en la distancia el eco de las balas en las noches del toque de queda, el crujir de las puertas en los allanamientos de las poblaciones modestas, los lamentos de los desaparecidos, y, sus dibujos destruidos en su taller de Chile, se reanimaron en el dolor atormentado del pintor y quedaron estampados en 58 impresionantes dibujos en el libro "Patria negra y roja".

El libro se editó en 1975 en la librería Rousseau, en Ginebra. En la presentación se señala que el dibujo es "directo, verdadero", y que "... una línea ligera está cargada de inquietud, de vida, de alegría, de lucha, de pena, de esperanza".

En el libro encontramos desde las manos unidas en gesto de piedad hasta los gestos de rebeldía y reclamo. Los títulos de los capítulos son sugerentes: "Más de uno", "No sacaré los ojos de tu rostro", "El trueno abre el cielo". Sobre los dibujos de la tortura, en el prólogo de

este libro se lee: "Sin embargo jamás la imagen de la tortura llama a la piedad, por el contrario, la imagen del torturado acusa a sus verdugos y a sus generales, jefes de verdugos".

En la lejana Suiza comprendieron el sentir hondo del artista y han dicho que sus dibujos en blanco y negro "... tienen color. Sí, color, pues —al fin— es la patria la que triunfa y queda en nuestro corazón".

Sus últimas obras concluidas son tres magníficos vitrales de cinco y medio metros de alto dedicados al tema de los derechos humanos. El artista siempre consideró su arte inmerso en lo social. "No creo en el artista vedette —declaró al referirse a su vitrales—, la sociedad es parte del mundo y el mundo es la historia". La periodista Luisa Ballín calificó a los vitrales como "El Vitral de la Esperanza y de la Dignidad". Fueron inaugurados el 8 de mayo de 1987.

En los últimos dos años Venturelli vino a Chile por algunos días, pero la nostalgia por su patria y la presencia definitiva en ella se iban a materializar en una historia ilustrada del trabajador chileno y en dos grandes murales que proyectaba para Chile.



No sabía el artista lo que sucedería con su patria y con su casa, cuando se alejó en junio de 1973 con su esposa e hija por breve tiempo en viaje al extranjero. Y allá supo cómo cambiaba la historia de Chile y

《黑暗与血泊中的祖国》选



一 ③



二 ①



三 ④



四 ⑧



四 ⑤



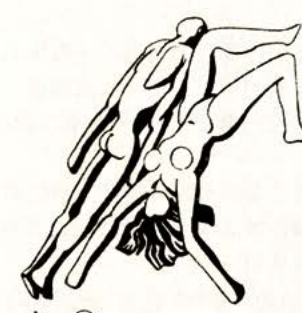
五 ④



六 ②



六 ⑫



七 ③



七 ⑦



八 ⑦

La "cocina de Nemesio"

Uno de "los grandes" de la plástica chilena, José Venturelli, está exponiendo en la Sala de Exposiciones de la Casa Central de la Universidad de Chile. Venturelli es hombre serio; pero, a la vez, es amigo de las bromas. Una de éstas se la gastó a otro pintor chileno, Nemesio Antúnez. La narraremos:

Antúnez es de esos pintores que, según la jerga del oficio, "cocina" mucho sus cuadros. Los retoca, los empastela, les mete material abundante, cuida cada detalle. Esto, generalmente, "enfria" el cuadro y lo intelectualiza demasiado.

En su exposición, Venturelli presenta un cuadro, colgado en una pared solitaria, que se llama "La Cocina de Nemesio". No es una obra que represente la cocina de la casa de Nemesio Antúnez. Es lo que literariamente se llama un "pastiche". O sea, un cuadro pintado por Venturelli "a la manera de Nemesio Antúnez".

La noticia de la broma se corrió tan rápidamente en "el ambiente", que, habiendo sido inaugurada la exposición el viernes, el sábado al mediodía se vio llegar a un empingorotado matrimonio que miró hacia todos los lados hasta ubicar al cuadro. Cuando ella lo encontró, dió un pequeño grito de alegría y dijo:

—Hijito, allí está "el" cuadro.



PEPE VENTURELLI. Uno de los más altos valores de la pintura chilena contemporánea, le jugó una hermosa broma plástica a su colega Nemesio Antúnez. Se corrió la bola y causó sensación en el ambiente.

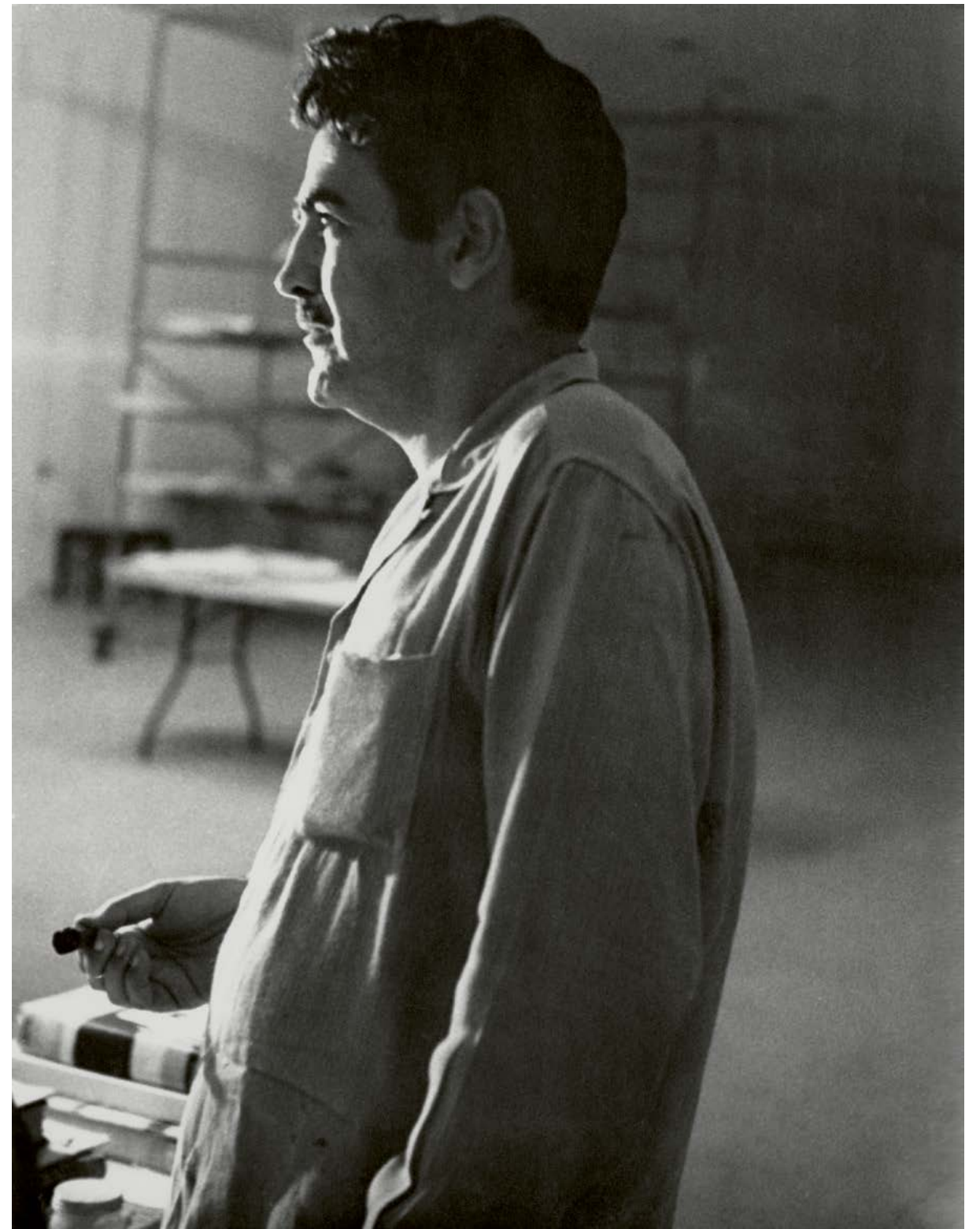


34

Este es un acrílico de José Venturelli ~~1x0.40~~ ^{solo} parece de gran tamaño pero es de 1 metro por 90 cms - es la composición acertada de esta obra una mujer ~~rojo~~ ^{en negro} agachada a la izquierda y una niña semi-transparente a la derecha que enmarcan un paisaje nocturno de un azul luminoso con luna blanca y roca negra -

Que hacen con tanto dolor como se ve en los rostros? qué momento ha captado José Venturelli? que nos deja inmóviles? ^{qué} gran pintura

77





AMERIQUE CENTRALE ANDINE DU SUD: AUJOURD'HUI

- NICARAGUA
- SALVADOR
- GUATEMALA

31 JANVIER 1981

des 16 h⁰⁰

Maison du Quartier de la Jonction
18 bis Avenue Ste. Clotilde. tel: 28.07.69.

• DIAPOS • FILMS • SPECIALITES • BOISSONS •
• DEBAT AVEC L'ECRIVAIN MANUEL JOSE ARCE
LES CHANTEURS GUATEMALTEQUES :
"LOS HOMBRES DE MAIZ"

ORGANISE DANS LE CADRE DES TROIS JOURNEES SUR L'AMERIQUE LATINE A LA M.Q.J. PAR
C.R.I.S.U.R./GRUPO COLOMBIA/ASSOC. NICARAGUA-SALVADOR/ASSOC. BOLIVIA LIBRE/
CONADE/ASSOC. CARABAYA-PEROU/GRUPO ARGENTINA/GRUPO GUATEMALA/
GRUPO DE TRAVAIL PARAGUAY/COMITE BRÉSIL/
EN COLLABORATION AVEC LA MAISON QUARTIER JONCTION



migration today

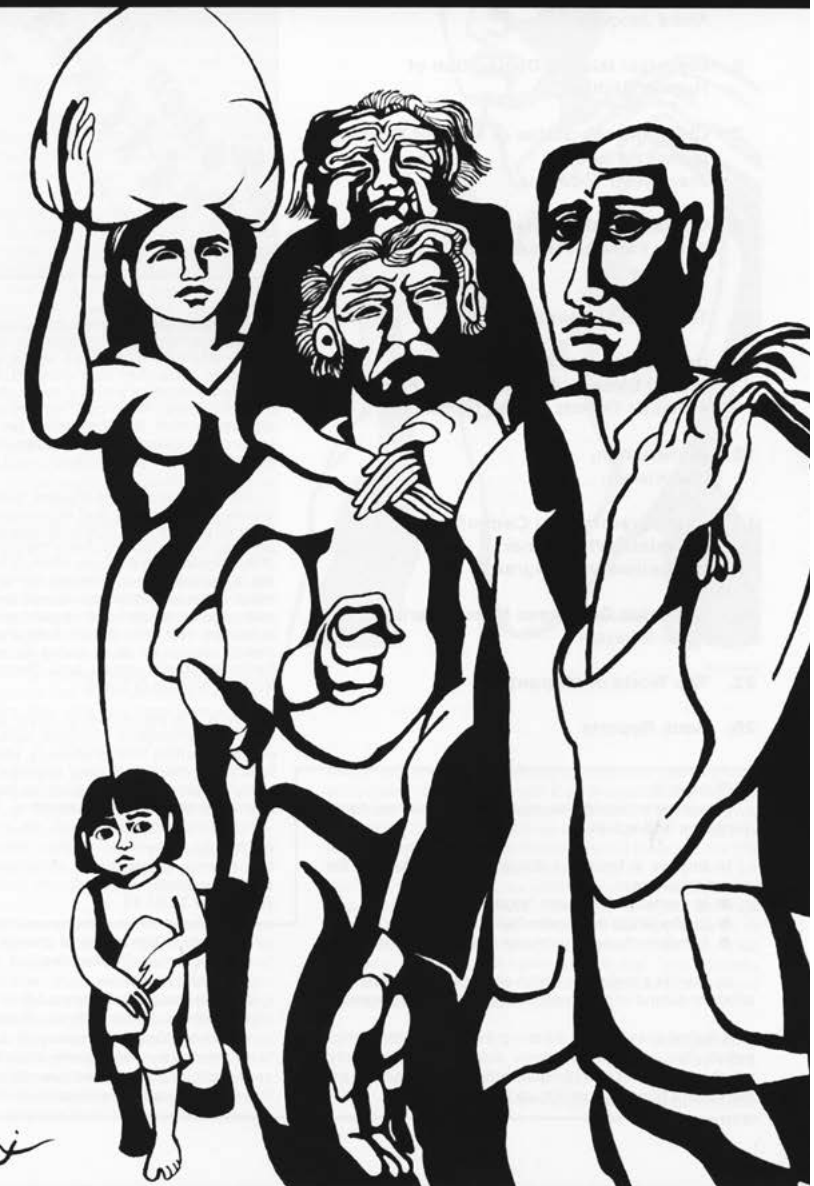
CURRENT
ISSUES AND
CHRISTIAN
RESPONSIBILITY

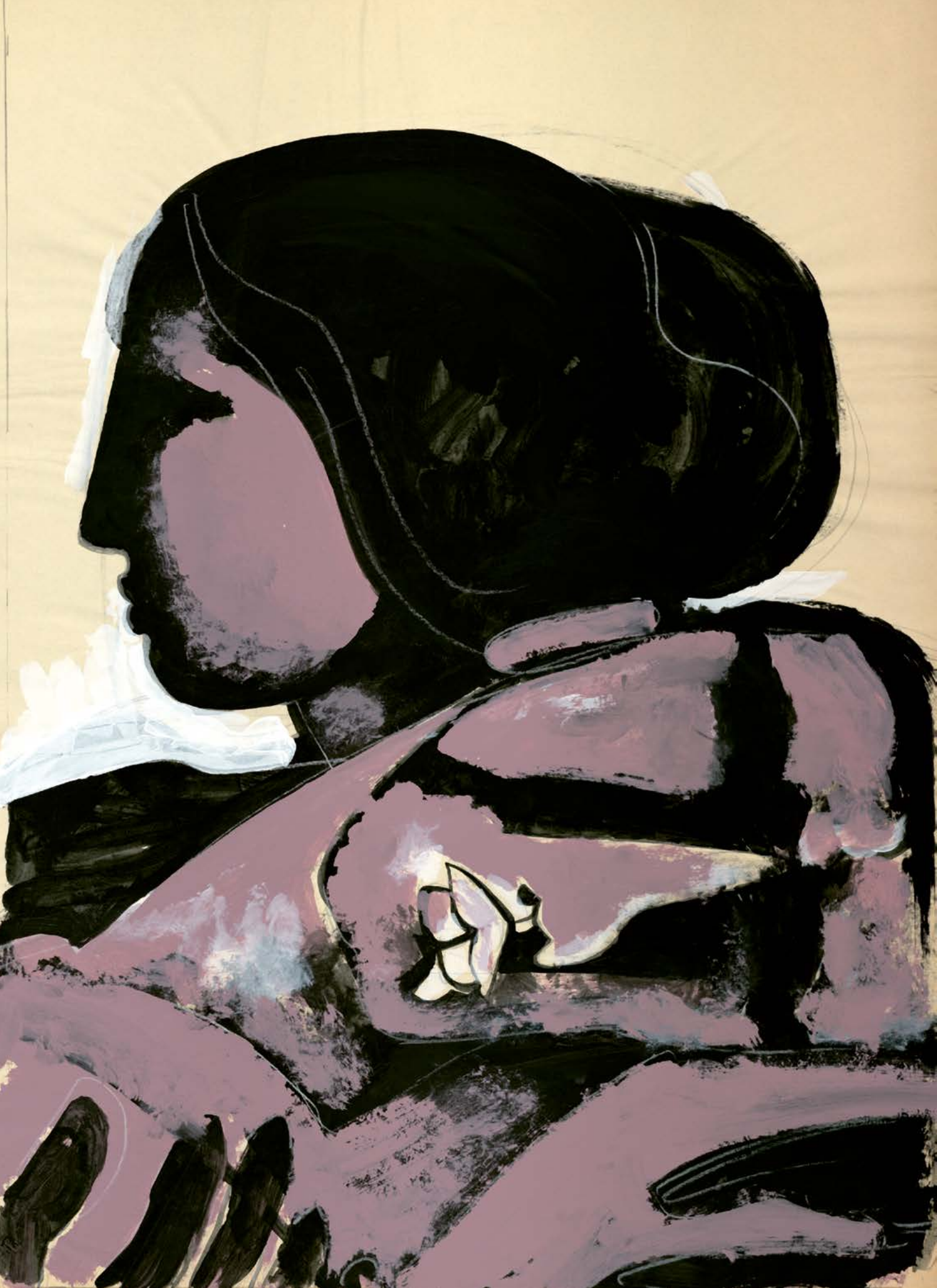
31

World Council of Churches 1983



nkamane



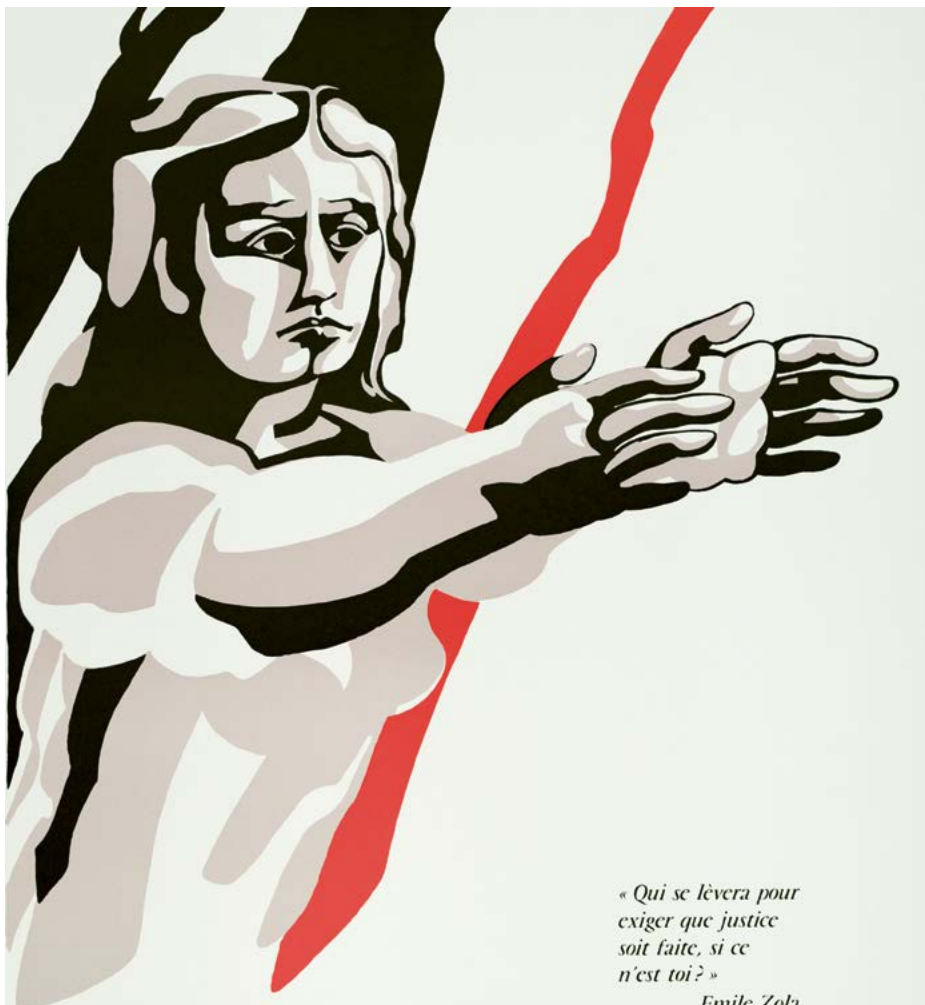


**JOURNEE DU REFUGIE.
TAG DES FLÜCHTLINGS.
GIORNATA DEL RIFUGIATO.**

23.6.1984.



Aide suisse aux réfugiés (OSAR) - Schweizerische Flüchtlingshilfe (SFH) - Aiuto svizzero ai rifugiati (USAR)

« Qui se lèvera pour
exiger que justice
soit faite, si ce
n'est toi? »
Emile Zola

LIGUE SUISSE DES DROITS DE L'HOMME
SECTION DE GENÈVE • 9, AVENUE SAINTE-CLOTILDE • 1205 GENÈVE • TÉLÉPHONE: (022) 28 28 44



CHILE SOLIDARIDAD
SOUTIEN AUX CANTINES POPULAIRES AU CHILI — UNTERSTÜTZUNG DER VOLKSKÜCHEN IN CHILE
COORDINATION NATIONALE DES COMITÉS DE SOUTIEN ET DE DÉFENSE DES PRISONNIERS POLITIQUES AU CHILI
KOORDINATION DER SCHWEIZERISCHEN UNTERSTÜTZUNGS- UND BEFREIUNGSKOMITEES FÜR DIE POLITISCHEN GEFANGENEN IN CHILE

Basel	POSTFACH 1159 4002 BASEL CCP 90 - 24964	Fribourg	CASE POSTALE 109 1600 ROMONT CCP 17 - 4822	Lausanne	CASE POSTALE 159 1020 RENENS 1 CCP 10 - 15248	Jura	MARTINE BOUVIER BURNE 29 2900 PORRENTURAY	Tessin	CASELLA POSTALE 75 6608 MANSIGNO CCP 85 - 2756
Bienne	CASE POSTALE 113 2501 BIENNE CCP 25 - 12786	Genève	CASE POSTALE 97 1211 GENEVE 18 CCP 12 - 12432	La Chaux-de-Fonds	CASE POSTALE 14 CCP 23 - 2874 2300 LA CHAUX-DE-FONDS	Zürich	POSTFACH 8004 ZÜRICH-LOCHERGUT		

La faim de chaque enfant est un crime - Aider cet enfant c'est soutenir la lutte d'un peuple
Ein Kind hungern zu lassen, ist ein Verbrechen - Helfen Sie diesem Kind- unterstützen Sie den Kampf seines Volkes



Vlth World Congress
IFPAAW
 Lausanne
 26-27 May 1988



Sexto Congreso Mundial
FITPAS
 Lausana
 26-27 de Mayo de 1988

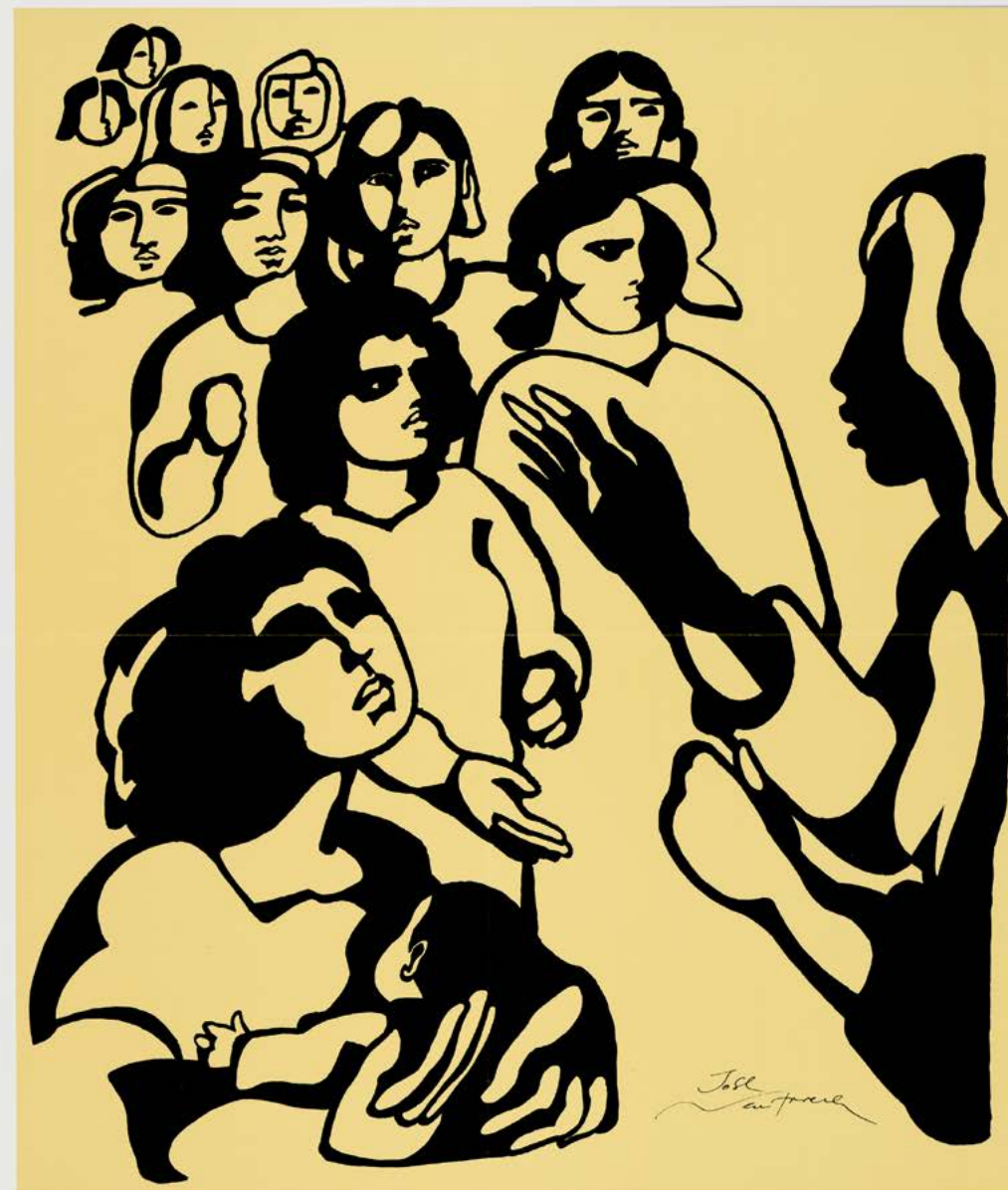


**AIDONS LES ENFANTS
VICTIMES DE LA REPRESSION**



**« Une main ouverte
pour qu' une autre main y naisse »**

Forward



**PSI European Women's Seminar
27 and 28 May 1987, Geneva**





En memoria del pintor chileno José Venturelli

Por YU FENG

José Venturelli, de cabellos tupidos, barba negra y cuerpo robusto, era un típico sudamericano. Tenía la mirada sagaz y siempre estaba dispuesto a ayudar a sus amigos. Era un artista que había dejado a su pueblo un buen número de obras inmortales y que aún deseaba describir la esperanza de la humanidad en este mundo lleno de contradicciones. Simpatizó con la revolución china y apoyó su construcción. Amante de la cultura y del arte de China, la visitó varias veces y vivió aquí durante largo tiempo, entablando una profunda amistad con el pueblo chino.

Aunque estuvo enfermo durante muchos años, luchó tenazmente contra su enfermedad y persistió en su creación artística deseando hacer un mural para China.

* * *

El ocho de septiembre del año pasado, José me llamó por teléfono para decirme que hacía dos días había llegado a Beijing desde Ginebra. La noticia me alegró mucho. Convenimos en que al día siguiente yo iría a verlo. Cuando entré a su habitación, en el Hotel Beijing, se levantó y me recibió calurosamente. Parecía que estaba igual que cuando lo vi hace dos años. Un amigo de la Asociación de Amistad del Pueblo

YU FENG, pintora, prosista y crítica de bellas artes, es miembro del Comité Permanente del Consejo de la Asociación de Pintores Chinos, investigadora de la Galería de Bellas Artes de China y miembro de la Asociación de Escritores Chinos.

Chino con el Extranjero le trajo un pesado cilindro de oxígeno; yo no presté mucha atención a esto, ya que siempre necesitaba algún equipo médico para felicitarle la respiración. Además, tenía muchas cosas que contarme, y yo también tenía una importante noticia que darle.



La autora y José Venturelli en Ginebra

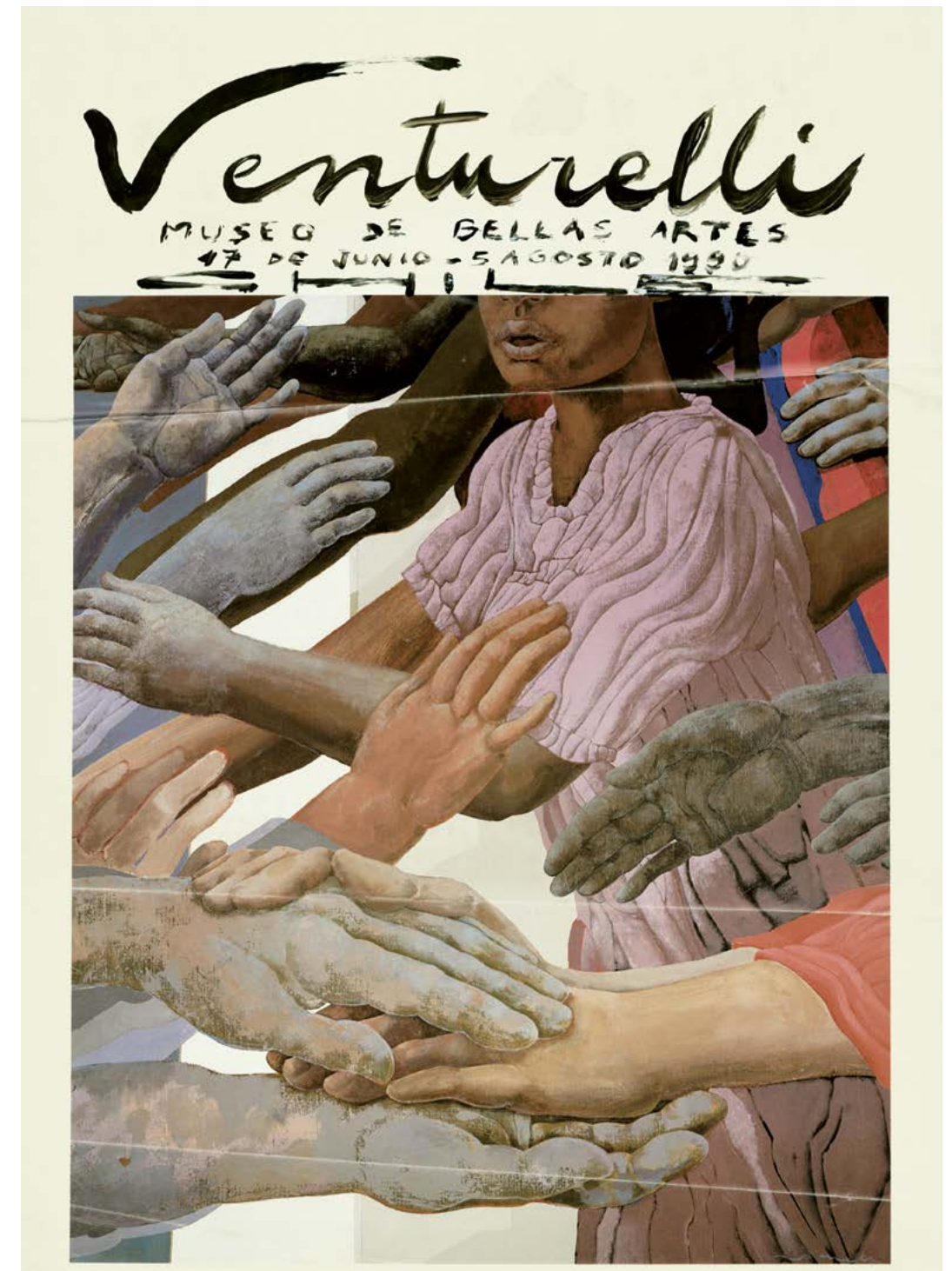
Hablamos del vitral que él había comenzado a hacer en 1986 para una iglesia de Ginebra cuando me encontraba allí de visita. Me contó que dicho vitral había sido terminado y que tenía un buen efecto. El le había declarado al obispo que le encargó el vitral, que él no creía en ninguna religión y que el tema de su creación sólo era el amor por la humanidad. Entre otras cosas, me preguntó por la Galería de Bellas Artes de China donde yo había trabajado. Le contestó

que las obras de algunos jóvenes pintores se estaban exhibiendo allí y que después de descansar algunos días podría ir a apreciarlas. También le conté que su obra *En vísperas de la tormenta* (Véa las páginas en color del número 2 de 1989 de *China Construye*), la cual me la había enviado hace poco, ya estaba incluida en el catálogo de la Expo-

sición Internacional de Acuarelos de Beijing que se celebraría en octubre. Me manifestó que deseaba permanecer dos meses en Beijing para poder asistir a la ceremonia de apertura de esa exposición y a un simposio auspiciado por la Academia de Pintura de China.

También le di una buena noticia. A principios del año pasado recibí una carta suya, que me emocionó mucho, en la cual me manifestaba su deseo de querer hacer un mural para China, ya que Beijing estaba estrechamente ligada con su juventud y su vida. Pensé que el lugar más apropiado para poner su mural sería el Centro de Intercambio Cultural Internacional que estaba en construcción en Beijing. Mi propuesta fue aprobada por los dirigentes de dicho centro. Al comunicárselo sonrió con satisfacción. Convenimos en ir juntos a ver el lugar de construcción y buscar algunos jóvenes pintores como ayudantes.

Sin embargo, una semana después de nuestra despedida, una mañana, cuando abrí el periódico,





Índice iconográfico

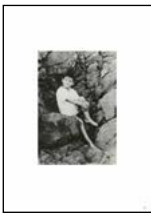
La compilación de fotografías y documentos publicadas en este libro pertenecen a los siguientes archivos y colecciones personales: Archivo Fundación José Venturelli, Biblioteca Nacional y Archivo Nemesio Antúñez.



Portada / Original de arte y afiche “Journee du refuge”, 1984.



Solapas / Raíz y follaje, serigrafía, 1972.



P. 21 / José Venturelli en playa Recreo de Viña del Mar, 1929.



PP. 22-23 / Ilustraciones y poemas realizados por Venturelli para el Boletín del Instituto Nacional entre los años 1938 y 1940.



PP. 24-25 / Ilustraciones y poemas realizados por Venturelli para el Boletín del Instituto Nacional entre los años 1938 y 1940.



P. 26 / Arriba: Sin título, periodo 1941-1951, tinta sobre papel y Toconao, 1943, acuarela. Abajo: San José de Maipo, periodo 1941-1951, tinta y pastel. P. 27 / Arriba: visa para ingresar a Brasil, 1944. Abajo: Venturelli en la década del cuarenta.



PP. 28-29 / Serie de acuarelas realizadas en Brasil, década del cuarenta.



P. 30 / Arriba: Foto de Benito Román, SC/INBAL/Sala de Arte Público Siqueiros. Abajo: Mural Sala de la Alianza de Intelectuales de Chile para la Defensa de la Cultura, 1942. P. 31 / Arriba: Postal de Julio Escámez a Venturelli, 1976. Abajo: Venturelli y Escámez.



P. 32 / Boceto mural Declaración en La Habana, Cuba. P. 33 / Artículo publicado en la prensa mexicana.



PP. 34-35 / Bocetos y fotografías de mural Homenaje a Camilo Cienfuegos en La Habana, Cuba. Foto central a la derecha (P. 31) aparece Venturelli junto a Osmani Cienfuegos, hermano de Camilo Cienfuegos.



P. 36 / El ángel del cabello. P. 37 / Taller Experimental de Gráfica de La Habana, Cuba. Arriba: José Venturelli junto al prensista Israel de la Hoya.



PP. 38-39 / Bocetos y fotografías mural Solidaridad de los pueblos latinoamericanos en el Hotel La Habana Libre, 1963.



P. 40 / Bocetos y fotografía del mural Al transformar la naturaleza el hombre se transforma a sí mismo en INACAP Renca, 1969. P. 41 / Bocetos mural edificio de la UNCTAD III, Santiago, 1972.



PP. 46-47 / Ilustraciones Poemas civiles de Gregorio Gasman, 1943.



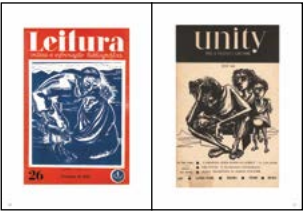
PP. 48-49 / Grabados para la serie 28 de enero, 1947.



P. 42 / Venturelli trabajando en el mural Homenaje a Camilo Cienfuegos realizado en La Habana, Cuba. P. 43 / Arriba: mural Muerte al invasor, Chillán, Chile, de David Alfaro Siqueiros. Abajo: Venturelli junto a Siqueiros, 1948.



PP. 44-45 / Ilustraciones realizadas por Venturelli para diario El Siglo.



P. 54 / Portada revista Leitura N° 26, Brasil, 1945. P. 55 / Portada revista UNITY for a People's Culture, India, julio 1952.



P. 56 / Afiche Concierto del Coro Universidad de Chile. P. 57 / Afiche Exposición de José Venturelli.



P. 58 / Ilustraciones Teatro experimental de la Universidad de Chile y piezas montaje para las obras Juventud, de Kurt Joos, 1948 e Ifigenia in Táuride de Goethe, 1949. P. 59 / Ilustración portada revista Teatro experimental de la Universidad de Chile N° 3, 1946.



P. 60 / Arriba: Venturelli y Neruda. Archivo Fundación Pablo Neruda. Abajo: artículo en Excelsior de México, 25 de octubre de 1983. P. 61 / Izquierda: artículo en La Gaceta de Chile, 1955, Santiago. Derecha: dedicatoria de Neruda a Venturelli y Delia, 1954.



P. 62 / Arriba: Asistentes Festival de la juventud, Berlín, 1951. Abajo: carta a Gabriela Mistral de artistas y escritores. P. 63 / Arriba: folleto de la Veb Verlag der Kunst, Dresde. Abajo: publicaciones de Neruda ilustradas por Venturelli en distintos idiomas.



P. 64 / Canto General con tapas ilustradas por Venturelli, Verlag Volk Undt Welt, Berlín, 1953. P. 65 / Artículo de Pablo Neruda sobre Venturelli publicado en Buenos Aires, 1955.



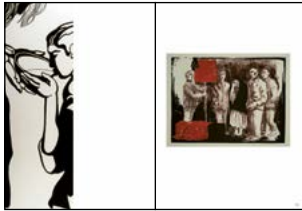
PP. 66-67 / Ilustraciones Alturas de Macchu Picchu, Ediciones de Librería Neira, Santiago, 1948.



P. 68 / Arriba: Sin título, periodo 1941-1951, Chile, litografía sobre papel. Abajo: bocetos, década del cuarenta. P. 69 / La partida, grabado.



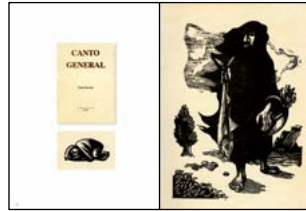
P. 70 / Arriba izquierda: *Sin título*, periodo 1941-1951, Chile, xilografía sobre papel. Arriba derecha: prueba de grabado, serie *Sin Paz*, 1948. Abajo: *Sin título*.
P. 71 / *Rostro*, xilografía.



P. 72 / *Me darás agua cuando tenga sed*, litografía, periodo 1970-1980.
P. 73 / Serie *Los años difíciles*.



P. 74 / *Sin título*, litografía sobre papel.
P. 75 / *Sin título*.



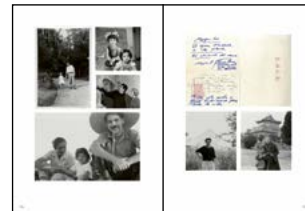
PP. 76-77 / Ilustraciones *Canto General* de Pablo Neruda, América, 1950.



P. 102 / Notas de prensa visita de Venturelli a China. Abajo Delia Baraona y Venturelli junto a Mao Tse Tung, 1952.
P. 103 / Retrato en serigrafía de Mao Tse Tung y tapas ilustradas de *La nueva democracia* de Mao Tse Tung, Ed. Austral, 1952.



P. 104 / *En el puerto*, periodo 1951-1959, China. Tinta sobre papel.
P. 105 / *Recuerdos*, periodo 1951-1959, China. Litografía.



PP. 106-107 / Familia Venturelli Baraona en China, década del cincuenta.



P. 108 / Arriba: mural en la Sede del Movimiento por la paz en ayuda a Corea, 1952. Abajo: Venturelli con Nicolás Guillén en Pekín.
P. 109 / José Venturelli con Ai Ching, Qi Baishi y Siao Shan. Fotografía de Eva Siao.



PP. 78-79 / Ilustraciones *Canto General* de Pablo Neruda, América, 1950.



PP. 80-81 / Ilustraciones *Canto General* de Pablo Neruda, América, 1950.



PP. 82-83 / Serie *Los constructores de la paz*.



PP. 84-85 / Serie *Sin Paz*, 1948.



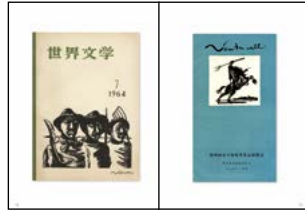
P. 110 / *Desnudo*.
P. 111 / *Desnudo*.



P. 112 / Arriba: *Yang Tze*. Abajo: *Lien y Hui*. Periodo 1974-1988, China, Tinta sobre papel.
P. 113 / *La flor*.



P. 114 / Arriba: Abajo: *Sin título*. Abajo: *Ceremonia del té*.
P. 115 / *Artesanas del zapato*.



P. 116 / Ilustración portada revista China, 1964.
P. 117 / Catálogo de la “Exposición de obras del Pintor chileno José Venturelli en la Sala de Exposiciones de Arte Shuaifuyuan”, Beijing, 1955.



PP. 86-87 / Serie *Sin Paz*, 1948.



PP. 88-89 / Ilustraciones *Hijo del salitre* de Volodia Teitelboim, Editorial Austral, 1952.



PP. 90-91 / Ilustraciones *Hijo del salitre* de Volodia Teitelboim, Editorial Austral, 1952.



PP. 92-93 / Ilustraciones *La semilla en la arena* de Volodia Teitelboim, Editorial Austral, 1957.



P. 118 / Folleto de una exposición grafica en galería Patio, Santiago 1968.
P. 119 / Tarjeta de saludo ilustrada por Venturelli para el Comité Pro Paz para las regiones de Asia y del Pacífico, 1963.



PP. 120-121 / Boceto de la ilustración realizada para el poema “El sudor” de Miguel Hernández, 1971.



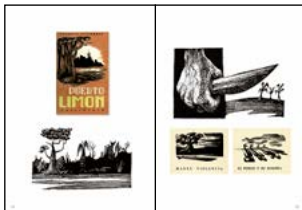
P. 122 / Bocetos para publicaciones de Carlos Droguett.
P. 123 / Ilustraciones *España aparta de mí este cáliz* de César Vallejo, La Habana, 1961.



PP. 124-125 / Ilustraciones de *Antígona*, 1968 y *Edipo Rey*, 1974, Editorial Universitaria, colección Cormorán.



PP. 94-95 / Ilustraciones *La semilla en la arena* de Volodia Teitelboim, Editorial Austral, 1957.



PP. 96-97 / Ilustraciones *Puerto Limón* de Joaquín Gutiérrez, Nascimento, 1950.



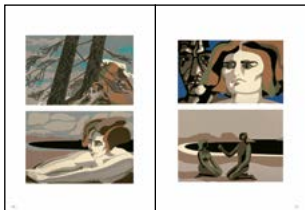
PP. 98-99 / Registros de prensa internacional sobre Venturelli, década del sesenta y setenta.



P. 100 / Afiche exposición Venturelli en galería Pizarro, Buenos Aires, 1956.
P. 101 / Portada de la revista *Junge Kunst*, 1956.



PP. 126-127 / Serie *El río va al mar*, 1970, serigrafías.



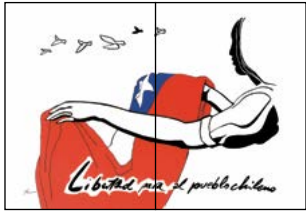
PP. 128-129 / Serie *El río va al mar*, 1970, serigrafías.



P. 130 / Arriba: *Mujeres de Aconcagua*, China, litografía. Abajo: carta de Venturelli a Humberto Díaz Casanueva.
P. 131 / Venturelli en su taller de Lo Barnechea. Revista *Paula* N° 16, 1968. Artículo de Isabel Allende. Foto de René Combeau.



P. 132 / Afiche actividades “Protesta – Chili – Solidarite”, Comité de Soutien au Mouvement Democratique Populaire du Chili.
P. 133 / Boceto para afiche “Soirée Latino-Americaine”, 1977.



PP. 134-135 / Postal “Libertad para el pueblo chileno”.



P. 136 / Arriba: *Boletín de L'AELA*, 1976. *Boletín de Las violaciones a los DDHH*, Guatemala, 1981. Abajo: Catálogo “Week of Solidarity with Chile”, Baghdad, 1974. P. 137 / Folleto de “Human Rights Education Project. Peolpe reaching out for justice”, Washington D.C.



P. 138 / Afiche “Solidarity with the chilean political prisoners!”, Canadá, 1976. P. 139 / Afiche “La lucha derrocará a la dictadura fascista”, Comité Costarricense de la solidaridad con el pueblo de Chile, 1976.



P. 140 / Afiches: Exposición Academia de las Artes de Berlín, 1960; “Il ne suffit plus de prier”, 1972; y charla “El control de las multinacionales en América Latina”. P. 141 / Afiche “José Venturelli Grafik”, galería Kleine, Berlín.



P. 166 / Arriba: boceto y mural definitivo de la École de Balexert, Ginebra. Abajo: Venturelli junto al mural. P. 167 / Proceso de trabajo y vitrales el Templo de la Madeleine, Ginebra, 1986-1988.



PP. 168-169 / Vitrales en Templo de la Madeleine, Ginebra, 1988. Fotografías: ©APAS (Association pour la Promotion de l'Art Sacré), Genève- photographe: Cyrille Girardet, Veyrier: www.vitrosearch.ch



P. 170 / Artículo publicado por la artista Yu Feng tras el fallecimiento de Venturelli, 1989. P. 171 / Boceto para afiche de exposición retrospectiva de José Venturelli en el Museo Nacional de Bellas Artes, Santiago, 1990.



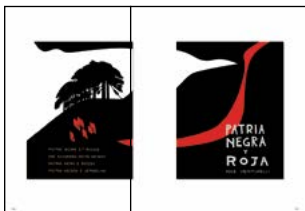
P. 172 / Arriba: *El pintor y sus interrogantes*. Abajo: Venturelli en su taller de Ginebra. P. 173 / José Venturelli pintando en su taller de Ginebra.



P. 142 / Calendario 1975 “Paz para los niños, los lectores practican solidaridad antiimperialista”, Revista *NBI*, RDA. Impresión en tela. P. 143 / Afiche exposición “Venturelli” en galería Inshalla, Washington DC, 1973.



P. 144 / Afiche “Casa latinoamericana”. P. 145 / Afiches exposiciones: “José Venturelli Pintura y obras gráficas”, Ginebra, 1976; “Grabados de José Venturelli”, Santiago; “Venturelli, pinturas, composiciones y grabados”, Ginebra, 1979; y “José Venturelli Pinturas”, Ginebra, 1979.



P. 146-147 / Serie *Patria Negra y Roja*, 1975.



P. 148-149 / Serie *Patria Negra y Roja*, 1975.



P. 180 / Autorretrato, 1959, tinta sobre papel.



P. 150 / Izquierda: Folleto de presentación publicación *Patria Negra y Roja*. Derecha: Artículo “José Venturelli y su *Patria Negra y Roja*”, por Irma Barón. *Fortín Mapocho*, 1988. P. 151 / Publicación selección de dibujos de *Patria Negra y Roja* en una revista china.



P. 152 / Arriba: Artículo “La cocina de Nemesio”. Abajo: Nemesio Antúnez y José Venturelli en Ginebra, Suiza, 1977. P. 153 / Arriba: *Leve y grave*. Abajo: Análisis de obras para “ver el arte”, manuscrito de Nemesio Antúnez.



P. 154 / *Retrato de Delia Baraona*, 1959, estilógrafo sobre papel. P. 155 / Venturelli trabajando, China, periodo 1952-1958.



P. 156 / Afiche “Amerique Centrale Andine du Sud: Aujourd'hui”, 1969. P. 157 / Portada revista *Migration Today*, World Council of Churches, 1983.



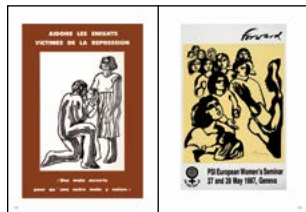
PP. 158-159 / Original de arte y afiche “Journee du refugie”, 1984.



P. 160 / Negativos de reproducción y afiche “Ligue suisse des droits de l'homme”, Ginebra. P. 161 / Afiche “Chile, Solidaridad”.



P. 162-163 / Afiche y boceto “Sexto Congreso Mundial FITPAS”, 1988.



P. 164 / Afiche “Aidons les enfants victimes de la represión”. P. 165 / Afiche “Forward. PSI European Women's Seminar”, 1987.

Ilustrado por Venturelli

Primera edición, abril 2026

© Fundación Nemesio Antúnez

© Fundación José Venturelli

www.fundacionnemesioantunez.org

www.joseventurelli.com

Comité editorial

Claudio Aguilera, Guillermina Antúnez,
Ramón Castillo, Sandra Gaete, Pablo Orellana,
Malva Venturelli

Textos

Claudio Aguilera, Pablo Orellana

Diseño

Sandra Gaete

Digitalización de imágenes

Biblioteca Nacional

Fundación José Venturelli

Corrección de textos

Edison Pérez

Colaboración

Valentina Fernández, Antonella Guevara, Elena
Schomburgk, Matías Villa, Adriana Valenzuela

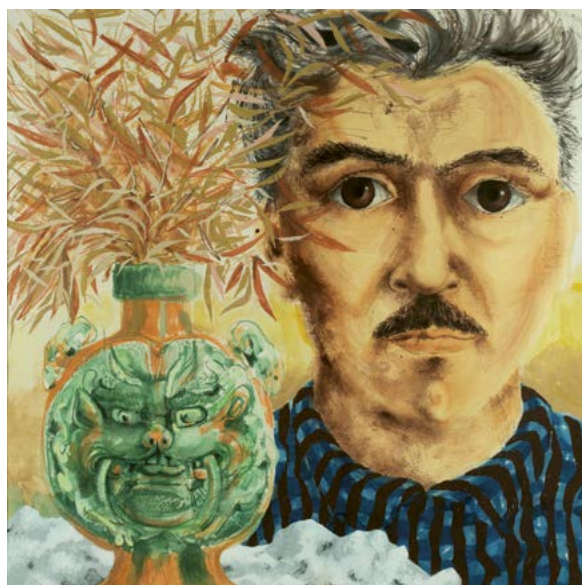
Impresión

A Impresores

ISBN 978-956-09408-5-8

Todos los derechos reservados: Prohibida cualquier forma de reproducción, total o parcial, de este libro y su contenido, por cualquier medio, sin permiso por escrito de la Fundación Nemesio Antúnez.

Algunas fotografías e imágenes de este libro pertenecen a autores no identificados. En caso de conocer su autoría por favor informar a la Fundación Nemesio Antúnez fundacionnemesioantunez@gmail.com



FNA Fundación
NEMESIO
ANTÚNEZ

venturelli
FUNDACION JOSE VENTURELLI

**BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CHILE**



Proyecto financiado por
el Fondo Nacional de
Fomento del Libro y la
Lectura, convocatoria 2025

Ilustrado por Venturelli reúne una amplia y representativa selección del trabajo gráfico de José Venturelli, uno de los artistas más comprometidos y prolíficos del siglo veinte chileno. A través de ilustraciones para libros, prensa, afiches y grabados, esta publicación recorre una dimensión fundamental de su obra.

Desde sus tempranos dibujos estudiantiles hasta sus colaboraciones con figuras como Pablo Neruda, pasando por su participación en proyectos editoriales, políticos y culturales en Chile y el extranjero, las imágenes aquí reunidas revelan a un creador que entendió el arte como una herramienta de comunicación, conciencia y transformación social.

Tras una investigación desarrollada por el especialista en archivos públicos y colecciones privadas, Claudio Aguilera, este libro permite comprender la estrecha relación entre imagen, palabra e historia en la trayectoria de Venturelli. Su trabajo como ilustrador no solo acompaña textos: los interpreta, los expande y los convierte en testimonio visual de una época atravesada por conflictos, utopías y profundas búsquedas colectivas.



Proyecto financiado por el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la Lectura, convocatoria 2025